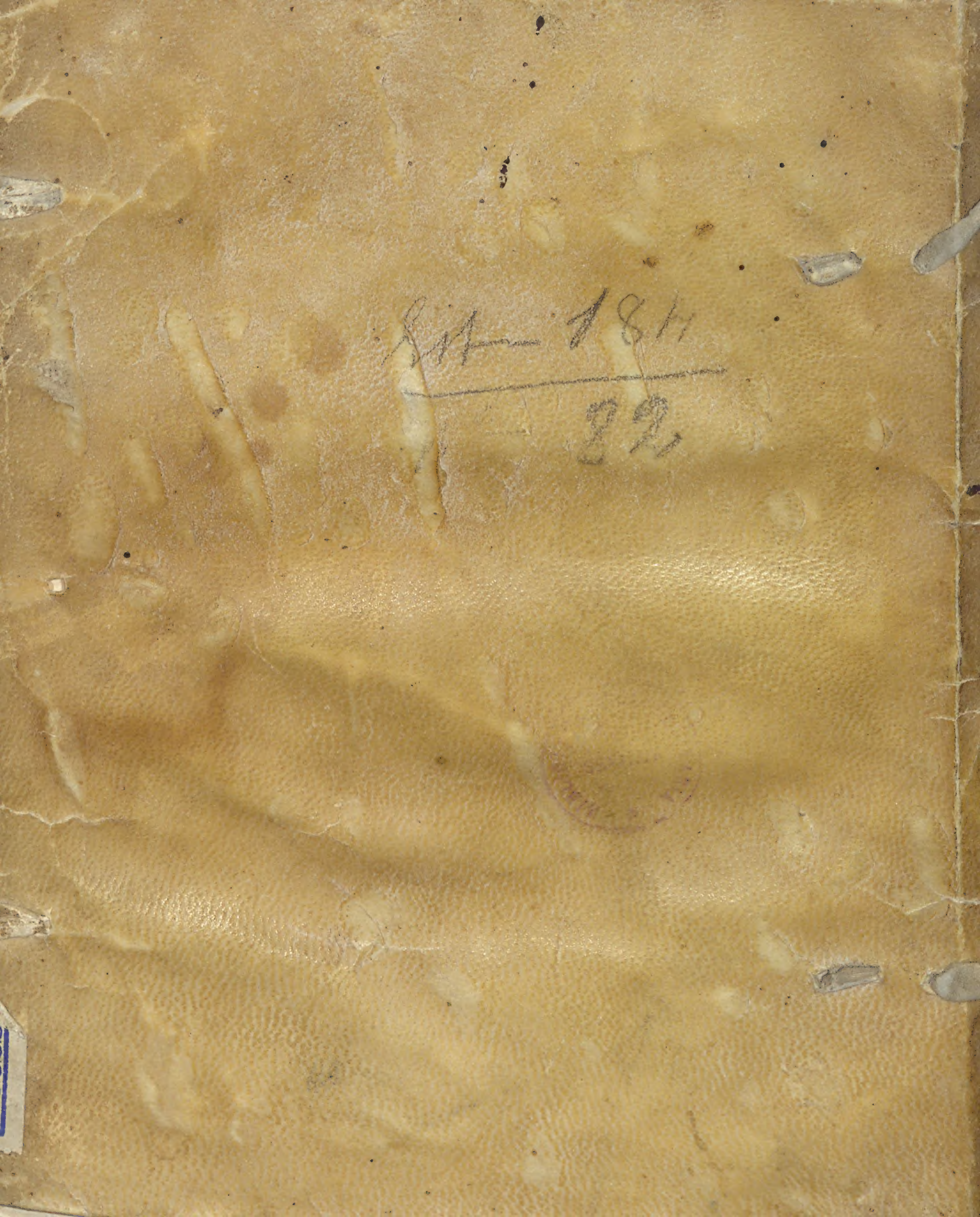
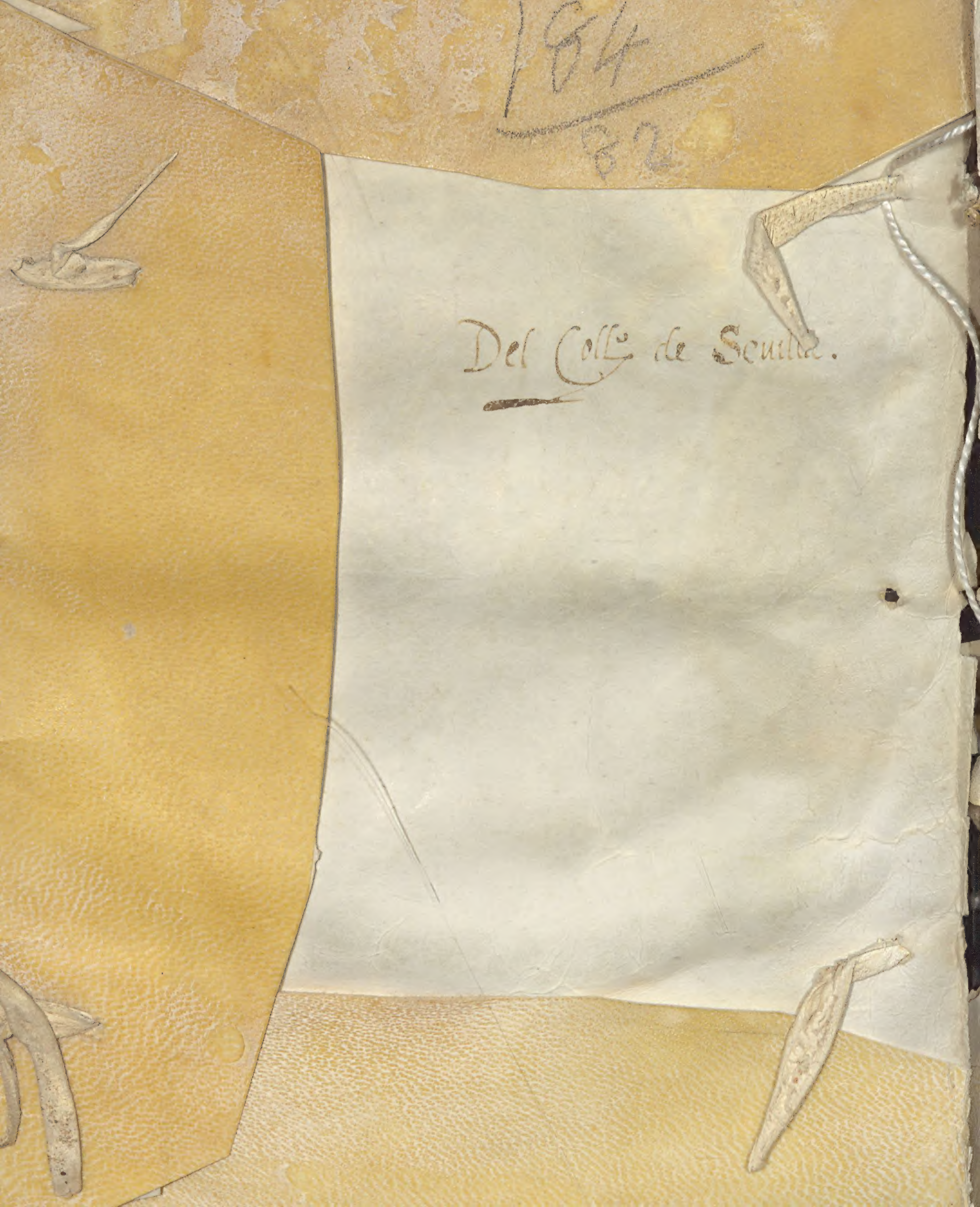
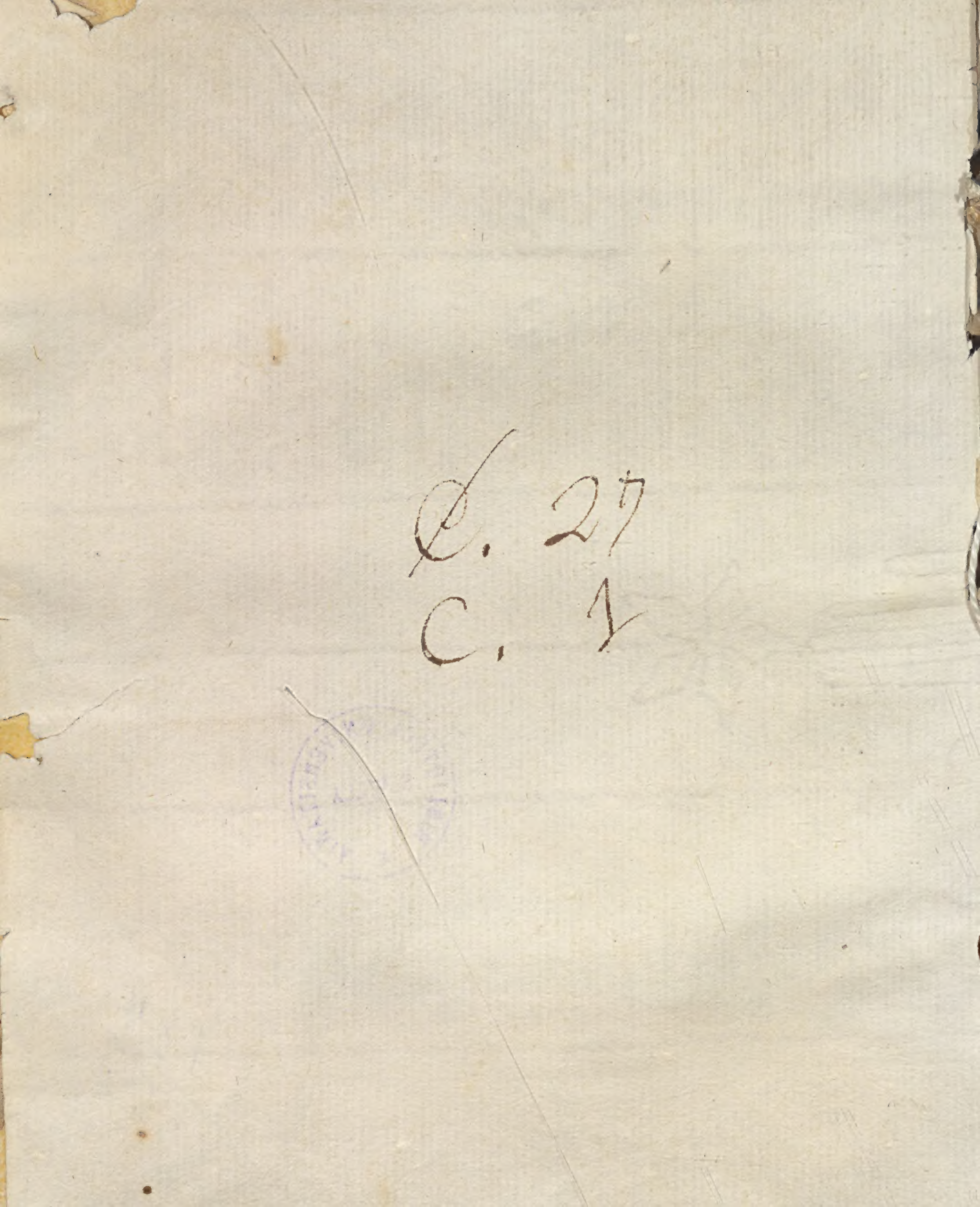
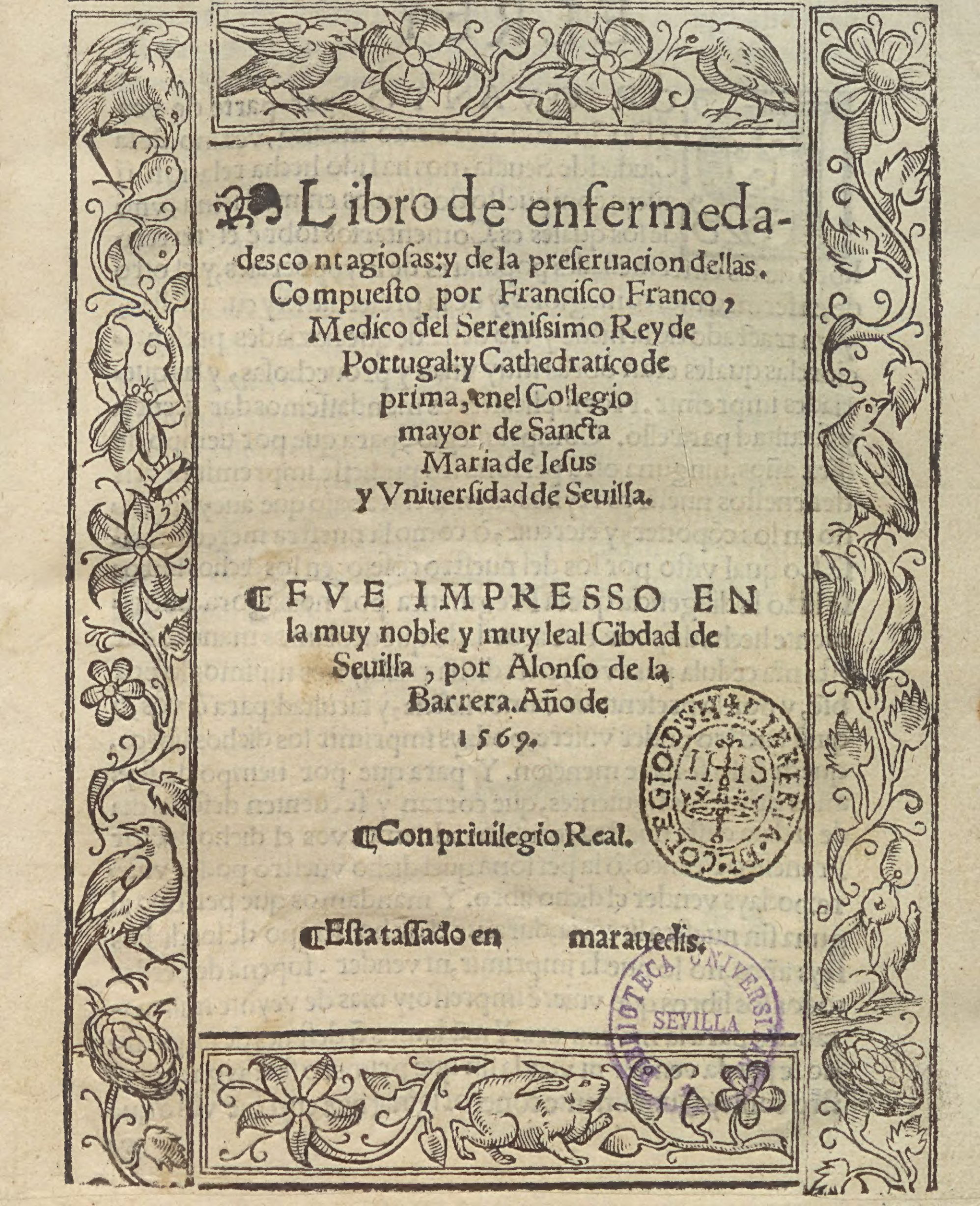



184
82
Del Coll.o de Seuilla.


BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
SEVILLA





Libro de enfermedades contagiosas: y de la preseruacion dellas.

Compuesto por Francisco Franco, Medico del Serenissimo Rey de Portugal: y Cathedratico de prima, en el Collegio mayor de Sancta Maria de Iesus y Vniuersidad de Seuilla.

¶ FVE IMPRESSO EN la muy noble y muy leal Cibdad de Seuilla, por Alonso de la Barrera. Año de 1569.

¶ Con priuilegio Real.

¶ Esta tassado en maravedis.

EL REY.

POR QVANTO por parte de vos el Doctor Fráciſco Fráco medico, vezino de la Ciudad de Seuilla, nos ha ſido hecha relacion q̃ aueys compueſto dos libros en medicina, vno de los quales es, Comentarios ſobre el tercero libro de las enfermedades populares de Hyppocrates, y el otro de enfermedades contagioſas, y de la preſeruació y cura dellas, y vn tractado de la nieue y vſo della: de que haziades preſentacion: las quales eran obras muy vtiles y prouechoſas, y las queriades impremir. Nos ſuplicaſtes os mandaſſemos dar licencia y facultad para ello. Com priuilegio, para que por tiempo de diez años, ninguna otra perſona los pudieſſe impremir ni vender eneſtos nueſtros reynos, atento el trabajo que aueys paſſado en los cóponer, y eſcreuir, ó como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los del nueſtro cóſejo, en los dichos libros ſe hizo la diligencia que la Pregmatica por nos agora nueuamente hecha diſpone. Fue acordado que deuiamos mandar dar eſta nr̃a cedula para vos, en la dicha razó, y nos tuuimos lo por bié, y por la preſente os damos licécia, y facultad: para q̃ vos, ó quié vueſtro poder vuiere, podays imprimir los dichos libros, que de ſuſo ſe haze mencion. Y para que por tiempo de ſeys años primeros ſiguientes, que corran y ſe cuenten deſde el dia de la data deſta nueſtra cedula en adelante: vos el dicho doctor Franciſco Franco, ó la perſona quel dicho vueſtro poder vuiere: podays vender el dicho libro. Y mandamos que perſona alguna ſin nueſtra licencia, durante el dicho tiempo de los dichos ſeys años, no lo pueda imprimir, ni vender, ſopena de perder todos los libros que vuieré impreſſo: y mas de veynte mill marauedis para la nr̃a camara. Y mádamos q̃ deſpues de impreſſo no ſe pueda vender ni venda ſin que primero ſe trayga al nueſtro conſejo, juntamente con el original que enel fue viſto que

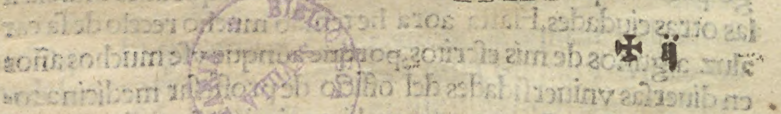
ya

va rubricado, y firmado al fin del de Iuan de la vega, nueſtro eſcriuano de camara, de los q̃ enel nueſtro cõſejo reſidẽ, para q̃ ſe vea ſi la dicha impreſsion eſta conforme à el original, y ſe taſſe el precio à q̃ ſe uuiere de vender cada volumẽ; ſopena de caer & incurrir en las penas cõtenidas en la dicha Prematica, y leyes de eſtos nr̃os reynos. E mandamos à los del nueſtro Conſejo, Preſidente y Oydores de nueſtras Audencias, Alcaldes, Alguaziles de la nueſtra caſa y Corte, y Chancillerias, y à todos los Corregidores, Aſsiſtente, Gouernadores, Alcaldes mayores, y hordinarios, y otros juezes, y juſticias qualeſquier de todas las Ciudades, Villas, y lugares de los nueſtros reynos y ſeñorios; & à cada vno y qualquier de ellos, anſi à los que agora ſon como a los que ſerã de aqui adelante, que vos guarden y cumplan eſta nueſtra cedula, y merced que aſsi os hazemos, y que cõtra el tenor y forma della no vayan ni paſſen, ni conſientan yr ni paſſar por alguna manera, ſopena de la nr̃a merced, y de cincuenta mil marauedis para la nueſtra camara. Dada en Madrid. A xxix. dias del mes de Enero, de Mill y quinientos y ſeſſenta y nueue Años.

Yo El Rey.

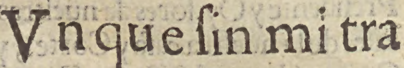
Por mandado de ſu Mageſtad,

Antonio de Eraſſo.



✠ ij

Al Illustrissimo Cabildo Iusticia, y Regimiento de la cibdad de Seuilla.



AVnque sin mi trabajo pudiera passar esta insigne Cibdad (Illustrissimos señores) gouernãdo se por muchos libros de varones antiguos, y modernos, los quales han escripto con mucha sufficiencia de las enfermedades vniuersales, y contagiosas, señaladamente de peste. Empero yo no puedo satisfazer à la obligacion que tengo à vuestra señoria con escriptos agenos, y puesto caso que ha muchos dias que ay algunas escripturas mias, las quales despues que se acabaron ha passado el año noueno, como manda el delicado Poeta Oratio, Agora aura medio año que propuse hazer este seruicio à vuestra señoria, con sacar à luz la presente obra, debaxo del fauor y amparo de tan celebre senado, conel qual confio q̃ yra segura de mano en mano de los hombres de mi professiõ, de los quales en nuestros tiempos esta adornada España, y tengo para mi que la gran Seuilla no tiene para que auer inuidia à las otras ciudades. Hasta aora he tenido mucho recelo de sacar aluz algunos de mis escritos, porque aunque vse muchos años en diuersas vniuersidades del officio de proffesar medicina todauia me ha puesto mas temor el imprimir, y sacar algunos de mis escriptos en publica plaça; porque es muy differente cosa el escreuir, ò enseñar y regir cathedra, pues que leyẽdo se ha de satisfazer à hombres moços y no de mucha experiencia, y por el contrario el que escriue ha de contentar à personas proue-

ctas

ctas, y muy doctas. Y en fin el que lee, y rige cathedra ha de agradar a sus dicipulos, los quales ordinaria mente le son afficionados: y el que escriue ha de satisfazer alos oydos delicados de hombres eminentes. Mas como dizen en negocios arduos, el acometer no carece de gloria: y auiendose offrescido esta occasion, que ha pocos dias que mando vuestra señoria que algunos delos phisicos desta ciudad nos juntassemos para tractar que orden se ternia para preseruar à seuilla de enfermedad contagiosa. Y despues auiendo alguna sospecha que en la villa de Vtrera auia enfermedades cõtagiosas, mando vuestra señoria q̃ yo fuesse alla, para informarme de los phisicos de aq̃lla villa, de q̃ genero, y calidad eran las en fermedades que en ella reynauan. Desto tome occasion de seruir à vuestra señoria con este tractado. Y porque en tiempo de peste los phisicos principales suelen retirarse, y poner en cobro sus personas, paresciome cosa mas conueniente escreuir este libro en lengua castellana, para que cada vno en su casa se pueda approuechar del en tiempo de tanta necessidad, y viẽdo que esta obra agrada à vuestra señoria, y que lo rescibe en seruicio podra ser que me atreua, y que dexado el temor à parte, determine de sacar à luz otros libros, y no en lengua castellan a. No dubdo sino que sera rescebido con rostro fauorable mi presente, como de hombre ya natural, y que vuestra señoria con mucho amor, y sin contradicion alguna ha rescebido por vezino, en tiempo que los que lo pretendian padescian repulsa. Por euitar prolixidad no quiero hazer mencion de otras mercedes que vuestra señoria me ha hecho, por las quales, y por approuechar la republica, determine de hazer principio con esta obra, y si Dios fuere seruido de darme salud, breuemente sacare à luz otras, cõ las quales vuestra señoria recibira mas seruicio. Y esto es lo que pretendo. Nuestro Señor el Illustrissimo estado de vuestra señoria guarde, y acresciente como puede.

TABLA DE LO QVE se contiene en este libro.

Capitu

¶ Fin de la tabla.

Libro en que ſe tracta de la influencia peſtilencial, cura y preſeruacion della,

Compueſto por Franciſco Franco, Medico del Sereniſſimo rey de Portugal y Cathedratico de prima, en el Colegio mayor, y Vniuerſidad de la Ciudad de Seuilla.





O SIN CAVSA ALGVnos de los antiguos compararon la Peſtilencia a vna fiera braua y feroz y de grandes fuerças, que en vn pueblo anda corriendo cõ gran preſteza, por todas las partes haziẽdo cruel y luctuoſo eſtrago, ſin ſer parte nadie para reſiſtir à ſu fuerça y crueldad, matando vnos, & hiriendo à otros, de heridas tan crueles, que los pone al punto de la muerte, y à otros mutilandolos de algunos de ſus miembros. E ya que de ſus manos eſcapan, quedan por muchos dias tã lacios, flacos y maltratados, q̃ es bien repreſentada la muerte, pues ſon los ſobredichos ſu ymagen. No de otra manera tracta la peſtilencia à los miſerables hõbres, pues la caſa donde entra queda tan mal parada, que de quinze ò veynte perſonas que aya en vna caſa, no ſe tiene por mal fin y ſucceſſo (deſpues que ſe ha enſeñoreado en ella) ſi quedan dos ò tres con la vida. Quedan eſtos por que ſon bien regidos, y tienen los humores tan proporcionados, y de tan buena templança, que aunque la cauſa de la enfermedad ſea vniuerſal: mas como no aya preparacion pa-

ra se les comunicar el cõtagio, no imprime ni haze effecto notable en ellos, y lo que mas cierto es por salirse de la casa, y del lugar, que este mal es de tanta crueldad, que el marido dexa a la muger, y la muger al marido, y el hijo al padre: aunque sospecho que el padre no se aparta del hijo: y los hermanos se desmãparan vnos a otros. Que diremos de los amigos? solos quedan aquellos que tienen perdido el miedo a la muerte, a los quales los gouernadores de las ciudades hazen justicias ŏ alguaziles de pestilencia, para que tengan cuydado de cerrar las puertas, y mandar que les den sus comidas por las ventanas: y solicitan ă los curas para que vayan ă administrar los sacramẽtos: y mãdan ă los sepultureros que hagan su officio, y ellos mesmos los entierran, y no piensan auer hecho pequeño negocio quando veen el difuncto fuera de casa, en esta enfermedad es muy prouechoso tener siempre delante de los ojos estos tres aduerbios citŏ, longẽ, & tardẽ; que quiere dezir: que en auiendo señales de pestilencia huyamos luego. Y este huyr q̃ sea lexos, y la buelta que sea tarde, porque no nos acaesca lo que ă vno de los Duques de Medina antepassados, como despues dire. Es tan cruel este mal, y de tan mala calidad, que segun vemos por experiencia no perdona ni ă los bien regidos: pues tenemos vna nueua de tanta lastima que en Burgos murieron todos los muy Reuerendos Padres y hermanos de la Compañia en la demandã del cielo. Pues murieron administrando los Sacramentos, y ayudando a bien morir ă los heridos de peste. Esto digo porque en la Compañia son tambien regidos en comer, y beuer como todos sabemos. No por lo que agora tengo dicho aya alguno que ose menospreciar el buen regimiento. Y pues esta enfermedad no perdona a nadie (digo de los bien ŏ mal regidos) digan: muera Martha, y muera harta. Es muy mala cuẽta, porque la buena horden en el biuir, nunca carece de vtilidad, y quanto ă lo que toca ă auer padescido y muerto todos los de la Compañia en Burgos, no se puede esperar

otra

otra cosa de tanta conuersacion, y tan de cerca con los heridos de Pestilencia. Pues como tengo dicho los confiessan, y ayudan á bien morir. Con mucha razon se pueden jactar Locris y Cratone, en las quales (segun cuenta Plinio) nunca á auido Pestilencia, ni jamas tuuieron pesadumbre de temblor de tierra. Assi tambien la mansa vejez tiene algun consuelo y occasion de preciarse de su estado, aunque flaco, y lleno de mil querellas y pesadumbres, porque no faltan Authores que dizen que á los viejos no acomete la Pestilencia. No sé si lo crea, porque es enfermedad tan vniuersal (como luego dire) aunque á la verdad algun camino lleua, por que cosa de tanta violencia y fuerça como es la pestilencia, no acomete à subiectos tã fragiles y de tan poca resistencia como son los viejos. Fortifica se esto por vn semejante que el relampago por ser cosa tan furiosa y de tanta fuerça no acomete cosas fragiles y flacas: como nos lo enseña claramente el exemplo de el rayo que quema y abrasa la espada sin hazer daño á la vayna, con la qual esta vestida, y assi, ni quema Lana ni Algodon, ni cueros, ni cosas de poca resistencia, sino muros y peñascos, y hierro. Como estos dias se vio en el campanario dela sanctissima Trinidad, enel qual cayo vn rayo: murieron dos religiosos, el vno herido del rayo: enel qual los huessos quedaron hechos ceniza, y la carne entera: y el otro murio de espanto. En estas cosas fuertes se emplea, sino quisiesse alguno dezir que como la vejez es de complexion fria y seca, tiene dos calidades q̃ totalmẽte resisten al podrecimiẽto: y assi estan seguros desta cruel fiera q̃ llamamos peste. Cõ todo esso yo los aconsejaria á los venerables viejos, y para mi tãbiẽ tomare este cõsejo q̃ no estẽ cõfiados eneste aluarã de guia q̃ es la vejez, porq̃ es debil, y creo q̃ esta braua señora no todas las vezes mirara en essos pũtos de philosophia à trueque de mostrarse vniuersal, y q̃ no perdona á nadie: mas aqui es de ver, como se ha dicho los viejos ser secos y frios, viẽdo la abũdãcia delas flegmas y reumas

la tosse tan importuna que casi nunca les falta el escupir, tan ordinario, que no ay mula que mas humidades eche de si q̃ qualquiera de los viejos. Estos a mi ver effectos son de humidad, y no de sequedad. Dizen que son humidos accidentalmente, y secos essencialmente. No se que diga desta distincion que a todas horas y tiempos reynan en ellos estas humidades. Veo los subjectos a enfermedades de excessiua humidad. Veo los somnolentos a muchos dellos, aunque mas pienso que es no poder estar despiertos que sueño. Este punto postrero quiero declarar, porque lo demas no viene muy a proposito de lo que tenemos entre manos. Galeno en cierta parte declara quãdo son los viejos somnolentos, y quando al reues. Y dize que quando en los viejos ay copia de estas superfluydades ya dichas y no las despiden, entonces son somnolentos. Otras vezes ay poca cantidad de estas superfluydades, y de presto las despiden; y este es el tiempo que a ellos les va bien. Y assi se resuelue que la propia passion de la vejez, es la vigilia. Y esta es la causa porque Aristoteles en vn Problema dize que son de buena memoria. Vee se por las cosas q̃ cuentan, y ay para esto ocasion bastante, porque como es poco lo que duermen de noche, andan discurriendo por los annales: y repitiendo muchas vezes las cosas que por ellos han passado: y assi son de buena memoria estos. Vamonos llegando a lo que haze al caso, & digamos que cosa es Pestilencia, pues della se ha de tractar en este libro. Pestilencia es dolencia comun, de la qual mueren muchos, de manera que aunque muchos enfermen en vna poblacion, si no mueren muchos, no se llama pestilencia con buen titulo. Assi que se distingue de las enfermedades que se dizen eudemias y patrias, por esta differencia que es morir muchos. differe de las otras que se llaman Sparodes, porque los q̃ son Sporades son dessemejantes entre si, aunque son semejantes a las acostumbradas, y la pestilencia es enfermedad comun y semejãte, la qual mata a muchos. De estas dos partes q̃ se ponẽ

en la difinicion, conuiene à saber que sea comun, y que mate à muchos, se sigue claramente que la pestilencia no puede estar en vno solo, porque si es comun, como en vno solo? que cosa sera particular, y si mata à muchos; y estos dos vocablos entrã en la difinicion, como es posible que vno solo padezca pestilencia. Mas querria yo preguntar, si vno padesce enfermedad que nasce de causa comun y lo mata, y con las condiciones que las otras pestilencias suelen tener: porque esta enfermedad dexarà de ser pestilencia? porque si es solamente, porque no es comun, y porque no mata muchos, seguirse ha vn grande inconueniente, que vna calidad morbosa muda su escencia sin hazerse mudança alguna en la calidad de aquella dolencia. De suerte que oy, vna mesma enfermedad sera particular, y mañana sera comun y pestilencia, siendo la misma calidad por auerse communicado à algunos otros: y de la dicha enfermedad mueren algunos: de suerte que la enfermedad que vn dia por la mañana no es pestilencia, esse mismo dia lo sera por la tarde, con que aya quatro ò cinco, à los quales se aya pegado la misma enfermedad; y con auer muerto el numero de tantos que sea bastante para dezir que son muchos. Mas quanto toca à nuestra materia, paresceme muy rezia cosa, que murã muchos de vna enfermedad: y que se diga cierto que el primero no tuuo pestilencia, y los otros si; qnando llegã al numero que se puede dezir, que muchos padescieron y murieron de aquella enfermedad. Y siendo cierto ansi, que el prin cipio fue el que murio primero, porque del se apego à los otros; y por ventura tuuo mas cruel mal que ninguno de los otros que murieron despues, llega à tanto el negocio que la hazen question de nombre, cosa harto liuiana, que no llaman peste, la enfermedad perniciosa de que muriesse vno solo ò dos: porque aquella parte en donde reyna aquella influencia, esta tan despojada de gente, que no ay mas, y assi quieren que se llame enfermedad perniciosa, y pestilencia particular, y no peste: mas

 hase

ha se de considerar que las palabras en las diffiniciones, significan potencialidad: y assi abasta que para que vna influencia sea vniuersal, que comprehenda à lo que en aquella region ò ciudad ay: y si no mata à muchos, es porque no los ay, que si los vuiera, es cierto que pues mato al primero, que quiça era rezio y robusto, la missma desuentura passara por los otros: y no obstante todo esto, digo que porque es instituydo que se llame Peste quando mata à muchos, y no de otra manera; que la enfermedad que mata à vno ò a dos, y por el ayre inficionado, y con todos los accidentes possibles de pestilencia, mas porque es negocio particular: guardando la naturaleza de los vocablos (segun los Authores clasicos) no la llamaremos Peste; aunque legitimamente le podamos dar todos los nombres de mal que possible fuere.

Ay que considerar en este proposito, que no es necessario que en toda pestilencia aya calentura: porque ay enfermedades pestilenciales que matan à muchos, y sera por causa vniuersal, y sin calentura. Esto nos dio muy bien à entender Galeno en vn tractado que Hyppocrates escriue particular de Pestilencia, enel Commento cinquenta y seys, dize que las camaras matauan à muchos, y que lo que se euacuaua eran camaras, de la substancia de los miembros y particulas de los enfermos: y que lo que se euacuaua se llamaua Syntexis, el qual accidente suele ser por la mayor parte ordinario en las calenturas pestilenciales, y luego añade estas palabras, como sea assi verdad que los hombres estan subiectos à pestilencia sin calentura &c. no sera cosa muy facil señalar particularmente alguna enfermedad pestilencial sin calentura por tantas maneras es combatido el fragil y desuenturado del hombre que tambien le es pestilencia el frio, como el calor y cosas fragiles y de poca fuerça le offenden y destruyen: que diremos de esta bestia fiera à la qual

auemos llamado Pestilencia: las enfermedades son de esta manera que ò succeden por causa comun, y estas llaman se Epidimia: con condició que no mueran, por que si se offresce morir muchos, entonces llama se peste. Ay otras enfermedades que prouienen por la naturaleza de la region, y no por causa vniuersal que de nueuo se offrezca. Como dize Nicolao Leonico à cerca de las enfermedades que succeden por razon de la patria, enel libro primero, Capitulo quarto: que Lepreo es vna Ciudad cerca de Helide, y fue nombrada asi, porque los primeros habitadores della, casi todos padecieron Lepra, y por esta causa los llamaron Lepreatos. No me paresce mala deduction, como la Venameden ò Median que los Latinos llaman Dracunculos, y destàs enfermedades vniuersales que succeden por razon de la tierra haze mencion Hyppocrates en el libro de los lugares, ayre, y agua. Ay tercera manera de enfermedades, las quales son conforme al mantenimiento que cada vno vsa, y como los excessos y desconciertos son varios, asi tambien las enfermedades son differentes. En fin que las enfermedades que vienen por causa de el ayre, el qual inspiramos, son semejantes, porque la causa es comun y vniuersal: y de las otras el mantenimiento que cada vno vuiere comido. Offrescese aqui vna difficultad, y no vulgar, porque Hyppocrates enel libro que escriuio de Flatibus dize. Dos maneras ay de calenturas la vna es comun à todos, la qual se dize Peste, la otra succede à los hombres por el mal mantenimiento. Destos dos generos de calenturas, la causa comun es el ayre, mas enel libro de la naturaleza del hombre, siente todo lo contrario: y cierto es aquella vna proposicion que es paradoxa, porque las Fiebres differentes, que vnas proceden de Opilacion, y esta ò de muchos humores, ò gruessos, ò viscosos: y de ay podrecimiento: y despues calentura podrida por razon de los vapores

podridos que se leuantan al coraçon. Y esto se haze sin que el ayre entreuenga en ello, como cosa agente: mas el claramente dize que el ayre es causa de todas las enfermedades, y que el lugar es el que haze la differencia en ellas, digamos que el ayre es con causa de todas las enfermedades: ni es marauilla que vna misma enfermedad tenga muchas causas, porque como dize el Philosopho, que el Sol y el hombre engendran otro hombre: pues las calenturas que se hazen de podrescimiento en alguna manera el eyre es causa de ellas, juntamente cõ las otras causas que auemos dicho. Porque segun el Philosopho nos ha enseñado: podrecimiento es corrupcion del proprio calor natural, el qual principalmente se haze por el ayre exterior, de donde se colige que de todas las enfermedades es causa el ayre assi de las vniuersales como de las particulares: segũ dize enel de Flatibus. Siendo assi de que suerte declararemos el dicho de Hippocrates, enel libro de la naturaleza del hombre, en que dize que algunas enfermedades proceden del ayre, que son las comunes à todos: y otras del mantenimiẽto que cada vno vsa. A esto diremos que las enfermedades vniuersales assi procedẽ del ayre que no concurre alguna otra causa à ello: mas quando se hazen las enfermedades que dezimos differentes, y particulares: no solo proceden del mal mantenimiento, mas del sueño y vigilia de la quiente y mouimiento inchimiento: y finalmente del ayre, el qual siempre nos altera como las otras cosas no naturales, sin las quales no podemos passar. Y assi Galeno en vn comento del segundo libro de la naturaleza del hombre, dize no solamente el mantenimiento, mas los baños exercicios, reposo, vigilia, mouimiento, yra, frio, y calor hazen enfermedades, y el ayre que inspiramos, nos haze la guerra, de manera que lo que deste lugar se collige, breuemente es que las vniuersales las haze el ayre, mas à las particulares siempre concurre como causa secundaria, el qual en ninguna manera podemos euitar. Y por tanto los Phisicos bien considerados,

lo pri-

lo primero que mandan quando son llamados para curar algun enfermo es disponer el ayre, como sea contrario ã la enfermedad: porque el es el que nos altera y permuta mas que todas las otras cosas no naturales: y esto es lo que quiso sentir Hippocrates en el libro de Flatibus. Empero como se aya de entender esto enel capitulo siguiente tractaremos mas particularmente dello, y veremos que no solamente el ayre es causa de las enfermedades vniuersales.

Capitulo de las causas de Pestilencia.

VNA DE LAS COSAS con que muchas vezes ha castigado Dios ã los hombres por auerle offendido, es peste: y assi enel segundo libro de los reyes, enel capitulo veynte y quatro se cuenta como Dauid mando ã Ioas su Capitan general, que contasse el pueblo, para saber el numero de los vassallos que tenia: y por la soberuia que tuuo, enojose Dios, y embiole al Propheta Sad, para que le dixesse que escogiesse de tres males qual quisiesse ó hambre siete años ó persecucion de sus enemigos tres meses, ó pestilencia tres dias. Y Dauid eligio la pestilencia, en los quales murieron sessenta mil hombres: y colige se del capitulo, que tãbien el pueblo tenia enojado ã Dios. Y enel libro de los numeros (capitulo veynte y vno) embio Dios las Serpientes que mordiã a los hijos de Israel, y ninguno escapaua: y fue porque murmuraron de Dios, y de Moyses: porque dixeron que te-

niendo pan del cielo. De est nobis panis anima nostra, iã nauseat super cibo isto. Item, enel libro del Exodo, capitulo nono: dize que llouio granizo en tanta abundancia mezclado cõ fuego, y fue tan pestilencial que mato quantos hombres y bestias hallo enel cãpo, y esto por el peccado de Pharaon, que no queria dar libertad al pueblo de Dios: y primero Dios amenazole diziendo. Nunc extendam manum meam, & percutiam te, & populum tuum peste. Y enel libro de el Exodo, la razon que Moyses dio à Pharaon, para que les diesse licencia para salir à sacrificar al Desierto, fue esta. Ne forte accidat nobis pestis, aut gladius. De muchos otros lugares me han informado hõbres doctos en la sagrada escriptura, de los quales se colige nuestro proposito: mas no pretendo en este breue tractado, sino dar orden como nos preseruemos de pestilencia: la qual viene por las tempestades ordinarias.

Capitulo de las causas de pestilencia por el ayre.

HYPPOCRATES NO HIzo libro particular de Pestilencia, porque como sea vna de las enfermedades Epidemiales, de las quales hizo siete libros: aunque no son todos los siete del grãde Hypocrates: mas enel tercer libro descriue vna constitucion pestilẽcial la mas cruel que se puede ymaginar, porque no ay mayor corrupciõ q̃ ver à los heridos de peste: à vnos caerseles vn braço, à otros descarnarseles vn muslo totalmente, y quedar el huesso limpio, y

otros

otros accidentes tan espantosos, que pone miedo recitarlos: que harian los desuenturados que los veyan en sus casas, mas que sentirian los que los padecian. No corren à las parejas entre los hombres la salud, y la enfermedad: porque la enfermedad pegase, y trae consigo contagio, empero por mas que digan que la condicion del bien, es comunicarse, nunca nadie vio la salud de vno pegarse à otro: lo qual no dexò el gran Philosopho enel tintero: pues pregunta en la primera particula de los Problemas, porque de la salud nadie sale sano, y de la enfermedad muchos salen enfermos. La razon que de esto da no es sufficiente: mas vemos que es assi por la experiencia. Dize que la sanidad es vn habito, vna qualidad fixa, que no ay mouimiento, y por faltar aquel mouimiento, no nos permuta ni se pega: mas las enfermedades son differentes, porque su ser es engendrarse, mas la causa, porque digo que la respuesta no es bastante, es porque algunas enfermedades, las quales se engendran, y no son contagiosas. Y ay algunas que son habituales, y son contagiosas como la calentura hestica. Digamos pues, resoluiendo este negocio en pocas palabras, que la salud generalmente no se pega, y la enfermedad se pega: y es contagiosa, y que la salud no se pega. Prosigamos nuestro proposito, diziendo que el ayre podrido el qual inspiramos, es causa muy efficaz para hazer calentura pestilencial. Aqui se offrescen algunas difficultades. La primera es, que siendo el ayre vn simple elemento no se puede corromper por podrecimiento, pues no puede auer vn mouimiento, que es vna de las partes de podrescimiento (conuiene à saber) apartarse las partes secas de las humidas, como sea cierto que el ayre no tenga algunas partes secas, pues que es summamente humido. La segunda dubda es la que ami me ha puesto algunas vezes en cuydado: es como dezimos el ayre esta podrido, pues en el no vemos el effecto principal de podrescimiento, que es el hedor, no ay nadie de tan subtil y delicado olfacto que aya ha-

llado alguna vez hedor enel ayre:y no se halla otra cosa en los libros de los medicos Authores, sino que el ayre podrido, por que le inspiramos es causa de la enfermedad pestilencial. La tercera difficultad, como es verdad lo que dize Hyppocrates, que aquel estado pestilencial, fue porque el ayre era caliente y humido, siendo assi que el ayre es summamente humido que no ay de quiẽ le vẽga mas humidad: es como si dixessemos que al fuego se le puede communicar mas calor ŏ a la tierra mas sequedad. La quarta dubda es, porque en aquel estado que escriuio Hyppocrates caliente y humido: y assi muy malo y aparejado para podrecimiento: dize que duro todo el año como pudo durar hasta el inuierno? Quien vio jamas inuierno caliente? Sea la quinta difficultad, como se dixo aquella constitucion ser pestilencial, que cierto nunca se vieron enfermedades tan differentes. A la primera digo (segun el Philosopho quãtas cosas ay mixtas, y elementos todas se podrecen: aceptando el fuego, el qual no padesce podrescimiẽto. Es el fuego de tãta actiuidad, que no ay calor alguno que le puede empecer: y assi el ayre no ay porq̃ no se pueda podrescer, mas antes sus calidades del q̃ son, calor y humidad son muy aparejadas para esta mutaciõ y quanto à la objection q̃ no ay aquella mudança q̃ se requiere que es separarse las partes secas de las humidas. Digo que esto es vna cosa accessoria, y que lo abrà en las cosas que se podrescen, quando ellas en si las tuuieren: essas partes que auemos dicho, quãto mas que el ayre que nosotros habitamos, no es simple, mas antes es compuesto y acompañado de muchos vapores, y otras cosas malas, ni tampoco esta sentẽcia que diximos segũ Aristoteles, es tan inuiolable, que no aya otro tan bueno como el que diga que no ay muchas cosas que no se pueden podrescer, y assi Galeno en el tercer libro de las Epidemias, en la Constitucion pestilencial, dize muchas de las cosas que totalmente son secas vemos que no se podrescen, y da exemplo, que ni la Piedra, ni la Teja, ni el Oro, ni la Plata, ni el

estaño

estaño se podrecẽ, alomenos no lo vemos podrecer. Digamos pues que es el ayre podrido, es principalissima causa de pestilẽcia. Como sea mudança no solo en sus calidades, mas en substãcia: mas finalmente, como dize Galeno en el libro de Theriaca ad Pisonem, al fin que estando el ayre de tal disposicion, atraẽle al coraçon por la inspiracion casi como veneno. No falta quien diga que la corrupcion del ayre es la mas liuiana de todas: mas effectiué, no vemos, si no que es la mayor, pues es tan perjudicial. A la segunda difficultad, digo que comunmente es asi, que las cosas podridas huelẽ mal: mas hasta el dia de oy, yo no he visto el ayre oler mal, ni lo he oydo dezir à nadie. La substancia del ayre es tan delgada y subtil como se vee, y para este effecto de podrecimiento q̃ es hedor, es necessario alguna corpulencia. Y por esta causa ò no le ay ò es tan poco q̃ los hõbres no le huelen. Verdad es que yo tengo esto por muy cierto que el mal olor es indicio de podrecimiento, con condiciõ que no sea cosa de su naturaleza hidionda, porq̃ en tal caso atribuyrse à la naturaleza de tal cosa, y no al podrecimiento, ni toda cosa podrida es de mal olor. Exemplo tenemos muy comun, porque el vinagre es cosa podrida ò alomenos engendrada por podrecimiento del vino, y no huele mal. El Almizque es cosa podrida, y no huele (como todos sabemos) mal, antes muy bien. Y aqui no seria cosa muy facil, que es la causa porque aquella separacion que es de las partes seças, y las humidas es causa del hedor. A la tercera digo que estado ordinariamente los Galenistas lo vsurpan, por vna destemplança preternatural. Dos estados hallamos que escriuio Hypocrates, vno muy vniuersal, y en muchas regiones, y que duro todo el año, como en el tercero de las Epidemias donde dize, que el Año fue austrino y pluuioso. Otro particular, assi porque no duro todo el año, como porque fue solamente en Cranon. el vno y el otro fueron perniciosos, y de muy mala calidad: mas dexemos à parte que el ayre es como vna materia aptissima pa

ra rescebir todas las calidades, y conforme à las que tiene nos altera. Bien creo yo que ninguna cosa ay debaxo del cielo que mas humida sea actualmente que el ayre, pues que qualquiera cosa por fragil y de poca actiuidad le puede hazer parar, mas humidad madefactiua, y contratatiua, puede la rescebir mayor: qual es vna humidad mohosa y muy aparejada para podrecimiento: y esta tuuo grandemente el ayre en aquella constitucion pestilencial. La quarta dificultad, pregunto si el inuierno puede ser caliente, porque ya dexara de ser inuierno, y no terna el año quatro tiempos: los quales se dixeron asi por las calidades que tienen. Por occasion desta dubda se puede aqui tractar vna cosa ordinariamente tractada entre toda gente de lustre: y es que se dize que todo tiempo que no guarda su naturaleza, es mal sano. Esto como yo dixe a vra señoria illustrissima en la congregacion entre los phisicos, entiende se que quando el inuierno fuere caliente, y el estio fuere frio: estos tiempos son mal sanos, porque no puede ser sino de causa muy morbosa y preternatural, la que en tanta manera saca de sus quicios al ayre: mas si el inuierno fuere templado, y el estio no guardando su naturaleza, fue templado de manera que en ninguno de estos tiempos vuiere sudar por el calor, ni temblor por el frio: quien aura tan mal contentadizo que no le agraden estos tiempos: y diga que son mal sanos. Por la experiencia lo veremos hordinariamente los tiempos templados poder resistir mas à todas las causas que pueden causar enfermedad: porque la mediocridad de la templança es de grande momento, para resistir à las causas que nos pueden alterar: y por esta misma razon el ayre templado es menos enfermo que todos los otros. Puede se preguntar al que lo contrario dixere, si el ver que es la primauera, es el mas sano de los quatro tiempos de el año, si lo es por que se llama asi ò porque en el ay templança. Sospecho que no dira que lo haze el nombre, sino tener tales calidades. Pues si los meses en los quales son el inuierno

no fueren templados, diremos por fuerça que son sanos, pues tienen la misma templança, que los meses que hazen la primauera. Bien claro nos muestra esto Hyppocrates, en la constitucion pestilencial, donde dixo que morian muchos en la primauera, no cierto por el nombre, si no por las calidades no ser conformes a lo que han de ser, guardando los tiempos su naturaleza. De manera que se ha de dezir à la dubda propuesta, que el inuierno fue caliente, quã to puede suffrir la naturaleza del inuierno, el qual no se dira caliente, si no inuierno caliente. Dezimos que la disposicion de los Athletas no es buena, mas es buena disposicion de los Athletas ò como dezimos es hermosa Mona ò Ximia, y no lo dezimos sin addictamento ò quando dezimos de vn hombre no virtuoso, y buen musico. Que es buen musico: nadie ha de entender que es bueno, sino buen musico: y de la misma manera se ha de entender, quando dixeremos ser el inuierno caliẽte, porque es mucho menos frio de lo acostumbrado. Es cosa digna de ser aqui tractada, porque dixo Hyppocrates que solamente las enfermedades comunes y vniuersales proceden del ayre: pues vemos que los vientos que llamã Chironios q̃ salẽ de alguna profundissima cueua, puedẽ hazer lo mismo: (segun dixo Paulo de Ginea) quando el agua de donde se sirue todo el pueblo, sea Pozo ò fuẽte, tuuiere alguna corrupciõ assi por razõ de la grãde hambre comẽ rayzes, yeruas que no las aya nadie comido algũ tiẽpo: suele esto acaescer tanto, y cõtentase la naturaleza del hõbre con tan poca cosa, que algunas vezes con pan de alguna Semilla ò, con algunas rayzes se passan, y muchas vezes viene desto la pestilẽcia, de auer grã falta de mãtenimiẽtos. Es tan importuna la hambre, y de tan grande molestia: que si es verdad lo q̃ dize Auenzoar, no aura dubda si no que quienquiera vera la molestia que nos da la hambre. El qual en el tercer libro de su hystoria, en el capitulo de la preseruacion de la mala agua, dize que vio en vna

Ciudad

ciudad q̃ se llamaua Mazarus, quiça deuia ser Mazagan delos portuguezes, de la conquista del Serenissimo Rey de Portugal, que buscauan, y quebrauan los huessos antigos de los muertos, y tan increyble era la hambre que los quebrauan y se comian las medullas y morian subitamente. Es la cosa mas horrenda que en mi vida he leydo, mas si por grande Seca viene a morir tanta gente que se corrompa el ayre y sucede morir se muchos, no solo por la hambre mas tambiẽ por partirse la tierra, y hazer se tan grandes hoyos y profundas cauas que no q̃daua passo para que la gente pudiesse passar a buscar la vida: como en las eras passadas succedio en españa q̃ fue dios seruido de dexar de llouer veynte y seys años, por la qual razon todos los rios de España se secaron, saluo Guadalquiuir, que quedo del como vn arroyuelo muy pequeño: entonces perecieron todos los prosperos de España, porque cõfiados en sus riquezas quedaron en sus casas, y en sus lugares. Los pobres fueron se a otros reynos, y los ricos quando quisieron yr se no pudieron, porque las grandes quebraduras de la tierra (por la demasiada sequedad) les impedia el passo. Y por esta razon quedauan ayslados o por mejor dezir en seco: y morian de hambre y sed. Este es vno de los casos en que la pobreza approuecho. Entre las causas de pestilencia, cuenta el Philosopho enel primero de los Problemas, capitulo veynte y vno, en donde pregunta por que quando el Sol leuanta muchos vapores de la tierra, el año es pestilencial, la causa es por que el año es lluuioso, y la tierra humidissima: assi como las regiones que de su naturaleza son palustres, y de muchos charcos y lagunas, son muy enfermas por razõ de la demasiada humidad: assi las que lo son por las aguas intempestiuas y demasiadas. Y por tanto dixo Hyppocrates, que el tiempo seco es mas sano que el humido, y aqui en esta ciudad tenemos grande experiencia desto que quando las aguas son muchas y continuas, de manera que sale el rio. Son ciertas las muchas enfermedades en el estio: verdad es que auer
nublados

nublados sin seguirse lluuia, que son intempestiuos. corrompẽ el ayre y disponen le para enfermedades: y si el tiempo seco es tambien enfermo, es lo accidentalmente, porque se sigue hambre, faltando los panes, y aunque no falten, es occasion q̃ amassen el trigo hidiódo, como agora se haze por auer dexado de llouer algunos días. Y lo que mas importa que los ganados no tienen pasto, por la mucha falta de la yerua, porque no comen sino tierra y desuentura: y por esta causa las carnes estan ya flacas, y no con aquel sabor y perfection que soliã. Tenga se cuẽta quando en la primauera no acuden las Golondrinas, ni vienen milanos, que no esta bueno el ayre. Son aues que con mucha facilidad buscan el ayre que les conuiene: y a trueque de algunos buelos, vanse à otra region donde les contente el ayre. Pocas vezes se vera pestilencia en las aues: porque como digo con facilidad buscan la region que à ellos les contenta, mucho mas en los animales terrestres, assi por su demasiada humidad como porque han de esperar en su region: y si enella la influẽcia es contra alguna especie de ellos. Es cosa admirable ver la mortandad que se sigue algunas vezes en Ouejas: otras vezes en Vacas, y muchas vezes en puercos: y muchas mas en Perros y mulos. Desto dan causa (aunque no bastante) los comentadores del Poeta Homero, el qual dize: que la pestilencia comẽço por Perros y mulos: demanera que se vee claramẽte auer de ser causas vniuersales las que corrompẽ el ayre: y este es el que causa enfermedad comun y no particular. Cosa de marauilla es lo que cuenta Paulo Iouio enel libro que hizo de los pescados Romanos, enel capitulo segundo, tractando de vna grande bestia marina à la qual los Romanos llaman Capidolio, echo la mar en la ribera esta gran bestia, que era como vn barco de los grandes, de la gordura de la qual los comarcanos sacaron grande copia de azeyte para sus vsos ò alomenos para se alumbrar: y era tan grande que dos hombres à cauallo puestos à los dos lados, no se alcãçauan à ver el vno al otro: corrõ

piosse esta grandissima bestia desde à pocos dias, y inficionose el ayre de tal manera, que fue causa que vuo pestilencia en toda aquella comarca. Tambien despues de grandes guerras, en las quales se sigue grandissimo estrago, y quedan los cuerpos por encerrar ò por quemar como solian hazer los muy antiguos: y con esta tan gran corrupcion no puede dexar de comunicarse por muy grande cantidad de ayre, el qual inspirado que no se puede escusar, hara pestilencia: pues el veneno que es ayre podrido derecho va al coraçon à hazer su officio, que es matar al hombre. No se à quien me oy dezir los dias passados que el veneno: como es el resalgar ò soliman ŏ cal, echados en el agua que comunmente se beue, que no haze perjuyzio, por quanto la corpulencia se va abaxo, y que el agua passa limpia: y assi aconsejaua esta persona, que el agua no se cubriesse, en aquella parte. No holgarian poco los grandes señores, los quales tienen successores que no les quieren mucho bien: mas assi entre señores de la yglesia como seculares vemos que ay estos peligros: aunque mas peligro corre quando en las ciudades les viene el agua de partes distantes, y en tiempo de guerra temen que no les echen veneno los enemigos en el agua: como he oydo dezir que enel tiempo de las comunidades, los comuneros que estauan dentro de Xatiua, que es vna ciudad muy principal en el Reyno de Valencia, de donde soy yo natural, temian que los contrarios no les tosicassen el agua, que son dos fuentes muy principales, y de mucha agua: las quales con gouierno y orden admirable vienen a la ciudad. La vna y mas principal se dize la fuente de Beluyz, y la otra se dize la fuēte sancta: por razon de las quales casi en todas las calles ay fuentes publicas muy grandes, y en las plaças las ay de ocho caños ŏ de doze: y en las casas de caualleros, y otras casas principales, ay fuente y pozo: y en tiempo de las comunidades, no beuian los comuneros del agua de las fuentes, sino de los pozos que son muy buenos: y dellos se beue casi ordinariamente: mas en el tiempo

que

que duraron las comunidades que estuuo cercada Xátiua del exercito del visorey de Valencia, por miedo que no echassen ponçoña en las aguas: y á miuer miraron lo bien de manera que tengo por consejo muy sano impedir q̃ el poluo desta cal no cayga en el agua, dela qual todo el pueblo beue, pues que la cal se cuenta entre los venenos, y su calidad comunicada al agua podria hazer muy gran perjuyzio que no siempre los venenos matã por su corpulencia mas por su mala calidad comunicada como vemos que el pescado llamado Torpedo, es tanta su efficacia, que como entre en la red, entorpece la mano del pescador que tiene la red en la mano: y á esta causa no ha faltado author: y delos Clasicos q̃ en el dolor de cabeça grande manda que se ponga sobre el dolor el mismo pesce, q̃ es el torpedo: mas de esto tractaremos mas largamente en otra parte. Boluamos á nuestro proposito, de muchas de las causas que auemos dicho, se causa la pestilencia: mas todas ellas son de efficacia, por corromperse el ayre: porque los vientos que salen del antro profundissimo, y fetido alteran el ayre, y los malos mantenimientos corrompen el ayre. La agua podrida haze lo mismo: y assi en toda republica bien regida, se deuen impedir todos los grandes charcos, lagunas, paludes de aguas detenidas: como enel circuytu de Seuilla las auia. Si el señor Don Francisco de Castilla, gouernador excellente, y Assistente de Seuilla, manda que en esto se ponga muy gran cuydado, y desto tenemos exemplo muy vtil en nuestros tiempos: que embiando el señor Conde de Cifuentes, mayordomo de las serenissimas infantas, señoras nuestras á Alcala de Henares, para que los Cathedraticos q̃ entonces eramos, dixessemos nuestro parescer: para certificarse si la Villa estaua para venirse sus Altezas á ella, tractose entre nosotros, y determinamos que no auia peste, ni mal contagioso, y esto me Parece que fue el Año de quarenta y tres, y enesta consulta determinamos, que en vna muy grande y honda Laguna

que està à la puerta del vado se secasse y cerrasse. Diose por apũtamiento y consejo saludable por el aquel año: no se hizo, empero despues se ha hecho y allanado : y esta vn hermoso prado, y de otras partes enel circuytu de la villa. Tambien se han quitado los charcos (cosa muy saludable y prouechosa) porque segun dizen, parece que Alcala ha adquirido otra templança de tierra, y otro cielo, y finalmente otra disposicion: pues ha cobrado fama de lugar sano, el qual solia ser muy enfermo y sepultura de Nauarros y Aragoneses, y Vizcaynos. No podria contar los que en pocos años alli acabaron su vida de hombres de estas naciones que he dicho : y lo que de mayor lastima es q̃ morian, al fin de sus estudios: de manera que se conosce claramente de quan gran fuerça es la industria humana, y de quãta efficacia es el buẽ gouierno, pues basta à hazer q̃ el lugar enfermo sea sano y saludable : y que el Principe nuestro señor huelgue mucho de residir en Alcala: y cierto los mantenimiẽtos son muy buenos, las salidas muy agradables : y aquel exercicio de letras : y la pompa de los grados de mucho contentamiento. Pues la casa donde su Alteza biue, sospecho que à ninguna es segunda, la caça no muy lexos. Cosas son estas q̃ mueuen al Principe nuestro señor, para que haga su asiento en la florentissima Alcala de Henares. Boluamos al maremagnum de Seuilla q̃ agora se pretende, como diremos en los capitulos siguiẽtes.

Capitulo de las señales pestilenciales.


Y ALGVNAS DESTAS ENFERmedades pestilenciales, que traen su sello ò sus armas por mejor dezir, que luego vienen acõpañadas con secas ò bubones: las quales nascen en todas partes sañaladamẽte en las que llama-

mos

mos emuntorios de miembros ò partes principales las quales estan acompañadas de carnes floxas, y esponjiosas. No sin grande orden y misterio de naturaleza, y de estas partes no se descuydo Hyppocrates pues que dellas solas hizo vn librillo: estas secas llaman vulgarmente landres, y en Valencia donde esta enfermedad los años pasados ha mostrado su furia llaman granoles, vocablo hartovezino del latino, aunque no es el mas pulido del mundo, son estas enfermedades de tãta maldad que en las partes principales luego procuran descargarse echando el humor superfluo alas partes menos nobles, y algunas vezes ay grande numero de landres, y quanto mas vuiere tanto mejor, yo lo vi en la pestilẽcia del año de veynte y quatro que en Xatiua vna deuda mia (la qual agora es biua) tuuo nueue landres, mucho mejor es que naturaleza se descargue por muchas partes, de manera que no pone vna sola en peligro de mortificacion. Tambiẽ es grandissima señal de estas calenturas pestilenciales las flores que suelen salir por todo el cuerpo negras, y azules, verdes, blancas, y rosadas, llaman à este acidente en Castilla tauardete: en Portogal Bretoesa, en Valencia Pulgon, en latin Morbus pulicaris. Accidẽte es que pone grãde terror, y destas pustulas negras que comunmente los vituperamos y con mucha razon, por que son indicio muy efficaz de calor adurente: mas en Galeno se lee en el segundo libro de Methodo que en vna pestilẽcia sanaron muchos porque purgaron bien, y el cuerpo dellos estaua muy seco, porque los mas de ellos reuesauan, y hazian muchas camaras, esto ha se de entender antes que les diesse la Pestilencia, y como la enfermedad hallaua los cuerpos limpios no era tã perniciosa como si hallara los cuerpos llenos. Mas del processo de Galeno no se puede sacar si los vomitos fueron espontaneos ò con artificio y aquellos que auian de sanar, les salian por todo el cuerpo vnas pustulas negras à muchos con exulceraciõ, mas todas cõ mucha sequedad: es claro q̃ eran reliquias dela sangre q̃ se auia

podrillo en la calentura las quales reliquias naturaleza echa a las partes de fuera como ceniza del humor que antes se abrasaua, como suele naturaleza echar otras superfluydades, mas para estas pustulas no fue menester vsar de medicinas porque naturaleza las curo. Y las cortezas cayeron de suyo. Esto es lo que nos dize Galeno en el lugar alegado. Queda agora acerca deste lugar quando conoceremos ò de que manera si el Tauardete es malo, ò bueno porque comunmente es vituperado el Tauardete negro. Y en este lugar dize Galeno que los enfermos sanaran con el por los tiempos de la enfermedad en los quales succeden estas pustulas. Conocera el medico docto si es señal mortal; o saludable porque estos accidentes enel principio son perniciosos y en despedir aquellos humores no se guarda la orden que suelen tener las potencias naturales, que es no expeler la vna sin que la otra primero aya cozido el humor enel augmento, y estado de la enfermedad, como naturaleza esta tan fatigada y el humor copioso y malo falta, mas quando los accidentes van en bonança: entonces quando el medico viere estas pustulas vera que quantas mas vuiere mas se aliuia naturaleza. Quien no dira que aquel humor es el termino extrinseco de podrecimiẽto? pues ya aquel humor esta priuado de humedad? Y por esta causa el enfermo va ganando tierra. Vna señal ay muy efficaz, y de grãde terror para las fiebres pestilẽciales, q̃ es frialdad de las partes exteriores. Llega el phisico la mano a su enfermo halla le hecho vn hyelo, dize el enfermo q̃ se abrasa, y q̃ es poco vn cãtaro de agua para apaziguar le la sed, y es q̃ el calor maligno cõsume y gasta las partes principales q̃ son coraçon, & higado. Y las q̃ son de poco caudal dexa las pobres de todo calor. No aura ningun medico de tan poco saber que porque al toque exterior el enfermo este flaco, y frio sospeche que este sin calentura, puesto caso que aquel grã Poeta Catalan Ausias March diga en su obra digna de ser escripta ẽ letras de oro desta manera.

Merge scient no te lo cas per joch
com la calor no surt a part estrema
lignorant veu que lo malat no crema
he jutial sa puix que mostra bon toch
lo pacient no podra dir son mal
tot affeblit ab llengua mal diserta
gests e color asats fan descuberta
part del afan que tant com lo dir ual.

Esta copla vi trasladada y toda la obra en romance castellano por vn cauallero ẽ la libreria del señor dō Luys çapata la qual es tā rica de libros curiosos assi ẽ romāce como ẽ latin de Poetas, y historiadores como el ingenio de su dueño lo es. Acaesce muchas vezes ẽ las enfermedades pestilẽciales q̃ las partes extremas estā frigidissimas, y no solamẽte aq̃llas q̃ señalo Galeno ẽ la sexta parte delos Aphorismos en el comẽto primero. Diziẽdo por partes extremas como narizes, orejas, pies, y manos, estas son partes muy pobres de sangre y mucho mas se manifiesta en ellas la frialdad. Mas ẽ las fiebres pestilẽciales toda la circunferẽcia del cuerpo esta pobre de sangre, y qualquiera parte paresce yelo. La razon desto es la misma q̃ en las talẽturas cōtinuas: que viendo q̃ enlas partes interiores ay inflamaciō ō apostema grāde atrahe a si la sangre como si fuesse vna vẽtosa. Los q̃ estā desta manera paresce les q̃ se abrasan interiormẽte. Y las partes exteriores estā eladas por el defecto dela sangre. Mas este frio de las partes exteriores no lo sientẽ porq̃ se occulta cō el gran calor, y incendio interior. Y por esta causa no pueden sufrir ropa: antes la echan de si. Donde se vee claramente que el sentimiento del calor interior obscura la frialdad de las partes de fuera. Mas ay vna objection aqui y no pequeña. q̃ el calor en las fiebres pestilẽciales es mite y no agudo como se compara a los causones muy agudos quanto a lo que toca a la frialdad de las partes extremas digamos que en la calentura pestilencial

todas las partes interiores tienen grande incendio, ò por intẽsion, ò por mala calidad: y esta mala calidad, es cierto auerla en las pestilencias, demanera que quatro grados de calor son de grãde efficacia, para traer à si la sangre para fauor y socorro de las partes interiores, pues aq̃l poco calor las pone en aprieto en las enfermedades pestilenciales: lasquales como sean veneno, derechamente van al coraçon: y con el tienen su pendencia, como con parte mas principal: de quanta fuerça sea el veneno, que para en parte principal vimos lo aqui en Seuilla, en vn caso notable que acaescio à vna señora monja, en el insigne monesterio de Sancta Maria de las Dueñas: la qual se llamaua Doña Francisca de Montaluo: la qual estaua enferma: y el phisico de aquella casa mandola sangrar à la visita de la mañana, y la sangria difiriose para la tarde de vno de los braços, à tiempo que le auia abaxado su regla, hizo tan gran reuulsion, que dentro de pocas horas acabo la vida con muy grandes vascas: y la causa desta muerte tan breue fue que la sangre menstrual la qual (segun todos) es veneno, pues si vn perro la gusta, en la misma hora le da mal de rauia: como dize Plinio, arrebatada arriba para el coraçon: y subitamente se resoluio el spiritu vital. Es tan dañoso subirse la sangre menstrual à las partes altas y principales. De quanta vtilidad es abaxar al tiempo de alguna gran necessidad (como dize Hyppocrates) que de las mugeres aquellas se libraron en la constitucion pestilencial à las quales en aquel tiempo les abaxo su regla: y cierto a ellas les es vn remedio natural: porque muchas vezes veemos que estan muy fatigadas, y con grandes accidentes que suelen poner las enfermedades de las mugeres, en mucho trabajo y cuydado à los phisicos por mas estirados que sean: y con abaxarles su regla todo queda remediado: y por esta causa Galeno llama al fluxo menstrual: no solo euacuacion mas purgacion quiere dezir q̃ se euacua el humor podrido ò corrompido, que es causa del daño. Grande señal es de calentura pestilencial, que el pulso ni la

vrina no se mudã ni tienẽ alteraciõ alguna: mas son como en la disposicion natural. Cosa de grãde admiraciõ, q̃ vna enfermedad tan perniciosa, ni se pueda conoscer en pulso, ni en vrina. Si la calẽtura pestilẽcial fuesse ephimera ò hectica: no me marauillaria, quanto à lo q̃ toca à la vrina porque como no sean enfermedades humorales, no ay mudãça en la vrina: mudãça digo notable: mas de vna alteraciõ liuiana por el calor, sin mezcla alguna de humor: mas como no aya alteracion enel pulso siẽdo passion del coraçon: y que muchas vezes es tã peruersa la enfermedad, q̃ en vn dia se enflaquesce el pulso, de manera que no osa el medico mandar sangrar. Allẽde desto aquella diuersidad enel pulso, la qual es necessaria por razon de la fiebre: no le puede faltar principalmẽte q̃ dize Galeno enel quarto de presagijs ex pulsu: que todas las fiebres mudan los pulsos, de vna misma manera. Assi q̃ siendo esta calẽtura passiõ del coraçon, y mucho mas q̃ las otras calẽturas ordinarias: pues la causa es veneno (como tẽgo dicho) difficil cosa sera hallar razõ, porq̃ ni el pulso ni la vrina no se alterẽ, como dize Auicena: lo qual tomo de Galeno: el qual dize q̃ el pulso y la vrina son semejãtes à los naturales: y assi dize q̃ en estas enfermedades verã medicos doctos q̃ no son mas diestros eneste mal, q̃ algũa persona vulgar, deue ser negocio todo de experiẽcia: y como ay hõbres vulgares viejos q̃ han visto pestilencias: y los phisicos no, quanto alo que toca al conoscimiẽto deste mal, aura hõbres vulgares mas diestros q̃ algunos de los medicos: y pues ello va por experiẽcia (siẽdo mas diestros enel conoscimiẽto) tãbiẽ lo serã enel modo de curar: enel qual la experiẽcia es cierto tener grande efficacia. Mas boluamos a nuestro proposito à inquirir, porq̃ el q̃ padesce pestilẽcia tiene la vrina, semejãte à la natural. Quãto à lo primero es de notar q̃ no es cosa vniuersal que en toda la calẽtura pestilẽcial no se altere el pulso, ni la vrina principalmẽte, q̃ nos dize Aecio q̃ enla pestilencia todo es publico y no ay cosa ascõdida como en las otras enfermedades: q̃ tanto va de esto ha de dezir q̃ el pulso y la vrina son semejãtes a la disposicion

ciõ natural. Digo q̃ ay differẽcias enel pulso las quales siguẽ al mucho calor y estas no las ay ẽ todas las calẽturas pestilẽciales q̃ son ser el pulso grãde por quãto el calor no es muy intenso aunq̃ de muy mala cõdicion. Empero muda se en las diferẽcias q̃ se hazẽ por la mucha flaqza de la virtud vital. Pues levemos muy pequeño y flaco y muy frequẽte y esto es ordinario. Y algũas vezes q̃ tres o quatro dias dura la calẽtura sin ser pestilẽcial y despues subitamẽte como es el humor furioso sube a los senos del coraçõ: y haze nueua enfermedad y ẽtõces es cosa admirable ver quã diuerso, y quã desuẽturado esta el pulso. Esto ordinariamẽte suele acõtecer quãdo el humor es turgẽte porq̃ estãdo ẽ parte no principal el daño q̃ haze es muy poco: y quando por su furia se fixa ya enl principal es causa dela muerte. No nos marauillemos desto, pues de dos causas preternaturales cõtrarias suele hazer vn pulso: semejãte al del hõbre tẽplado como pinta Galeno: y ẽ tal caso quiere este excelẽte varõ q̃ se tẽga cuẽta cõ la expiraciõ si es hidiõda, cõ mirar biẽ la boca y lẽgua porq̃ en ella se vee la pestilẽcia, cõ ver si el color del cuerpo esta erisipilado. Esto es lo q̃ cõsidera el hõbre vulgar, lo qual juntamẽte cõ otras cosas cõsiderara el medico docto y desseoso de aprouechar a sus ẽfermos. Que diremos de la vrina q̃ muchas vezes es semejãte a la natural: pocas vezes es assi porq̃ ŏ es como agua ŏ negra. Mas si algũa vez acacciere sera porq̃ el higado ha hecho su obra ẽ la vrina, y el ayre venenoso subitamẽte acomete al coraçõ. Y esto dura algũ poco de tiẽpo empero esto no puede perseuerar mucho porq̃ los grãdes daños de la facultad vital de presto se comunicã a la natural. Ni me cõtẽta dezir q̃ la virtud natural no osa acometer al humor por ser de tã mala calidad, y venenoso: ŏ si dixessemos q̃ el pulso en la fiebre pestilẽcial no es grãde ni veloz porq̃ naturaleza no osa abrir las arterias por no dar camino ha q̃ passe el veneno al coraçon. Esta razon se podria dar porq̃ el pulso es semejãte a la disposicion natural. Quãto a lo q̃ toca a la vrina, digo que aun

que

que los miẽbros espirituales estẽ muy afligidos y enfermos puẽ de ser el higado no estar tan afligido aunq̃ entre las partes principales ay vna condolencia que no padece vno dellos grãde trabajo sin q̃ se comunique a los de mas. E assi digo que quãdo alguno comiẽça a padecer podra ser q̃ alguna de las otras partes principales este libre. Empero quãdo la indisposiciõ es notable impossible es dexar se de comunicar. Y por tãto digo q̃ este es vn caso particular el qual se podra verificar desta manera quãdo comiẽça la calẽtura pestilẽcial la vrina esta gruessa, y porq̃ ẽ breue tiẽpo todas las facultades naturales estã laçias y flacas, tãbien lo esta la expulsiua. Y a esta causa no puede echar los humores jũtamente cõ la agosidad vrinal. E assi andase adelgazãdo la vrina de manera q̃ en espacio de dos dias es semejante a la natural: quanto a lo que toca a la consistencia que es lo q̃ comunmente llamã substancia, pero no sera semejãte ala natural: ni enla nube, ni en el appendiculo, ni en el assiento. Boluiendo a lo del pulso digo que naturaleza siempre obra cõ alguna manera de prouidencia. Bien assi como quando passamos por algun lugar hidiondo a penas respiramos y procuramos aunque con trabajo de no atraher por las ventanas de las narizes el ayre: porque desta manera ay muy poco camino para q̃ el hedor passe y penetre, assi la virtud vital no osa dilatar las arterias, ni el coraçon, porq̃ el camino este menos abierto para impedir el passo ala corrupciõ pestilẽcial, de suerte q̃ se haze vna dilataciõ assi en el pulso como enel hanelito la menor q̃ basta para cõseruar la vida. Y esto acaece tãbiẽ ẽ los pulsos delos toxicados por la misma razõ. No sera poco indicio de pestilẽcia ver q̃ las piedras preciosas se escurecẽ y se encubrẽ de vna niebla. Y como los rostros de las damas algunas vezes se cubrẽ de paño, de la misma manera se haze ẽ las piedras p̃ciosas. Suelẽ los señores ẽ su mesa tener colgado al cuello ò alguna grande Esmeralda ò Rubi ò otras piedras porq̃ poniẽdose cosa venenosa ala mesa ẽ la misma hora dã muestra del veneno. Biẽ assi como quãdo el hõbre

hōbres esta triste o cō dolor, luego se le parece en el rostro, y en los ojos, de la misma manera en las piedras preciosas pierdē su lustre y hermosura en presencia del veneno de qualquier genero que sea: bien lo mostraria el excelente rubi, el qual esta en poder del sereniſſimo Rey de Portugal, pues la tercera parte del esta apreciada en catorze mil ducados: dize que es como vna castaña, y tan hermoso que mostro bien naturaleza su poder, con Piedras preciosas se podria escusar la salua que hazen los mastresalas a la mesa de los grādes señores: porque el officio delos maestre salas es, cerimonia solamente y autoridad y lo de las piedras preciosas es cierto, porque real mēte muestrā si ay veneno, quanto mas que la salua no se puede hazer en todos los mājares. Tambien he oydo dezir à caualleros Italianos que las pieças doradas puestas à la mesa de el señor quando se trae el manjar toxicado, pierden su lustre. El oro como sea tan cordial como los medicos Arabes escriuieron, y como todos lo experimentamos en nuestras casas: pierde su hermosura en presencia del veneno. No se toma poca noticia para conoscer si ha de auer pestilencia ò no, ò si ay tocico del meneo, y furia de algunas aues, pues el antiquiſſimo Piso nos dexo escripto que la perdiz domestica auiendo influencia pestilencial ò manjar toxicado grita y clama cō señales de mucha tristeza y con ygual furia procura de desbaratar la jaula en donde esta encerrada: grande prouidencia, pues las cosas que los hombres machinan para destruycion y muerte de su proximo, esta auezilla condoliendose y no de su proximo, con canto triste, y furiosos meneos lo descubre: y como dize Meneluo: la Aguila familiar en alguna casa salta cōtra los q̄ aparejā el toxico. Y Simonides dize q̄ quādo el Pauo siente q̄ algū veneno esta aparejado, sale al lugar dōde le tienē, y pone se sobre el veneno, y cō mucha furia le derrama de las vasijas dōde esta: y suele cauar hasta hallarle, si el veneno estuuiere debaxo de tierra. Si lo q̄ dizē estos authores fueſſe verdad, cosa importāte seria à las personas prosperas y ricas criar en sus casas Perdizes, Aguilas y Pauos.

Capitulo del pronostico



EN NINGVNA ENFERmedad son mas ciertos los pronosticos que en la pestilēcia: porque quando el grande Hyppocrates dixo, que los pronosticos no son muy ciertos en las enfermedades agudas: entiende se con condicion que no sean pestilēciales, porque en estas, el pronostico de muerte es cierto: pues vna de las condiciones de enfermedad son mas ciertos los pronosticos de muerte es cierto: pues vna de las condiciones de enfermedad pestilēcial es que mueran muchos: cierto pocos son los que escapan: y por esta razon el medico discreto dexara la medicina à parte: pocas vezes pronosticādo à muerte se engañara: quāto mas q̄ en pestilēcia, el negocio anda tā rebuelto q̄ sospecho q̄ el medico q̄ q̄da en la ciudad dōde ay pestilēcia, mas q̄da para coger haziēda, q̄ no para pronosticar. Otra manera de pronosticar, ay muy honorifica, quādo se dize q̄ la ha de auer ò por la grāde hābre q̄ ha precedido ò por los muchos muertos en alguna batalla ò por los fuegos que han precedido en la media region de el ayre, de varias y diuersas figuras ò por la destemplança de el ayre caliente y humido: la qual es muy apareiada para la pestilencia. Desta manera el medico illustrara su nombre: y esto es lo menos, y lo mas que sera prouechoso a la republica: pues diziendo lo que ha de succeder enel año, podra vsar de preuisiō la qual es obra excellentissima para el medico, en todas las enfermedades: y principalmente en esta: porque con su buen conseio y preuision, podra obstar de suerte que el año no sea tal, ni tan enfermo, como esperauamos cō tales inuenciones que el ayre que auia de ser humidissimo se haga muy seco.

Capitu

Capitulo de la preseruacion de pestilencia.



DE TRES MANERAS nos preseruamos de pestilencia ò quando ay peste en la regiõ en dõde habitamos huyendo della: y no muy cerca, sino lexos. La segunda manera es quando por la constitucion de los Astros: y por el estado caliente y humido: presumimos q̃ la ha de auer, y assi disponer el ayre particular, y de nuestra casa, y mandar que se disponga el vniuersal de la ciudad, como diremos, ò de tercera manera dispo niendo nuestros cuerpos, de suerte que esten limpios, y sin humores superfluos: porque no auiendo disposicion de parte de los cuerpos: cierto la causa vniuersal no obrara, pues que no hallo la materia dispuesta Quanto à la primera parte suelen dezir los Aragoneses, que vna de las cosas para que los hombres honrrados deuen tener dineros de contado, es para huyr de la pestilencia: y tienen mucha razon, porque entonces no ay lugar de approuecharse de los Censos, ni tributos corridos, sino de lo que esta en el arca, y el huyr (como digo) sea lexos, porque la obra de la influẽcia à alguna distancia de tierra se estiende, à lugar alto: dõde el viento limpie al ayre: y sea lugar donde aya arboles y yeruas de buẽ olor. Yo vi el año de veynte y siete, librarse muchos en Xatiua por salirse à sus lugares y alquerias: y mucho mas cierto fuera, si huyerã mas lexos: pero han de aduertir que la buelta à las ciudades ha de ser muy tarde: quando se tiene por cierto que el contagio es totalmente extirpado, porque no nos acaezca lo que à vno de los excellentes Duques de Medina Cidonia:

ante

antepassados: como saliesse de Seuilla à vna de sus villas, por huyr de la pestilencia: despues de algunos dias, como tuuiesse el Duque nueua que ya auia cessado la pestilencia en Seuilla: cõ desseo de boluer à sus casas de Seuilla, boluio: y dizen los antiguos que desde gradas hasta el palacio del Duque: fue mucha summa de peuetes y pastillas y cargas de romero, y otras leñas olorosas que se gastariã en perfumar las partes por dõde auia de passar el Duque, por ser muy quisto: y porque los de la calle de la Sierpe los tenia como vassallos: mas todas estas diligencias no bastaron para librar al duque la muerte: porq̃ llegãdo à su palacio le dio vna calẽtura pestilẽcial de la qual murio dẽtro de veynte y quatro horas: esto digo porq̃ cũple q̃ la buelta à las ciudades sea tarde, y hechas algunas diligencias, quãdo el ayre fuere muy humido por mucha humidad gruessa y madefactiua: entõces es el remedio del fuego: porq̃ dize Plinio q̃ en el fuego ay virtud medicinal para pestilẽcia: la qual peste se causa por obscurecerse el sol. Es cierto q̃ es grãde remedio con el sahumerio del fuego: empero el fuego ha de ser no de qualquiera leña: mas de leños frios y secos, señaladamẽte en estio: y assi harã fuego cõ leña de Acipres, y cõ Arrayhan: el qual Auicena en sus canticos, aunque sea medicina olorosa la pone entre las medicinas frias: biẽ cõtra la opiniõ del vulgo. El Sauze tãbiẽ es à este proposito: y entre las leñas calientes he visto ser de grãde vtilidad el çahumerio del romero: sea el coronario ò el otro q̃ aunq̃ sea perfume en alguna manera diffamado: mas cierto es de grãde vtilidad, y no le falta cosa alguna para ser tenido en grande precio, sino auer tãto en toda parte: y por esta misma causa ay algunas de mucha vtilidad, las quales no son tenidas en tãta estima, por auer grãde abũdãcia de ellas: de las quales es la fumaria, no falta author notable q̃ lo dize. Assi boluiẽdo à nr̃o proposito de las leñas cõueniẽtes para que se hagan perfumes, assi en las casas particulares, como en las plaças publicas, en las quales es el concurso de la gente: aunque mas se

tiene

tiene respecto à consumir la humidad demasiada por el grande fuego, como dize Acron medico famoso Agringentino, en la gran pestilencia de Athenas, y lo mismo se dize del gran Hipo. Empero en este caso, hase de aduertir q̃ el fuego de qualquiere leña es el que tiene virtud de consumir los vapores pestilenciales: pues estos grandes phisicos mandauan quemar los montes sin election alguna de leñas, por donde se vee que solamente pretendian consumir la demasiada humidad del ayre: mas en las casas particulares (pues se puede hazer cō facilidad) es bien q̃ tengan election en las leñas que se gastaren. La leña de los granados, es vtil como las granadas lo son: y comidas preseruan de corrupcion. Y assi dize Homero que la granada es honrra y cabeça de las fructas: y assi la docto naturaleza de vna corona tan hermosa. Enrramar los aposentos cō ramos y hojas de Membrillos, y con la leña dellos hazer fuegos en las casas, y aun en las calles, pues estamos en lugar que se puede hazer con facilidad. Quan grande sea la virtud delos Membrillos contra veneno à todos les sera claro. Enrramar los aposentos con Arrayhanes y con la leña dellos perfumar las pieças. Enrramar con hojas del Cidro y de los Limones de qualquier genero que sean, es de efficacia en nuestro proposito: y tener en los aposentos muchas mançanas de buen olor: y Cidras y Zamboas, y limones grandes. Las Cidras que ahora llamamos, antiguamente se llamauan Persica y Medica: y antes desto (como no tenian nombre particular) assi no las tenia en tanta reputacion de mantenimiento: y solamente por su hermosura las offrescian à los dioses. Andando el tiempo, los successores codiciosos de la comida (siendo vn fructo tan hermoso como es) comēçarō à vsar de este fructo como de los otros por mantenimiento, y començaron à llamarle Cidra: y antes se llamaua Perscia ō medica, tomando la denominacion de la region de donde las truxeron: y aunque el Rey Iuua las llamo Esperica, y por el color Aurea: y que Hercules fue el primero

que las lleuo a Grecia de los huertos Hesperides.
Este fructo ser contra todo veneno dize lo Nicolao leonico. Lo qual tomo de Atheneo refiriendo lo que hizo vn juez ẽ dos hombres que tenia condenados a muerte. Vea lo el curioso lector que es largo. De manera que la Cidra es como Reyna entre las otras frutas y por tanto el Poeta la llamo Malum felix que es mançana dichosa: porque ninguna delas partes que tiene caresce de mucho prouecho pues dela parte azeda se haze xarabe vtilissimo para pestilencia. Dela carne que es la parte que se suele comer se haze conserua muy buena para el mismo proposito. Las pepitas que son como simiente de peras, comidas ò echadas en los manjares como quien echa especias haze los de mejor sabor, y resisten a veneno, pues sin actuarse echada la simiente en las arcas de los vestidos estan seguros del daño que hazen aquellos animales, si animales se pueden dezir, los quales se llaman Polilla. Y estas mismas pepitas echadas en las vasijas donde esta el vinagre hazen le fuerte y dan le mejor sabor, y olor. Siendo pues el vinagre conueniente para la pestilẽcia: si las dichas pepitas hazen que el vinagre sea prouechoso, por la misma razon comidas seran vtiles en pestilencia. La parte exterior que es la corteza es de muy buen olor, y aun de buen sabor. Dela qual vso mucho Galeno porque dize enel propio capitulo que siempre vso de ellas echando del çumo de las cortezas en las purgas, porque fortifican el estomago, y dã buen olor, y pienso que ayuda a purgar. Y tẽgo para mi que he sido el primero que vso desto en España, porque ha veynte años que curando a personas principales siempre he vsado del dicho çumo enlas purgas, porque allende de ser de mucho prouecho es gran regalo. Dexo a parte lo que con la dicha medicina hize en Portugal, y fructo del vso della, despues que vine a Seuilla que ha diez años que fuy llamado siete leguas de Seuilla a Alcala de Juan de Horta para ver a la Illustrissima señora doña Leonor dela Vega Cõdessa de Palma: y purgue a su señoria, y en la

purga se echo vna onça del çumo dela corteza de Cidra: el sucesso fue tã bueno que luego tuuo salud, y esse mismo año fuy llamado al Viso para ver a la Illustrissima señora doña Ana de çuñega Condessa del Castellar: fue obra de admiracion, porq̃ el dia antes su señoria estaua peligrosa cõ la fortaleza de la enfermedad, y otro dia despues dela purga tuuo salud. Y poco despues fuy llamado à Llerena para curar ala Illustrissima señora doña Ysabel de Pimentel Condessa dela Puebla, y estando su señoria muy fatigada y muy enemiga de purgas, fueron por la posta à Xerez por la Cidra y assi se dio la purga cõ el dicho çumo y el efecto fue qual se desseaua, porq̃ no vuo olor de purga sino de Cidra: y assi su Señoria Illustrissima quedo muy cõtenta y sana: y yo muy satisfecho cõ estos buenos succesos y cõ la merced q̃ sus señorias me mandaron hazer: no quiero multiplicar mas exemplos pues estos tres son tan señalados y tan frescos, y en personas de tanta calidad que no aura sospecha de ser otra cosa de lo que digo. Otros successos podria contar, mas aqui no pretendo recitar historias, mas dezir quanto puedẽ los olores buenos: los buenos en fauorecernos, y los malos en perjudicarnos. Bien claro esta offendernos grauemente los malos pues naturaleza hizo los pulmones espõgiosos, y muy floxos porque en si tuuiessen mucho ayre, y para que sin fauor del ayre exterior pudiessemos detener el anhelito: y no atraer de necessidad el ayre inficionado con olores malos y pestilenciales: no puedo dexar de dezir esto (aunque occasionalmente) que en esto se vera quan mala y perniciosa es la pestilencia, pues que de mano en mano, desde las heras primeras ha venido hasta nuestros tiempos, y durara mientras Dios fuere seruido, que aya hombres, que queriendo vituperar alguna cosa mala, y como enemiga nuestra: no sabemos darle otro epiteto, si no dezir que es pestilencial: porque como he dicho, el veneno daña no à todos, y no todo veneno de presto: mas la pestilencia de presto despacha: y quando es calentura no se paresce por

las

las partes que podemos tocar, porque su obra es interior, y acomete las partes principales: es enfermedad fraudulenta, y traydora, pues puede engañar al tacto, el qual es cierto juez de las calidades actiuas y sin discurso alguno. No de otra manera ay algunos hombres, los quales podemos llamar pestilencia, porque matan à traycion, ò porque en algunos negocios muestran amistad, y secratamente procuran todo el daño possible. De la manera misma son las enfermedades pestilenciales que exteriormente parescen muy mansas, y interiormēte matan, y despachā, aunque los venenos no son assi, antes luego dan muestra de lo que son. Verdad es que de otra manera suele acaescer en los que son mordidos de perros rauiosos, porque estando muy quietos les viene quarenta dias despues dela mordedura el pasmo, y el miedo de el agua y morirse. Boluamos al mal olor quā perjudicial es: que vna muger se desmayaua enel baño (segun dize Galeno) porque la leña que se gastaua en aquel Baño era ruyn. Deuen las personas principales, procurar que en sus chimeneas se gaste buena leña, y aun en la cozina para guisar los manjares, que no puede dexar de apegarseles alguna cosa al mantenimiento de la ruyn leña, como si fuesse de higuera ò de adelfa. Fuego hecho de rayzes de arboles no lo tengo por bueno. Siēpre tiene el fuego de tales rayzes vn mal olor, el qual da pesadūbres. Para quitarse destos inconuenientes, dizen que en nuestros tiempos vn factor del Serenissimo Rey de Portugal, hizo vn bāquete en Enuers y por leña se gasto canela, assi en la cozina para guisar los mājares, como en las chimeneas de la sala en donde se dio, la comida prodigalidad muy grande, y que se pudiera escusar, mas no dexo de ser vtil y magnificencia notable, digna de tal factor. Acuerdome que aqui en Seuilla aura cinco ò seys años. Vn Antonio de Espinosa, vn dia de Nauidad amanescio muerto, por dexarle vn brasero de carbon enel aposento donde estaua. Con mucha razon se teme esto, porque son

vapores de mala calidad los que se leuantan del carbō, por las malas que cobra el carbon al tiempo que se haze. Y no sin causa vsan muchos poner vna naranja, ŏ limon, ŏ mançana en el brasero, para que con aquel buen olor se occulte el malo del carbon. Mas por mejor ternia que rociassen el brasero quando esta medio encendido con vn poco de vinagre es cosa que a mi juyzio quita el daño que podra hazer el carbon: mucho mas cierto que lo que veo vsar que es poner vn hierro eñl brasero: por esta causa vituperamos el carbon, quedā tambien reprouadas las rayzes de qualesquier arboles. En esto ay mas y menos: porque ē las dichas rayzes y sus cauernas tienē muchos animales venenosos sus assiētos. Y a esta causa he visto yo muy mal olor, y el humo ser perjudicial. Gasten los prosperos en sus casas buena leña: y en sus aposentos manden meter brasa, y esto es lo mas seguro, y quitado de todos inconuinientes. Paresce demasiada curiosidad mas a quien le diere pesadumbre, ni lo haga, ni lea esto que en su salud lo hallara. Ningū genero de escreuir carece de reprehension, porque el reprehender es cosa muy facil y de poco trabajo, porque no ay nadie que mire que tal es la escritura en si: sino considera si es a su gusto, y como los gustos sean differentissimos, tābien lo son los juyzios a vnos contentan cosas vniuersales, y otros las menosprecian, y tienen en mucho los negocios escritos que tractā de casos particulares como cosas mas vtiles, y de las que se pueden aprouechar. Muy bien se entiēde que los buenos olores son prouechosos para pestilencia empero algo mas vtil sera dezir que la Pastilla ò el Peuete ò las Pomas ò las cuentas ŏ los çercillos, ŏ las manillas llenas de buen olor dan mucho contento: y esto es agora muy vsado en esta ciudad de Seuilla. No trato de guātes adobados porque esto se vsa en todas las partes donde ay hombres ricos, tambien se suelen echar buenos olores en los mantenimientos, señaladamente en conseruas y todo genero de confitura, y en perada mermelada y carne de alberchiga: y carne de

de palmitos, y de guindas, y dale mucha gracia, porque junta- mente deleytamos y da contento a dos sentidos como son el gusto y el olfacto. Vi este año presente vna curiosidad muy grande q̃ vn señor deste Reyno estaua jugando à la de Alemaña, y en la mesa tenia vn peuete excelente en vn candelerillo, el qual echaua vn olor marauilloso; porque estaua encendido: tanta es la curiosidad humana.

Capitulo del Vnicornio.

EL VNICORNIO SER muy prouechoso para toda enfermedad pestilēcial, es cosa muy ordinaria dezirlo todos, mas saber que sea, y de que animal sea este cuerno, pocos ay que lo sepan, y menos son los q̃ lo escriuen: porq̃ entre los Griegos, solamente Aeliano haze mencion del (segun dize Paulo Iouio, famoso hystoriador) de las cosas notables de nuestros tiempos: el qual quando tracta de la hystoria de los Turcos: dize que vio dos cuernos de este animal, el qual es como vn potro, y de color ceniziento, y tiene el cuerno de tres palmos de largo, redondo y blanco como marfil. Tiene este animal hermosas crines, muda el cuerno como el cieruo: y sino cae de suyo, no tiene la virtud: joya es que los hombres prosperos no auiã de estar sin ella. Plinio enel libro octauo de su hystoria, capitulo veynte y vno, hablãdo del animal Vnicornio: es vna fiera asperrima, el qual en la cabeça es semejante al cieruo, y en lo de mas al cauallo, y en los pies al Elefante, en la cola al Iauali, el bramido graue: tiene vn cuerno negro en medio de la frente, de dos codos en largo. Di-

zen que esta fiera no se toma biua; esto es lo que dize Plinio: es de tanto precio este cuerno que vno que vino à manos del senado de Venecia, determino el senado de embiar le al gran Turco Soliman, y otro tuuo el summo Pontifice despuntado con vn gran pie de plata, y embiolo al rey de Francia, totalmẽte es contra veneno: y los Principes no deuian estar sin el, porque puesto en la mesa (si vuiere algun genero de veneno) lo descubre, porque dizen que suda, assi como los hombres puestos en algun trabajo grande sudan mas: assi el vnicornio como este en presencia de su contrario, es su naturaleza hazer aquella muestra, y cõ aquello quita la virtud al veneno que no tienẽ fuerça para empecer al hombre, porque es mas fuerte la virtud del vnicornio para defender al coraçon, que la ponçoña para destruyrle. Merecedora es tal medicina de qualquiera precio, pues es de tanta virtud que quita al veneno la suya: y es causa que no haga su effecto: no ay dubda sino que los poluos deste cuerno, ò la limadura del, assi para preseruar, como para curar la pestilencia sean prouechosos, como despues diremos en la composicion que se hara de todas las medicinas simples triacales, aunque mejor y mas facilmente se haze la cura con medicinas simples: empero muchas vezes tenemos necessidad de hazer cõposicion, y diga Plinio lo que quisiere, al qual no le parece bien que los medicos hagan composiciones, porq̃ naturaleza no las hizo: razon harto fragil y de poco momẽto, quanto mas que presupone vn falso, que es que naturaleza no crio cõpuestos, no seria facil cosa recitar aqui algunas medicinas, las quales al parescer son simples, mas en su obra son compuestas, y de facultades subcontrarias, como son prouocar camara y detenerla, y esto hazen las lentejas tan celebradas de los Baruaros, las berças: casi todo genero de conchas, las quales hazen effectos subcontrarios, como tengo dicho, empero yo les he dado tal mano que ya estã desterradas de muchas partes: y tambien la arte (como se dize) da perfection à natura

leza

leza:y muchas cosas haze el arte, à las quales en ninguna manera puede alcançar naturaleza: como es despedir el huesso, abrir el apostema, dar puntos, de suerte que no es bien dexar ni cometer todas obras à naturaleza.

Capitulo de la Vña.



ENIENDO ESTE principio por cierto que las medicinas que aprouechan contra veneno, son tambien vtiles contra peste, pues el humor pestilencial es venenoso. Tengo por aueriguado que la Vña tambiẽ aprouecha para la pestilencia. Grandes burlas ay en esto de la Vña, porque con ser cosa tan peregrina, y difficultosa de auer: no ay quien no tenga vna sortija con vn pedaço de vña, y luego dizen que la vuieron de vna grã señora, por darle authoridad. Yo he visto en poder de la Illustrissima señora Marquesa del valle vna pata entera muy hermosa: es tan grande como vna pata de vaca, y la vña muy lisa, y resplandesce como azauache: no tiene la vña falcada mas continuada. Vi q̃ muchas vezes quiẽ tenia desmayos se ponia la dicha pata en el coraçon, y sentia gran consuelo: de la misma manera seria hecha poluos y tomada con aguas cordiales: y dizen que este animal es muy apassionado de mal de coraçon, y que trae consigo el remedio, porq̃ el mismo leuanta vna de sus manos, la que mas commodamente se puede applicar, y pone la sobre el coraçon, y cessa el mal. Hasta agora no he visto author que escriua de esto. De la vña del Aguila suelen dezir lo mismo: y que las sortijas no han de ser de oro, sino de plata: como que el oro no sea mas cordial que la plata: como despues se dira.

De esto haze burla Antonio Lodouico Medico portugues, aunque por vengar a la viña, muchos la hazen del.

Capitulo de la Esmeralda


NTRE LAS OTRAS perfectiones que tiene la Esmeralda, no es de poca importancia su color verde, el qual es muy agradable a la vista: y no sin ocasion los paños de corte son verdes, y las cortinas de las camas son de paño, ò de seda verde, porque es vn color medio, que ni desbarata la vista (como el blanco) ni la congrega, como el negro: no puedo pensar de donde tuuo principio que veo el vulgo en enfermedades de ojos: vsan para limpiar la grana y otras superfluydades que suelen salir à los ojos, y de tafetan carmesi colorado: viendo claramente que es contrario: pues tiene virtud de hazer mayor llamamiento a los ojos: alomenos de la sangre: harto mejor se limpian con vn lienço delgado y vsado, y ponerse en lugar obscuro, y delãte de los ojos enfermos vn tafetan negro. Boluamos à nuestra Esmeralda, el color de la qual es tã agradable a la vista, que no ay cosa que mas lo sea: mas dexemos su color à parte, y tractemos de su poder: Dize Auerroys enel quinto de su collectorio, capitulo cinquenta y cinco, que la Esmeralda approuecha contra todo veneno de serpientes, y la cantidad es peso de nueue granos de ceuada: empero ha se de moler sobre vna piedra, mezclado cõ leche de almendras, y agua de violetas, y vn poco de vinagre: y nadie se espante, que quando se tomare la dicha piedra, luego despues de tomada en essa quantidad, antes que se sienta el prouecho, haze tan rezios accidentes, como si fuesse veneno: empero es gran cõsuelo saber que todo se apazigua luego, y es pro-

uecho

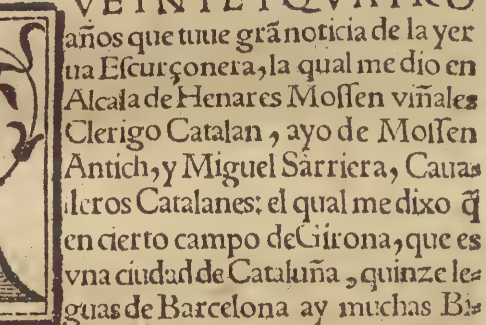
uechoso para camaras antiguas; pero tiene vn inconueniente muy grande, que el buen viejo Auenzoar, enel segundo capitulo quinze dize, que el que vuiere tomado los poluos de Esmeralda, ha de estar sin comer espacio de diez horas: trabajo grande es, que vno que esta fatigado y flaco, por razon delas camaras, aya de estar sin comer diez horas: no ay nadie que lo pueda suffrir: y si para todos es esta cantidad que se ha de dar: y en todos se ha de guardar esta horden, es cosa muy peligrosa que detengamos sin comer à vno que esta herido de peste diez horas: à los quales les auemos de hazer fuerça para que comã, segun nos enseña Auicena: y pues que es assi que en la fiebre pestilencial, el pulso casi hordinariamente esta flaco: y es cierto auer corrupcion de humores, ha se les de dar de comer muchas vezes, y poca cantidad cada vez: de manera que no soy de este parescer, porq̃ si se da para camaras, no pueden suffrir no comer tanto tiempo. Si para pestilencia, tambien la grande euacuacion enflaquesce mucho la virtud, y por esta causa no tardaran tanto tiempo la comida. En la cantidad de esta piedra preciosa son differentes estos authores, porque el vno manda dar cantidad de nueue granos: y el otro cantidad de seys granos: el vno pone la quãtidad mayor, y el otro la menor: demanera q̃ daremos de seys à nueue granos. Dubdã algunos del tiẽpo quãdo se ha de dar esta preciosa: y si se ha de mezclar cõ la comida ò no. Bien paresce que no vierõ el dicho de Auenzoar, el qual quiere que no coman diez horas despues. Yo he vsado de estos poluos en disenteria, la qual me parece q̃ vino por super expurgaciõ, y dado quãtidad de seys granos en agua rosada cõ gran vtilidad porque auia vsado de muchos remedios, y sin notable prouecho y despues mãde dar estos poluos cõ vn trago de caldo de gallina, y fue con mucho prouecho y despues le di otra vez cõ agua rosada, y el successo fue la salud. No puedo ymaginar q̃ sea la causa porq̃ quieran q̃ la esmeralda no se mezcle cõ la comida siendo vna cosa de tanta perfection, y tan amiga de

naturaleza. No faltan medicos que en las calenturas podridas vsan de estos poluos, aunque no aya camaras, ni pestilencia, ni veneno de serpiente ò de otro animal, ò mineral, ò yerua: empero à este vso opponen se medicos, diziendo que la Esmeralda es vna piedra seca, y que no cumple en calẽtura, pues no es medicina purgante, que ressria euacuãdo el humor caliente y seco: y que por la misma causa humedesce accidentalmente. Otros traen vna razon muy contemplatiua, diziendo que se haze agrauio à naturaleza, haziendo poluos vna piedra de tãta perfection y hermosura, la qual todo cessa despues de hecha poluos: à estas razones, facilmente podremos satisfazer diziẽdo que aun no nos consta si la esmeralda es seca ò humida, Galeno enel nono de las medicinas simples, enel capitulo de Cystos: dize que no todas las piedras tienen virtud de dessecar. Lo segundo, ningun agrauio se haze à naturaleza, pues todas las cosas crio para su seruicio del hombre: y como el fin de auer se produzido y criado estas piedras preciosas, sea para prouecho y vtilidad del hombre, siendo mas prouecho conseruar la vida del hombre y salud: que no es dar contentamiento à la vista: cierto es muy bien empleado que vna y muchas esmeraldas se hagan poluos à trueque de tener salud el hombre. A la verdad es muy costoso, empero para personas principales y ricas no miren los medicos en si gastan ò no, pues ellos tienen por bien empleado qualquier gasto por la vida, y conseruacion de ella. El nascimiento de esta piedra es en las mineras del agua (segun dize Serapion, el qual dize, que el que continuare mirar la esmeralda, conserua la vista, y el que la trae en la sortija, se preserua de padescer gota coral. Y por tanto los hijos delos señores rezien nascidos, es bien que traygan la esmeralda colgada, para que sean preseruados de la dicha enfermedad. Quien pudiere alcançar tantas esmeraldas que pueda hazer vn collar y si alcançasse à la boca del estomado, no falta author que dize grandes prouechos. Tãbiẽ Serapion manda dar peso de ocho

granos

granos de la eſmeralda para todo genero de Veneno. Theophraſto dize, que la eſmeralda ſe haze del Iaſpe: y que en la inſula de Cipro ſe hallo vna piedra, de la qual la vna parte era perfectiſsima Eſmeralda, y la otra Iaſpe: el qual aun no ſe auia mudado en eſmeralda. Entre las perfectiones que la eſmeralda tiene es augmẽtar la viſta, y por eſta cauſa los lapidarios y los que eſculpen las piedras con grande affection buſcan las eſmeraldas.

Capitulo dela yerua eſcorçonera.



AVEYNTE Y QVATRO años que tuue grã noticia de la yerua Eſcurçonera, la qual me dio en Alcala de Henares Moſſen viñales Clerigo Catalan, ayo de Moſſen Antich, y Miguel Sarriera, Caualleros Catalanes: el qual me dixo q̃ en cierto campo de Girona, que es vna ciudad de Cataluña, quinze leguas de Barcelona ay muchas Biuoras que alla llaman eſcurço, y que eſta yerua mata las Biuoras, y aſsi tomo el nombre de aquel grande effecto que haze. No es pequeño cõſuelo de los hombres, ver que en donde eſta la plaga ſe halla el remedio. Tambien me dixo eſte clerigo que era viejo, y tenia experiencia, y ſe auia hallado en algunas peſtilencias que en Barcelona diſtilauan el agua deſta yerua: de la miſma manera que ſe deſtila el agua de azahar, y que vio hombres ya propinquos a la muerte, y con accidentes terribles, ſanar con tomar vn golpe de eſta agua, y que deſpues de tomada ſe ſigue grandiſsimo ſudor, y que como ſudan ſe van apaziguãdo los accidẽtes: y q̃ cõ eſta agua vio à muchos q̃ cobraron ſalud. Deſpues aca aura diez años que fuy llamado para curar al ſeñor cõde de Palma, y enlos dias q̃ eſtuue en Palma curãdo

à su Señoria le truxeron vnas porcellanas de la yerua Escurço nera en conserua, y venia la conserua muy bien hecha, y las ho jas enteras, que parescian bien lo que eran las hojas arpadas, y como de almirones, ò castinas no sabemos en qual delas par tes esta la virtud: porque Dioscorides Anazarbeo, guardo esta orden en su marauilloso libro que ordinariamente descri ue aquella parte de la yerua, en la qual esta la virtud: y de las otras no hizo mencion ò muy poca. Y es muy bien que los que son amigos de Dioscorides tengan este precepto delante de sus ojos, porque es muy prouechoso: porque si la rayz es medici nal, essa es la que pinta: si la hoja, ella es la que se descriue, si la si miente, de ella se haze mencion: y lo mismo diremos de la flor. No faltan authores que reduzen esta yerua muy celebrada en nuestros tiempos, que es la Escurçonera, al capitulo de condri lla de Dioscorides: mas como la descripcion es breue: facilmen te pueden dezir los que se inclinan por conjecturas debiles que es ella. A mi pareceme que se deuen guiar por lo que Dioscori des dize enel propio capitulo de condrilla: el qual dize q̃ apro uecha contra las viperas, beuida con vino, parece que en aque lla tierra, induzidos por la experiencia que de ella tuuieron en pestilencia, y en enfermedades de mala qualidad, anduuieron buscando aque capitulo de Dioscorides reduzirian, y viendo que es semejante al achicoria enla flor, caule, y hoja: parescioles dezir que es Condrilla, y no haze poco para este proposito lo que dize Dioscorides que approuecha contra las Biuoras beui da con vino. De manera que comida cozida, y cruda, y en con serua, y destilada: enfin de todas maneras approuecha: y sospe cho q̃ todas las partes son prouechosas, rayz, hojas, flor. No di ze cosa alguna de la goma, q̃ esta yerua tiene entre los ramos de quantidad de vna haua pusola como señal muy importãte con la qual se distingue de las otras especies de almirones: cier to es cosa bien de notar: porque yo hasta agora no he visto yer ua alguna que tenga goma.

Capitulo de la pimpinela



N GRAN REPVTACION esta la Pimpinela en nuestros tiempos por lo mucho que vso de ella el Emperador Rey nuestro señor pues su Magestad tuuo por vso mandar la echar siempre en su beuida. No se haria esto sin consejo, y determinacion de grandes medicos, cierto tales fueron los que tuuieron cargo de la salud de su real Magestad. Esta yerua cogi yo muchas vezes en peñascos y paredes antiguas en la hermosa Coymbra señaladamente en el circuito de vna cruz que esta puesta sobre vn peñasco saliendo de la ciudad camino del Espiritu sancto. Pues esta es tan cordial eche se en la olla con la carne que se cueze de la misma manera que se echa el perexil: y porque es vna yerua muy delgada, y de poca resistencia echar se ha quando se quiere quitar la olla del fuego, y quando se hiziere salsa de Perexil ó de Apio que assi lo tengo para mi que esto que comemos es el Apio delos Antiguos. Echar se ha juntamente con el Perexil en la ensalada, señaladamente si se hiziesse dela Pimpinela, y delos cogollitos tiernos de los Cidros como hazen en Valencia, y en toda Italia: y encima del plato sembrar algunas florezillas de borrajas. Assi mismo se podra distillar agua dela dicha yerua. Empero la distilacion se hara con agua caliente, que es lo quellaman imbalneo Mariæ: por ser la yerua tan delicada como dixe, es vn ramito muy delgado del qual salen las ojuelas de vna parte y otra con admirable concierto harto semejantes al Perexil, y mucho mas alas ojuelas de los garuanços. E assi lo dize Dioscorides enel capitulo que luego dire, serradas al rededor. Es yerua que da con-

tento

sento verla, y cogerla: y paresce que para grande cosa la produxo naturaleza. Tengo por muy cierto que esta yerua es el Teucrion ò el Teucris de Dioscorides, el qual enel propio capitulo dize, que es yerua semejante à vna varilla como la Camederis: tiene la hoja muy delgada, harto semejante a la del garuanço. Despues hablando de las facultades desta yerua, dize que cozida con vinagre approuecha à las mordeduras de las serpientes. Aqui entenderse ha que ha de ser beuida, de la qual facultad no hablò palabra Galeno.

Capitulo del Cameleo blanco.



STA ES LA FAMOSA Carlina, la qual es de tãta vtilidad para todo genero de veneno, que los chocarreros, quando quieren acreditar sus yeruas (las quales traẽ en rayzes ò hechas poluos) dizen al vulgo à bozes en las plaças que traen la Carlina, la qual es vtilissima para ponçoña: y assi Dioscorides enel capitulo del Cameleon blãco: dize que beuida con vino resiste à los venenos de las serpiẽtes: cosa es muy vniuersal, pues las serpientes son de muchas maneras: que aproueche esta yerua para pestilencia, esta muy claro, por aquel famoso exemplo de Carlo magno: del qual tomo el nombre, y se llama Carlina: pues dizen que milagrosamente le fue mostrada esta yerua al Emperador Carlo magno: con la qual libro à su exercito de pestilencia. Con mucha razon se le puede atribuyr el nombre de triaca, pues es de tanta vtilidad contra todo veneno, y contra pestilencia, la qual tambien es veneno como tengo dicho.

Capitulo

Capitulo del Escordion.

AVNQVE ENTRE los otros animales, el hombre tiene olfacto muy debil (como dize Aristotiles) mas esta, de la qual al presente tractamos, q̃ es el Escordion no se nos puede esconder, porque el que vuiere visto la descripcion de Dioscorides, luego vera ser ella en tocãdola con sus manos: pues mas presto le dara el olor de ajos enel olfacto, el qual es tan semejante al ajo, como lo es el torongil à las cidras. Andando vna tarde en Coymbra passeando con vnos amigos discipulos, detras de sant Francisco, junto à vna fuente baxa, vi vna yerua pequeña, y cogila: y despues olila: es tan perfecto el olor de ajos, que paresce la misma cosa, y luego dixe à los estudiatnes que venian cõmigo, que no auiamos mal empleado la tarde, pues auiamos hallado el Escordion, yerua rara y de tanta virtud: y que con ser vna de las necessarias para la composicion dela atriaca: es vna yerua por la qual los hombres doctos han caydo en hierros insufribles para letrados, porque como estos dos vocablos, Escordion, y Escorodon sean muy semejantes, parecioles que era vna misma cosa: y por esto algunos de los Arabes tomaron vna por otra, señaladamente Auicena, el qual haze dos escripturas de la Tyriaca, y en la vna parte pone Escorodõ q̃ es ajo siluistre, y en la otra pone el Escordion: como sea assi verdad, que el Escordiõ sea medicina singular contra pestilencia, y el ajo siluestre sea totalmente sin proposito, para el dicho effecto, es yerua muy biẽ hecha, y de buẽ parescer, pequeña en las hojas: semejãte ala Pimpinela quercula se podria dezir, porq̃ la hoja es semejãte al

Roble

Roble, y a la Trisago: tiene sus incisuras en el circuitu, aunque muy pequeñas, y el estipite quadrado, y la flor algo colorada, que es color de rosa, no perfectamente purpureo. Cierto el dia que la halle me parecio auer topado con vn thesoro. Esta yerua dize Dioscorides que verde ǒ seca cozida en vino y beuida, aprouecha para las mordeduras de las serpientes que echan de si veneno. Galeno enel propio capitulo no dize que tenga alguna virtud contra veneno, mas dize que es amargo y astringẽte y mordicatiuo muy semejãte al Ajo siluestre: y que sospecha que por esta causa le pusieron el nombre de Escordion, que es muy propinquo al del Ajo, que se dize Escorodon. Tiene el Escordion tan grande prerogatiua para preseruar de podre cimiento, segun dize Galeno enel de Antidotis que en vna batalla muy grande que vuo en vn campo, enla qual murio mucha gente, todos los cuerpos muertos que cayeron sobre esta yerua estuuieron mucho tiempo sin podrescer se por la virtud dela dicha yerua, y pues el sabor, y olor del Escordion es el mismo que el del ajo. Soy de parescer que el adobo de Ternera ò Iauali, ò Venado se haga con vinagre, oregano y escordion, porque con el conseruarse han las carnes mas dias que con el ajo, y lo mismo se hara con los pescados. Del electuario tratare despues.

Capitulo asclepias.

ESTA EXCELENTE ATRIACA COMVNmente se llama Vincetoxicum por el effecto singular que haze que es vẽcer al toxico. Parece me que es buen consejo procurar de conoscer estã yerua q̃ vulgarmẽte se llama Hirundinaria. Por la semejança de la simiente con la cabeça de la Golondrina, y despues de conocida saber el vso de ella: assi para nos defender de todo genero de veneno como de pestilencia. Las rayzes co

zidas

zidas en vino;y despues beuido aquel vino es muy prouechoso para las heridas de las serpientes;las rayzes son muchas, y delgadas.

Capitulo de la Enula



OMO ENEL CONdado de Flandes es tan ordinaria la pestilencia, que pocas vezes está sin ella: assi por ser la tierra humeda en extremo, como por otras particularidades, que ayudã à ello la gente principal señaladamente en Anuers y Bruxas, proueen se de muchas cosas contra pestilẽcia, y mucho mas de la conserua de la Enula campana: la qual hazen en estio con açucar; y en inuerno con miel, paresce les que tomando por la mañana vn bocado de la dicha conserua, y vn trago de vino estan seguros de todo veneno. No quiero gastar tiempo en dezir como se hazen estas conseruas, porque no ay dueña que no pueda dar licion à los confiteros. Tienen en el dicho condado vna costumbre, y paresce me muy bien, que auiẽdo herido en alguna casa, luego la justicia manda tapiar aquella calle ò con tablas impide se el passo de la gente, y los que biuen en aquella casa traen cierta señal por la qual son conoscidos para que la gente no tracte con ella, y se aparte de su comunicacion. Con razon vsan de la rayz los Flamencos, pues dize Dioscorides, que la rayz beuida con vino, es prouechosa contra las heridas de los animales venenosos.

Capitulo de muchas enfermedades.



IRRIS ES VNA YERua muy semejante a cicuta, mas la Mirris es de buen olor, y la cicuta de muy malo, yo la cogi muchas vezes en el circuitu de Coymbra, por ver de quan grande virtud es pues approuecha para ptisicos, enfermedad muy particular en aquella ciudad, es lugar muy apto para distilaciones, las quales el vulgo llama reumas. Ay muchos que echan sangre, y como el buen viejo Hyppocrates nos enseño, despues de la sangre echan materias purulentas, que llamamos podre: y esto es ser ptisico en su propria significacion, y por esta causa la busque, y hallada la cogi muchas vezes, y hize que los enfermos vsassen della, como lo manda Dioscorides en su proprio capitulo. Pero quanto à lo que tractamos, toda la virtud esta en la rayz: la qual cozida en vino y beuida, el dicho vino es contra las mordeduras de arañas venenosas: y lo que mas me contenta desta rayz: que el dicho vino beuido dos ò tres vezes cada dia, approuecha cõtra pestilencia, y impide que no se peguen las enfermedades contagiosas. Cierto es grande vtilidad la de esta rayz, por que aunque se halla en dioscorides de muchos simples que aprouechen contra animales venenosos: mas no se halla que aprouechen contra pestilencia, y cõtra enfermedades contagiosas, como en este capitulo de la mirrhis, y el vso della es muy facil, por ser de buen sabor, y de buen olor: y esto es en que los physicos curiosos se deuen señalar entre los otros, que es curar con medicinas, que no sean horribles, ni den mal sabor. Esta

es la

es la rayz, la qual deuen todos los medicos de conoscer para vsar de ella de todas maneras, en conserua destillada, en poluos. Deste parescer fue Plinio, diziendo que toda ella la miris no insuaue para comer: y dizen que beuida es saludable en pestilencia. Que diremos de la siete en rama, la qual vso yo para otras muchas cosas, para las quales es conueniente: como vera el estudioso enel proprio capitulo de Dioscorides. No curemos si las hojas son siete ò cinco, porque esto no le haze variar, ni mudar la especie, ni la virtud: como se puede collegir del capitulo de Philitis en Dioscorides: mas por la variedad del suelo acaesce nascer algunas vezes siete hojas, y otras vezes cinco: esta es la que algunos llaman Tormentilla, y por este vocablo la conoscemos mas facilmente. Otros quieren que sean differentes (como aduirtio Andres Laguna) mas pues son de vna misma virtud, poco haze al caso: y no con facilidad se hallaria capitulo en Dioscorides, al qual la tormẽtilla se pudiesse reduzir. Y aunque Dioscorides tiene por costumbre dezir de algunas yeruas que son de muchos prouechos: mas de esta (alomenos de la rayz) dizelo, y con mucha razon, porque à penas se acaban de contar las calidades y prouechos desta rayz. El çumo de la qual beuido con vino, approuecha contra todo veneno: y asi contra fiebres pestilenciales, y lo mismo haze la dicha rayz hecha poluos, tomada cõ aguas cordiales. De las otras virtudes de esta famosa yerua no es al proposito tractar aqui, mas con el fauor de Dios tractare de cada vna dellas, en las enfermedades particulares, porque soy muy amigo de approuecharme de las medicinas simples, y de escusar composiciones. Alberto magno dize, que es la yerua de Mercurio, y que el que la tuuiere consigo, quando pide alguna merced à su Rey que le da eloquencia, y alcança lo que pide. El Torongil es tan conoscido por el olor, como el Escordion por el suyo, y la ruda, porque ninguna cosa es mas semejante al olor dela cidra,

como el olor del torongil: y por tanto en Portugal se llama yerua cidrera. Dexo el olor aparte, por el qual no ay hombre que no la conosca: mas es tan hordinaria enlos jardines que no puede nadie dexarla de conoscer: y finalmente vengamos à nuestro proposito por no gastar palabras. Las hojas desta yerua beuida con vino, y applicadas à manera de emplasto approuechan contra las mordeduras de las arañas venenosas: y delos perros rauiosos. Eneste capitulo es de notar, que solamēte descriue las hojas, y della solamēte escriue las vtilidades. Con justa razon pornemos tambien en la classe de estas yeruas a la lengua de buey, tan vsada como conoscida de todos: porque en qualquiera passion del coraçon, el socorro de los medicos es mandar rayzes de lengua de buey: y todo el vulgo como que no vuiesse otro remedio alguno, luego en sus necessidades se approuechan de esta yerua, de sus rayzes de su flor: y finalmente no ay parte en la dicha yerua que no nos parezca de mucha vtilidad: y con ser tan vsada, y tan conocida de todos tambien ay dubda enel conocimiento desta yerua: porque llamā borrago à la que verdaderamēte es lengua de buey: pues vista la descripcion de Dioscorides, sera claro que la yerua que agora llaman borrajas es la lengua de buey de los antigos: ni este vocablo borrago se halla en algūo dellos. Dezia pues Dioscorides enel propio capitulo: al fin que el bugloso es semejante al gordo lobo: y las hojas tendidas por el suelo, las quales son algo negras y asperas en alguna manera semejantes à las lenguas de vaca. Quien no dira leyda esta descripcion que las que agora comemos por borrajas son lēgua de buey de los antiguos: nadie por cierto. Bien dize Plinio en aquel doctissimo prohemio del libro veynte, que no son conoscidas las cosas que nos sustentā, y las con que biuimos. Cierto no es razon que el que agora llaman Buglosum quede sin nombre, pues el que le dauan se han vsurpado las borrajas, y por muy buenos juyzios. Razon sera que les demos nombre pues son antiguas, y no auemos de sos-
pechar

pechar que en tan largos tiempos no las pusieron nombre. Digo pues como lo han juzgado muchos doctos de nuestros tiẽpos, que aquella yerua que llaman lengua de buey, es el Cirtion de Dioscorides. y asi el Cirtion, que es el q̃ tiene las hojas estrechas, y asperas como el Blugosum, el qual las tiene anchas, negras y asperas: son yeruas de mucho momento y vtilidad, en pestilencia. Vsemos en preseruacion de la conserua, principalmente de las hojas, y tambien de las rayzes: que pues Dioscorides dize que el vino beuido (enel qual han estado infundidas las hojas) da contentamiento, y deleyte: mucho mayor effecto harian las rayzes hechas en conserua: y las hojas, aunque Dioscorides, solamente haze mencion de las hojas. No es bien que dexemos de hazer mencion del Diptamno, pues es yerua tan importante para nuestro proposito, que en ningun capitulo hallo que digan los authores lo que dizen eneste del diptamno: y es que Dioscorides en su capitulo, al fin despues de auer tractado de todas las facultades del diptamno, dize que es medicina que se mezcla con los emplastos, y con las otras medicinas que se llaman tyriaca: yerua es la qual yo he visto aqui en Seuilla, en vn jardin hermoso de vn corredor de lonja, el qual se dize Sauzedo: y esta el dicho jardin, al postigo del Alcaçar: es yerua muy semejante al pulegio, las hojas muy blancas, con vn vello que tienen encima. El çumo desta yerua beuido con vino, es prouechoso para las mordeduras de las serpientes, y para las heridas que se hazẽ con cosas venenosas, echado el çumo aprouecha. Y asi aconsejo yo, que en mordeduras de animales venenosos se hagan emplastos del diptamo, asi delas rayzes, como de las hojas, y se ponga sobre la mordedura. Es tanta la excellencia desta yerua, que merescio que la llamen Ditamo Real es de tanta vtilidad para pestilencia la Bretonica (como dire) la qual asi por el cauze, como por las hojas y simiente, es muy conocida: la qual yo cogi muchas vezes jũto a Coymbra. Tres grandes prouechos escriuen de ella los authores para nuestro

proposito. El vno que puestas las hojas como emplasto sobre las mordeduras de animales ponçoñosos sana. El segundo es que contra veneno dada à beuer quantidad de vna dragma cō vino es singular remedio: que mas veneno que la pestilencia? empero ha de auer vna cōsideracion que en fiebre pestilencial se dara con agua de escurçonera, y en pestilencia sin calentura se podra dar con vino, y si se hallare en parte donde aya vino aquoso, podra se dar aunque sea con calentura, porque de este vino dize Galeno que assi como tiene la color de agua assi tam bien tiene la facultad, quiero dezir que es frio, de manera que no diremos que el vino blanco es vino sino vino blanco, y en tiendan los que leyeren este lugar, q̃ el vino blanco de que tra- ctamos no lo ay en españa. La tercera vtilidad de la betonica es que cō ella se puede hazer la prueua, como se haze con la tyria- ca, porque tomando peso de vn real de betonica, aunque des- pues les den veneno no les hara daño, y assi para preseruacion de pestilencia sera de gran virtud comer cada mañana vn bo- cado de conserua de las hojas de la betonica con vn trago de a- gua de lengua de buey, los claueles llaman los modernos be- tonica altilis, y oy dezir algunas vezes al famoso doctor Leon cathedratico de medicina jubilado en la Vniuersidad de Alcala de Henares, y mi maestro: que en calenturas de mala calidad que vuiesse grandes vascas, y fatigas, mandaua rellenar vn pollo con las ojas de los claueles, y despues de cozido daua les à quel caldo, y hallauan gran socorro para las vascas y fatigas que suelen causar las dolencias de mala caldiad. El laurel dize Plinio, que los antigos escriuieron que las ojas del laurel del- phico majadas, y olidas muchas vezes haze que la pestilencia no sea contagiosa, y mucho mas quando se queman, y se haze perfume, el mismo Plinio dize del aron al qual los Barbaros llaman barba arō que los antigos exalçarō esta yerua con loo res admirables, y que en tiempo de pestilencia es muy saluda- ble en los mantenimientos, no faltan escriptores que nos ala-
ben

bē la Escauiosa, y otros el Hypericon, empero por euitar prolixidad no tractemos de mas yeruas, y boluamos alas piedras.

Capitulo de piedras.


EVE SE EL PRImer lugar à la celebrada piedra Bezahar, dela qual ningũo de los griegos trato, ni hizo mēcion, ni cosa tan excelente llego à su noticia: es piedra de grāde precio, y de grāde efficacia, aunque en Lisboa vi algunas: empero despues de venido à Seuilla aura onze años q̄ vi vna muy hermosa en poder de don Manuel de Lima, fidalgo portuges: el qual auia sido gouernador en cierta parte de la India de portugal. Era enfermo este cauallero de melancolia: y las vezes que le cure, ordinariamente echaua esta piedra en la beuida, ò fuesse agua ò fuesse vino: y dezia me que sentia notable consuelo conella: es muy grāde y tiene la bien guarnecida de oro. Otra he visto en poder dela Illustrisima señora Marquesa del valle: la qual le embio el Duque de Bergança, y de esta vi que se approuecharon mucho en aquella casa. Otras ay enesta ciudad en casa de mercaderes, y yo casi todas las he visto, y son algo differentes enel color: digo aun que la figura dellas es oual, porque las que yo he visto, todas son de figura de vna bellota pequeña, ò grando como es la de don Manuel de Lima. El color desta excellente piedra, es el mismo casi como dela cascara de la bellota: y ella esta toda cōpuesta de laminas, q̄ vnas cercā las otras, alguna cosa se parece cō el color dela merēgena. Mas Serapion enel libro de los simples q̄ se tomā delos minerales, y eñl mismo capitulo alega otros tres authores q̄ tractā dela virtud y color desta piedra

y todos dizen que aunque los colores desta piedra son muchos, pero el mejor de todos es citrino, que es de color de corteza de cidra. El Conciliador en su tractado de veneno, enel capitulo diez y ocho, dize que su color es rubeo puluerulento. Sospecho que el Conciliador no conocio esta, de la que agora gozamos, porque dize que se desmenuza como yesso, y esto es differente de los que tenemos por via de las indias de Portugal, verdad es que deste capitulo no se collige que sea otra cosa sino mineral. Mas los modernos dizen que se cria en las entrañas de vna cabra montesina, y en esto va poco. Sepamos el vso desta piedra, y para que enfermedades es prouechosa, y la quantidad en que se ha de dar: y el modo como se han de hazer los poluos: vnos la llaman Bezar, otros Bezahar, otros albehazar, es vocablo arauigo, quiere dezir contra veneno, porque ninguna medicina ay que tanto approueche contra todo genero de venenos, y de tantas maneras como esta rica piedra. Los muy curiosos dizen que no se ha de moler, sino raerse cō instrumēto conueniēte para ello de oro ò de plata: y desta manera he visto que lo hazen algunas personas: empero esto no lo he visto escripto en nadie, y por tanto no tengo por inconueniente q̃ esta piedra se muela entre dos lositas muy yguales, sin darse golpes con mano de almirez, porque podria ser que cō aquella violencia exalasse la virtud desta piedra: y como sea tan loada para tantas enfermedades, es menester mas quantidad delo que se puede raspar con vna cuchara de plata ò de oro: y si entre dos losas no se pudiesse moler commodamente, muelase en vn morterico de plata, y el pestillo ò mano sea del mismo metal: y haranse poluos, mas moliendo que golpeando, los quales se guardaran en vna caxuela de marfil ò de plata, para quando fuere menester vsar de los dichos poluos: quanto a la temperatura ò complexion desta piedra, no veo que los authores hazen mucho caudal desto: la razon es por ser antidoto singular, el qual haze su obra, no por alguna de las calida-

des.

des manifiestas y conocidas sino por propriedad especifica, de
suerte que tengo la por medicina templada pues ni en su olor,
ni sabor nos muestra calidad alguna excessiua, mas antes casi
destas dos qualidades esta priuada; ayuda mucho à nuestra de
terminacion que dize Serapion que el calor desta piedra es sin
superfluidad, del color no ay para que hazer mencion, y siendo
esta piedra tẽplada no ayudara poco esta cõplexion ala forma
especifica contra todo genero de venenos, pues approuecha à
los calientes, y frios ò siendo mineral ò vegetatiuo ò de los ani
males porq̃ à estos tres generos se reduzẽ todos los venenos, y
en esta diuision gaste yo vna licion en Coymbra oyendome el
Illustrissimo Pompeyo Sambicario, Obispo Belunense, Nun
cio de nuestro Sancto padre en la corte de Portugal, y con su
señoria Illustrissima entraron en mi general los Señores Re=
ctor que era don Manuel de Meneses, y don Fulgencio , y el
obispo de Coymbra don Iuan Suarez, Obispo y Conde, y ex=
celentissimo predicador. Quedaron estos señores marauilla=
dos, desque oyeron tantas maneras de venenos, y como nos
acometen por todos nuestros sentidos, y tracte de la orden
que se deue tener en preseruarse de tan capitales enemigos, y
tracte algo desta piedra Bezohar, y no dio mas lugar la hora,
la qual se le hizo pequeña al señor nuncio, segun despues me
dixo su señoria: y se quiso informar particularmente de los ve
uenos: y en esta licion no mude la materia, pues me vino à pro
posito: porq̃ interpretaua el capitulo diez y siete del libro quin=
to de las medicinas simples de Galeno. Dexada à parte esta di=
gression no inutil, sera bien tractar de la quantidad que se de=
ue dar de esta piedra preciosa. El Conciliador en el tractado y
capitulo alegado, dize que se muela y se de quantidad de sessen=
ta granos, y con esto dize que fue libre Adoardo Rey de Inga
laterra, estando herido con vna arma toxicada. Vease por me
hazer merced quanto va de sessenta granos à tres granos, co=
mo algunos delos modernos mãdan dar para desmayos y ve=

nenos. Yo sospecho que es menester mas quãtidad, para que haga su effecto: por las vezes que he dado esta piedra, que no han sido pocas: siempre me he conformado con el buen Serapion, el qual dize que la Dosis, es peso de doze granos de ceuada: y aparesce que esta es quantidad, de la qual se puede esperar algun effecto: porque si consideramos lo que Galeno nos enseña, enel libro tercero de las medicinas simples, Capitulo veynte y dos, en donde dize, que toda cosa que obra (aunque sea poderosissima) es necessario que tenga alguna quantidad. Da exemplo del fuego, el qual es todo action, quando es en minima quantidad, ni nos quema, ni nos calienta. El segundo exemplo es de la Cantaride que es moscardon pestilencial, y corrosino. Si dieren la centessima parte de vna dragma no hara daño: de suerte que assi para dañar, como para approuechar, es menester que los antidotos, y los venenos tengan alguna quantidad, sino fuesse porq̃ esta piedra Bezoar (que assi la llama el Conciliador) tiene este preuilegio: y prorogatiua entre todas las otras cosas que nos alteran, que esta quantidad pequeña basta los tres granos. Digo (porque como auemos dicho eneste capitulo solamente) cõ tener la echada en la beuida, approuecha. Y el buen Serapion en el capitulo propio, dize que si se muele desta piedra quantidad de dos granos de ceuada, y se desata cõ agua, y se pone enla boca de la Sierpe venenosa, que luego ahoga y mata la sierpe. Deste lugar se puede collegir, que pues en tan poca quantidad haze tan notable effecto, y en su principio, q̃ es enla misma sierpe donde el veneno tiene su fuerça y vigor. No nos marauillaremos que en los hõbres haga su obra admirable, en quantidad de tres granos: mas yo no se quiẽ fue tan atreuido, y tã desoccupado que hiziesse esta experiencia en la sierpe. Digamos mas adelante, que la piedra Bezoar, la qual conoscio el Conciliador era mineral, y no de mucha efficacia: ni de tanto precio, como las de agora; y por estas causas se dio peso de vn real al

Rey

Rey Doardo estando toxicado, porque si agora vna de estas piedras Bezoar que nos traen de la India de Portugal, cuesta quarenta ǒ cinquenta ducados. Dādo peso de vn real para que hiziesse su effecto, cierto pocos serian los que pudiessen gozar de este tan grande beneficio, por donde sospecho q̄ el Bezoar que alcanço el conciliador, ǒ aquel del qual el tracta, es piedra y no Bezoar, porque el dize que es rubea: y que se desmenuza todo al reues de lo que escriuen los authores desta piedra, y de lo que vemos: porque las que yo he visto aqui en Seuilla, que son diez, todas son leonadas ǒ algo azules, y vn poco cetrinas, y muy tersas y resplandescientes, formadas con sus cortezas harto difficiles de molerse ǒ de raerse. Mucho mayor fue el precio que antiguamente tuuo esta piedra, pues segun dize Abda la anarach, que vio esta piedra en poder de los hijos de Almiramamoli Amade. Es verdad que el compro esta piedra, y dio por ella el precio de la casa Real de Cordoua: al principio de la guerra, quanto al modo de applicar esta piedra es cosa estraña ver de quantas maneras approuecha, y para quantas maneras de venenos. Ya dixe arriba, que echada en la beuida ǒ en la comida sin desmenuzarse. Cosa nueua para medicinas de qualquier suerte que sea, ǒ para dañar ǒ para approuechar: no suelen hazer su obra sin reduzirse al acto, y esta reduction es por hazerse poluos. La segunda manera, es por traerla en la boca y chuparla, y assi se puede engastar en sortija de oro, y auiendo necessidad ponerla en la boca, y chupar, ǒ hazer vn joyel para traerlo colgado: aunque poca es la substancia que se puede chupar: empero auemos de dar credito à los authores señaladamente à tal como Serapion, el qual dize esto. La tercera manera es quando se ponen los dichos poluos sobre el lugar de la puntura ǒ mordedura ǒ en forma de linimento haze sudar, y echa el veneno por via de sudor, y si el lugar que fuere mordido esta podrido ǒ mortificado: y se va haziēdo gangrena ponien

poniendo destos poluos sobre el lugar podrido se rectifica. Item contra todos los venenos approuecha beuida: y trayda colgada como quien trae vna poma olorosa. Y Rasis dixo que vio ser bastante para quitar el daño del napoleo, el qual es el verdadero toxico: y finalmente, muy bien dixo el Conciliador en su tractado de venenos, que esta piedra por excelencia se dize Bezoar, que quiere dezir ò señora del veneno ò contra veneno. No falta quien dize que la piedra es concaua de dentro, y que se hallan en la concauidad vnos poluos los quales son excellentes, y de grandissimo fructo: empero yo he visto dos destas piedras partidas por medio y muy maciças, sin concauidad alguna. Pocos dias ha q̃ Garcia de huerta medico exercitado en las medicinas de la india de Portugar, escriuio vn libro de las dichas medicinas, enel qual nos desengaña de algunas cosas: como es enel Cinamomo, y en la pimienta, y llegado al capitulo quarenta y cinco del primer libro, en dõde tracta de la piedra Bezahar: dize q̃ en Persia ay vn genero de cabron, el qual se llama Pezam, de moderada altura: enel vientre del qual se engendra esta rica piedra: pero la manera de engendrarse que el dize, es para mi muy dubdosa: porque segun este author escriue hazese tomando por fundamento vna poca de paja muy menuda, enel circuytu de la qual se va engendrando la dicha piedra, haziendo se vnas laminas sobre otras, hasta que toma su magnitud y quantidad conueniente: y dize este phisico, que vio vna piedra Bezahar, la qual pesaua cinco dragmas: y lo que mas es de marauillar, es que dize, que vio el desmenuzando vna piedra Bezahar, en medio della vna poca de paja menuda. Cierto es cosa de grande risa, pensar que cosa tan excellente, tenga fundamento de tan poca importancia, y tan fragil: ni se puede pensar de donde le ha de venir al viẽtre del cabron la paja para que sea fundamento desta joya preciosa: quanto mas que los cabrones, ni las cabras no comen paja, mas antes comen Arbustos espinosos, y çarças: y si este phisico dize que

paja

el vio alguna piedra desmenuzada, q̃ enel vientre della tuuiesse paja menuda. yo affirmo con verdad que he visto dos, rayadas hasta lo profundo muy maciças, y densas, sin auer concauidad alguna, enla qual pudiesse auer poluo ni paja, como dize Huerta. El vso desta piedra (entre los Indios) no solamente es contra los venenos: mas aun contra las mordeduras y picadas de animales rauiosos, y venenosos, como arriba dixe: mas tambien se approuecha toda la gente principal en enfermedades melancolicas, tanto que purgandose (por via de preseruaciõ) enel mes de Março, y de Septiembre, luego cinco ò seys dias siguientes toman cada mañana diez granos desta piedra infundidos en agua rosada, y dizen y hallan por experiencia que cõ este remedio se conserua la juuentud, y el vigor de las partes principales. Mathiolo varon senense y doctissimo enel libro quinto enel Capitulo setenta y tres, que escriuio sobre Dioscorides dize, que trayendo esta piedra demanera que toque la carne enel lado yzquierdo, que vence el poder de todo genero de venenos: y esto es muy conforme à razõ: y por tanto, todas las personas prosperas auiã de procurar de tener esta piedra en su casa, para las necessidades que cada dia se ofrescen: quanto mas que es de mucha efficacia en Viruelas, y sarampiõ, dado cantidad de tres granos en alguna de las aguas cordiales. A penas se pueden contar las vtilidades desta rica piedra, pues vemos que es vtil para medicinas venenosas, y contra todo genero de animales venenosos; y contra passiones de coraçon, y contra los terribles trabajos de mania, y melancolia: y contra todas las enfermedades cutaneas, las quales son de mala calidad, y en fin puesta sobre la mordedura de animales venenosos, como tengo dicho, porque tiene poder de atraer y chupar el veneno por pernicioso que sea: como aqui lo experimentamos en la señora doña Ysabel Saluago, que poniendo destos poluos sobre vn Carbunco pernicioso, tuuo salud.

Capitu-

Capitulo dela piedra del Aguila.



O QVIERO TRAstar mas de esta piedra delo que toca à nuestro proposito. Dize Alberto magno de ella en su libro que hizo de las virtudes delas piedras, que si echan la dicha piedra enel mantenimiẽto hecha poluos, que no dexa passar dela boca el mãjar toxicado. Porcierto que es gran virtud de piedra: demanera que quando alguna persona tuuiere sospecha, ò viere los manjares mudados de su color natural, sera grau beneficio (con toda la dissimulacion possible) echar de aquellos poluos en la menestra ò broete ò potaje, que enestos guisados se suele echar el toxico, y no en los manjares simples. Assi tambien tener estos poluos preparados para tiẽpo de peste, y guardarlos en vna caxuela de enebro, y vsar dellos vna vez al dia, para que los dichos poluos den fuerça al coraçon, y à las otras partes que llaman espiritales, como son pulmones; pecho, y septo transuerso, para que mejor pueda resistir al ayre inficionado,

Capitulo dela piedra Chelidonia.

ENGENDRAR SE PIEDRAS en los cuerpos de los animales, muchos de los hombres lo experimentan en si, con harto daño suyo, quando tienen la piedra enel riñon, ò en la bexiga, y algúnas vezes se engendra en la

mis-

misma substancia del Riñon, y la verdadera piedra Bezahar (segun en su Capitulo dixe) se engẽdra en las entrañas de vna Cabra montesa: y en la cabeça de muchos Pescados hallamos piedras, como las que hallamos en la pescada fresca, que dezimos pescada en rollo: y en latin se llama Asellus: mas si es assi ò no, tambien tiene su difficultad: porque segun dize Galeno en cierta parte: este pescado no es muy apto para ser salado: pero la determinacion desto, quede para otro lugar. Vengamos à la piedra Chelidonia, que es la que haze al caso: la qual en romance se llama golondrinera, la qual es negra ò colorada. Y segun dize Alexandro magno en su librillo de la propiedad de las piedras, halla se en las tripas de las golondrinas, mas es de marauillar esto, que como la causa efficiente de las piedras en los animales sea calor: y las tripas sean parte muy fria, como es possible engendrarse piedra en los intestinos? Esta objection se suelta con dezir que quando las tripas estan en su natural disposicion, no tienen tanto calor que puedan engendrar piedra: empero el que haze la piedra, es calor preter natural: y esto se confirma con lo q̃ dize Antonio Beneuenio, de vn boticario, el qual fue atormentado con grauissimos dolores de vientre, y al fin con los beneficios que le hizieron echo vna piedra tan grande como vn hueuo de paloma. Y tambien Galeno nos enseña enel libro de locis affectis: como en las tripas se engendra piedra, y por acabar esta piedra dicha Chelidonia, se engendra en los vientres ò tripas de las golondrinas: la qual (segun Alberto magno) approuecha para peste, hagase poluos, y de los dichos poluos tome peso de veynte granos, con agua de azederas, prohibe el podrecimiento, y resiste al veneno, por propiedad.

Capitu-

Capitulo de las otras piedras.



IZE ALBERTO magno, en el de mineralibus que en las piedras ay virtudes: con las quales se puede hazer y alcançar todo lo que se puede hazer cõ las sciencias magicas, con que las tales virtudes sean conoscidas: y yo tengo para mi, que no ay pedrezilla que no tenga alguna virtud prouechosa al hombre: empero como no se ha hecho experiẽcia de todas, los authores escriuen de aquellas que tienen hecha experiencia, y vemos que colgadas al cuello traydas en el braço, traydas en sortija, y en la boca, y de mil maneras approuechan, ni piense nadie que tomar algunas piedras hechas poluos beuidas es inuencion de los Arabes, lea a Galeno el qual tractando de la piedra judayca dize que tomada esta piedra es de mucha efficacia para deshazer la piedra en los riñones, y yo he esperimẽtado este remedio muchas vezes, y he comprado algunas destas piedras quatro leguas de Coymbra en vn lugar que se dize el Rabaçal, porque alli se crian asi la hembra como el macho, y los naturales deste lugar buscan las, y venden las a los caminantes. La piedra Iacintho, la Chelidonia, el Carbunco, la piedra hallada en la cabeça de la Sierpe Aspis: y no falta quien diga que el Iaspe traydo impide que la sangre corrompida vaya al coraçon. Esto escriue Antonio Fumanello phisico curioso. La piedra Sardonica, el Saphir contra veneno, y pestilencia: y en muchas confectiones para alegrar y fortificar el coraçon se echa el Coral: el Aljofar la piedra yman: los berrillos, el azauache, y otras: de manera q̃ no se puede negar el vso dellas ser muy prouechoso, pues esta

proua-

prouado y experimentado por tantos authores; y por gran discurso de tiempo.

Capitulo de la tierra Lemnia ò Sigilata.


LA TIERRA O TROciscos, no le da virtud el sello, que en ella se imprime, mas por esso les echan el sello, porque tienen la virtud; y es como vna approuaciõ de ser cosa prouada, y passada por cosa juzgada; y que conste à todo el mũdo tener tal virtud pues trae el sello acostumbrado. La tierra comunmente enesto difiere de las piedras, que quando se riega la tierra hazese lodo, y como el agua no puede penetrar la substancia de la piedra, aunque le echen mucha agua, siempre se queda piedra. La tierra Lemnia la qual toma nombre de la ysla donde esta: y cierto no puedo dexar de marauillarme de Pedro Oppiano grandissimo Cosmographo, el qual haziendo vna descripcion general de todas las yslas del mundo, enella no haze mencion alguna desta famosa ylla Lemnos. Es grande negocio el cuydado y trabajo que puso Galeno en conoscer perfectamente esta tierra Lemnia; y saber si lo que dize Dioscorides es verdad de la mezcla de la sangre del Cabron, y no se satisfizo, hasta que el mesmo fue a la ylla, y se informo de los mas antiguos de ella, si en algun tiempo se hizo aquella diligencia de mezclar la sangre del Cabrõ. Dos vezes fue Galeno à la ylla Lemnos, en la qual ay dos ciudades, la vna se dize Mirrine, y la otra Hephestias: la qual esta situada al occidente, y enella ay vn collado muy grande y

enel ay tres maneras de tierra. La vna se llama tierra sagrada porque nadie llega à ella, sino es el sacerdote ŏ porque despues de preparada, se imprime en los trociscos que se hazen el sello dela diosa Diana: y todo esto haze el sacerdote en dias señalados del año: empero haze se con ciertas ceremonias: y es que echando por aquella tierra algunas manadas de trigo, y de ceuada: y despues cauan de aquella tierra grã quãtidad, y lleuan la à la ciudad, y despues en lugar conuiniente, y vasija capacissima, apta para este negocio echan la tierra alli, y mucha quantidad de agua, y meneã la hasta que queda lauada, y es esta vna manera de lauar la tierra, porque el agua superior echan la y el lodo ŏ massa de en medio, es la que toma el sa cerdote: la qual es como massa rara, no muy espesa, y haze los trociscos de cierto peso, y imprime el sello dela diosa Diana. Deue ser que aquel collado era dedicado à la diosa Diana: destos haze grandissima quantidad, y despues de hechos dexan enxugar, y seccar muy bien à la sombra. Ay otro collado de otra tierra del mismo color, porque es bermeja ò colorada, para que vsemos del vocablo comun: que solo à lo bermejo llaman colorado: mas en esto diffieren, que aquella de que se vsa para los trociscos, aunque se trayga y tracte con las manos no las inquina, ni queda señal alguna dela tierra: segun dixo Galeno, que deue de ser tan viscosa como cera. Y la otra se llama Rubrica fabrilis, dela qual vsan los carpinteros para señalar, y que sus obras vayan derechissimas, y assi se llama Rubrica fabrilis, que en vulgar Castellano llaman almagra: y esta tierra no tiene otra vtilidad, sino seruir para señalar la madera y assi inquin a y dexa señalar en las manos de aquellos que la toman. De manera que quien quisiere hazer la prueua, si los trociscos son dela tierra sigilata: no ay otra prueua mejor que traer el lodo delos dichos trociscos en las manos ò entre los dedos: porque no dexa señar alguna en los dedos la tierra que llamamos sigillata: esto es para la composicion: empe-

ro des

ro despues de hecha ver si approuecha para pestilencia ò contra venenos, porq̃ la vna es contra venenos, y pestilencia, y la otra sirue solamente para los carpinteros, que es la almagra: y en otra parte de aquel collado ay otra tierra de differente color porque es color fuluo, q̃ es color de fuego: y en aquella parte, ni nasce plata alguna, ni Piedra: solamẽte alli se halla esta tierra la qual tiene virtud de xabon, porque sirue para limpiar los paños: demanera q̃ es como gleda, saluo q̃ el color dela gleda de aca es muy differente, porq̃ como vemos es blãca. Desta tierra sigilata, la qual solamente toma el sacerdote se laua grãdissima quãtidad pues q̃ Galeno de vna vez lleuo veynte mil trociscos, no dize si le costarõ dineros, mas quãdo se quiso informar q̃ quãtidad de sangre de cabrõ era la q̃ se echaua en la dicha tierra hizierõ mucha burla de Galeno: y vno de aq̃lla ciudad auia hecho vn libro enel qual tractaua las vtilidades dela tierra sellada y dieron este libro à Galeno, y paresce que los trociscos le costaron sus dineros, pues dize del libro q̃ se le dierõ gratis: y delos trofiscos no dize cosa alguna: y tãbiẽ veynte mil era mucha quãtidad para darsele de balde: aunq̃ no costarà cada vno mas de quatro marauedis: quanto mas que Galeno, aunque tenia el entẽdimiento muy rico, no lo era de hazienda, como se puede collegir deste su capitulo de la tierra Lemnia de las jornadas, las quales alguna dellas caminò mucha tierra à pie. Recita enel dicho capitulo los prouechos dela tierra Lẽnia. Dexo à parte los que el vio enel libro q̃ le presentarõ. El hizo luego experiẽcia, porque era diligẽtissimo: y no tenia genero alguno de trabajo, y assi hizo luego en los que auian tomado liebre marina y aquellos moscardones que llaman Cantarides, y tomando el medicamento que lleua la tierra Lemnia, luego reuessaron, y quedaron sanos. Es de considerar si en todos los trociscos de la tierra Lemnia, echauã la simiente de Iuni, pero porque del contexto de Galeno se puede collegir: y alli le dixeron à Galeno, que no solo la tierra Lemnia approuechaua

para mordeduras de las Biuoras, y de otros animales venenosos, mas tãbiẽ para vlceras y llagas viejas, dõde se muestra claramẽte la virtud absterforia de la dicha tierra, y como se vieisse su efficacia grande para animales venenosos, tomò Galeno occasion para vsar destos trociscos en pestilencia. Facilmente se puede procurar agora en Seuilla por el gran Comercio, y cõtractaciones de todas las naciones: y assi los Boticarios (pues los ay prosperos y curiosos, por lo que toca à la perfection de su arte, la qual es de tanta calidad que nadie se deue despreciar della) deuian contractar con mercaderes que vengan ò tractẽ en Yrlanda ò cerca: porque segun dizen, esta ysla esta desierta, y solamente ay vna fortaleza muy grande: y ya los que agora tractan desta tierra, no la sellan con el sello de la diosa Diana, ni conel sello de cuerno de cabra, como sospecho y mal Dioscorides: sino conel sello del gran Turco, porque esta fortaleza y ysla esta en su señorio: y los trociscos desta tierra se destribuyen entre los señores comarcanos por mandado del gran Turco. Y pues vn Boticario Veneciano embio à Lemno à su costa, y hizo traer à su costa à Italia gran cantidad desta tierra Lemnia porque algunos de los Españoles no haran la misma diligẽcia: y ya que vn hombre particular no se quiera poner à este gasto ni cuydado, sino contentarse con lo que han hecho sus antepassados conciues, Cierto es cosa tan importante, que los gouernadores de las ciudades auian de cometer este negocio à vna persona curiosa, y docta en simples, para q̃ fuesse à esta ysla y truxesse gran quantidad desta tierra, y sellarla conel sello dela ciudad, para las necessidades ordinarias.

Capitulo de la tierra Armenica.

En Arme

EN ARMENIA LA mayor ay seys ciudades, las quales son las siguientes. Talabrizaca. Phandaliu, Babila, Anaruz, Belcania, y las fuentes del rio Tigre. Empero no dizen particularmente de qual destas ciudades se ha de traer esta tierra de que tractamos eneste capitulo (como diximos enel passado q̃ la tierra Lemnia se trae de aquel collado de la ciudad de Ephestias. Algunos la llaman tierra armenica. Otros la dizen, y llaman por nombre de piedra, empero claramente vemos que la piedra armenica, de la qual Dioscorides hizo mencion enel libro quinto, capitulo cinquenta y cinco, es differente de la tierra armenica, de que agora tractamos, porque el color de la piedra armenica de que tracta Dioscorides, es azul, y la tierra armenica es cetrina, como largamente diremos: verdad es que segun dize Dioscorides enel proprio capitulo desmenuza se facilmente: y esto es propiedad de tierra. No holgaria poco Galeno quando estando en Roma (en tiẽpo de vna grã pestilẽcia) le dierõ cierta quantidad desta tierra armenica: la qual es cosa de marauilla leer los effectos que Galeno dize de ella, que todos los que beuieron desta medicina sanaron, como la enfermedad tuuiesse alguna manera de cura, y los demas todos morian. La manera, quantidad, y hora de vsar desta medicina Galeno siempre quiso vsar della con vino, con esta consideracion, que si la calentura era remissa, daua la tierra armenica con vino: el qual hordinariamẽte vsamos, empero siẽdo la calẽtura grãde en tal caso vsaua el vino aquoso, del qual ya arriba auemos tractado. La quantidad de esta tierra sera que tomẽ peso de vn real, y puede vsar destos trociscos à todas las horas que se sintiere fatigado el enfermo, porque la obra desta tierra es fortifica-

ficar el coraçon, y resistir al podrescimiento del humor:

Capitulo de la Tyriaca.



HASTA AQVI AVEmos tractado de algunas medicinas simples, agora hablaremos de las compuestas, guardando la orden que los antiguos en las curas. Y primeramente se nos offresce la famosa Tyriaca: composició tan celebrada de los antiguos: y tã trabajosa de hazer: no se si diga, impossible, ni diga nadie tan confia lo de si que quiera hazer la composicion de la tyriaca, por lo que viere escripto: y assi dize Galeno en el libro de antidotis q̃ vn medico quiso hazer en Roma la tyriaca, y andaua buscando por la especieria el Hidrocon, pensando que era alguna yerua. Engañarse ha como el que quisiere ser piloto, solamẽte por el libro: es cosa que quiere biua boz, como la cognicion de las yeruas, y disciplina de la Anotomia, son partes principalissimas de la medicina, las quales requieren maestro que las enseñe, porque cierto trabajara en balde el que solo por el libro quisiere saber algo enestas partes de la medicina, y cierto en vna composicion tan trabajosa, y de tanta importancia como esta no se deue vsar de substitutos: porque en las otras composiciones que entran pocas medicinas, si no se haze el effecto que se pretende: finalmente se puede hazer otra vez. Empero quando la composicion es de manera que los simples son muchos, y difficultosos de auer: mal caso sera vsar de substitutos, y auenturar tanto gasto y trabajo. Grandemente nos amonesta Galeno que en la composicion del Mitridato ò dela tyriaca que es menester escoger excelentes medicinas, lo qual no importa tã

to en las otras composiciones de pocos simples, como es el philonio. Esto dize Galeno enel primero de Antidotis: dexo à parte lo que Manardo ferrariense dize en vna epistola: que siendo tantas las medicinas que entran en la composicion dela tyriaca de las quales algunas ay totalmente no conoscidas, otras dubdosas, otras que no vienen à esta region: demanera que conclu ye este author (y no sin grande occasion) que en nuestros tiempos es imposible hazerse la tyriaca, no cierto con aquella perfection que la hizo Andromaco protamedico, en tiempo de Nero. Ni cõ aquella perfection que la hizo Galeno en Roma; empero el cuydado tiene mucha fuerça: que sino tenemos vino falerno, en muchas partes de España le ay excelente vermiculo Si no ay miel himetrio, ay miel ꝗ color de oro, y dulcissima, en muchas regiones de España, y sino ay appobalsamo siriaco, auralo de otra region, y assi delas otras medicinas sean yeruas, rayzes ò simientes: que Galeno hablando de la simiente del petrosilino, dize que sino tuuieremos el Estriatico, q̃ en su lugar vsemos del otro: verdad es que segun Galeno nos enseña enel libro de antidotis el Petrosilino no tiene contrariedad alguna contra los animales ponçoñosos, ni contra las medicinas venenosas, solamente approuecha para los hidropicos, y flacos: mas no haze al caso para el principal effecto que se promete dela tyriaca, es admirable cosa ver la diligencia que puso Galeno enla composicion deste antidoto: pues quiere que cada cosa se traya ga de aquella parte donde se halla excelente, hasta tener cuenta con los morteros en que se muelen las simientes, pues quiere que sean de Egypto, los quales son de piedra tan firme y solida q̃ no se presume q̃ se desmenuzara algo dellos: en los quales mo lia por si las simientes que tienen alguna viscosidad con vn poco de vino, y el enciẽso sin vino, vean el grãdissimo cuydado del cinamomo pues q̃ à Marco Antonio le truxerõ d Baruaria vn escrinio peqño enl q̃l venia vn arbolezito ẽtero ꝗ cinamomo
 exce

excellente, y con este preparò la composicion de la tyriaca para el Emperador Antonino y luego gustando la composicion conoscio el Emperador que hazia ventaja à las otras composiciones. Tambien tracta Galeno cõ que leña se ha de hazer esta composicion, y dize que à fuego de sarmientos. Y assi por consejo de Galeno, no seria malo que los manjares en tiempo de peste se guisassen à fuego de sarmientos: y assi parasce que las gauillas de sarmientos secos hazen vna lumbre clara, y apazible, y que el humo no da mucha pesadumbre, mas antes da cõtento este fuego, y al fin son vides.

Capitulo de la naturaleza de las medicinas que son contra veneno y pestilencia.



VISO GALENO que las medicinas q̃ son cõtra los venenos tẽgan cierta manera de mezcla entre los venenos, y la naturaleza de los hõbres, y por esta causa hazẽ su effecto por tener alguna comunicaciõ cõ las dos partes: las quales son el hombre y el veneno: aunque podria alguno opponer contra esto, porq̃ muy mejor haria su obra la medicina que llamamos Alexi pharmaco, siendo totalmente contraria al veneno, sin tener algun cõmercio con el hombre. A esto dezimos, que esta mediania de las medicinas Alexi pharmacas tiene mucha vtilidad, porque con no ser totalmente venenosas, pueden las los hombres

suffrir

suffrir: y con aquella parte de veneno que tienen ay alguna fa-
miliaridad con el veneno, por la qual ay attraction que la cau-
sa porque la tyriaca puesta sobre el bubon atrae à si el vene-
no, es por la familiaridad q̃ ay entre el humor venenoso, y la
biuora q entra en la cōposicion de la tyriaca, aunque tambien
se podria reduzir esta attraction al calor, como algunos sue-
len hazer que en pestilencia sobre los bubones q̃ son las lādres
ponen medio pollo ò palomino rezien muerto con el propio
calor, y dexandolo estar hasta que las carnes destas aues se pa-
ran verdes ò azules: lo qual se haze porque attrae assi el vene-
no, y lo mismo se suele hazer sobre mordeduras de animales
venenosos. Otros ponen vna gallina biua: demanera que el
siesso de la dicha gallina este sobre el apostema pestilencial, y de
xan la dicha gallina hasta que muere, por razon del veneno
que attrae: y ponen otra, y otra, hasta que les paresce que el ve-
neno esta muy desminuydo: esto digo porque se entienda que
la atracion dela tyriaca, quando se pone sobre el lugar vene-
noso, no solamente se haze por semesança y familiaridad, si-
no porque el calor la atrahe, y de aqui queda la respuesta para
vna dubda que se suele poner acerca de la tyriaca, que pues quā-
do applicamos la tyriaca sobre el lugar apostemado de aposte-
ma pestilencial atrae assi la ponçoña, como quando la toma
mos beuida, no atrae assi, mas antes echa la ponçoña fuera del
cuerpo. Paresce qne son obras contrarias las quales no vemos
que las haga vn agente natural, como es la tyriaca, sino dixes-
semos, y paresce me lo mejor y mas sano que la tyriaca puesta
en las partes exteriores, quando atrae la ponçoña, haze lo por
la familiaridad, y tambien por el calor, empero quando se to-
ma beuida, fortificase el calor natural, y todos los miembros
principales, y fortificados, echan el humor venenoso por su-
dor, ò camaras, ò vomito, para fortificar el calor natural, es
poderosa la theriaca: y despues para que eche de si el veneno,

naturaleza fortificada lo haze con mucha facilidad, pues à la facultad fuerte ninguna cosa le es diffcil, y vemos que muchas vezes naturaleza despide de si los humores corrompidos por partes, que nunca tal se penso. Como si por los huessos muy duros, y por anfractos, y caminos que a todos nos paresce, que no lleua camino: empero es cierto que naturaleza haze sus obras con alguna manera de prouidencia. Las medicinas alexipharmacas obran euacuando, ò alterando, y la euacuacion es por dos maneras, o por calor subiectado en partes sutiles, ò por su naturaleza, y de la misma manera se haze la alteracion, porque es por vna calidad ò por dos, por la similitud de su substancia, bien decantada de todos: y sospecho que entendida de pocos. Dar exemplo de estas quatro manaras de Alixipharmacos, seria cosa muy prolixa, empero es menester aduertir que las medicinas vtiles para mordeduras de fieras ponçoñosas se llaman propriamente Alexiteria, y las que approuechan contra las otras medicinas venenosas las llaman Alexipharmaca. De donde se sigue que guardando propriamente el rigor del vocablo el Mitridato se dira de Alexipharmaco, y la Theriaca se llama Alexiteria. Porque esta es la propria significacion de estos dos vocablos, aunque en la obra, muchas vezes vemos que es al reues, pues vn mismo medicamento aprouecha contra muchos medicamentos venenosos, y contra mordeduras de animales perniciosos.

Capitulo del Mitridato.

ALGVNOS QVISIERON que el Mitridato no sea de vtilidad alguna para mordeduras de animales ponçoñosos: porque en la composicion del no entra la carne de biuora, como entra en la theriaca, y por esta causa esta excellente composicion del mitridato, tan celebrada entre los antigos, assi por el inuentor, que fue vn Rey de Ponto, q̃ se llamaua Mitridato, como por el grande artificio, que tiene su composicion, y por las vtilidades que del vso desta composicion se siguiran. Perdio mucho de su reputacion, despues que fue inuentada la thiriaca por Andromaco, y ennoblescida por Galeno señaladamente, quando el mismo la compuso para el Emperador Antonino: porque dexada à parte la virtud, que las medicinas assi simples como compuestas, que de si tienen, es de grande momento, quando algun principe se da mucho al vso de alguna dellas, como vemos la Geniciana, la qual fue muy celebrada, porque Gencio Rey de los Illiricos, fue inuentor della. Y diximos de la Carlina, y en nuestros tiempos ha sido celebrada la Pimpinela, y ay grande esperança que de aqui adelante la doctrina herbaria seria tenida en grãde precio. Pues el Rey don Phelippe nuestro señor à embiado vn erbolario diligentissimo, el qual anda por esta Andaluzia con vn Cathalogo de yeruas buscãdo los puestos de ellas, para lleuarlas à Arãjuez en dõde su Magestad: allende de las grãdes cosas, dignas de tal principe q̃ ha mandado hazer, assi en edificios, como en cõseruar los bosques cõ muchissima caça, haze grãdes jardines, para tener todo genero de plantas assi de las hermosas q̃ deleytã cõ su vista como delas demas que aunque no seã hermosas, son vtiles para el vso medicinal: y yo

seguro q̄ no faltaria orden para plantar todo genero de plantas, y yeruas en lugares conuenientes, porque sera menester que aya lugares cenosos para vnas yeruas, y arenosos para otras, y charcos para otras, altos y baxos para otras: y en fin disponer diuersas partes del grandissimo jardin, conforme à la naturaleza de la yerua que se planta. Esto se hara con mucha facilidad, viendo en aquel garn soldado Dioscorides, porque leyendo enel dicho author el propio capitulo de la yerua, casi hordinariamente: lo primero que escriue, es el lugar donde nasce la yerua de que se tracta, si en piedra, ò en peña, ò en tierra, ò en agua, ò en paredes. Digo esto como testigo de vista, porque el señor don Francisco de Castilla, Assistente de Seuilla me mando llamar, para que me viesse conel herbolario y mando que delante algunos caualleros y de sus officiales hizo que se leyesse vna cedula del Rey nuestro señor, por la qual mandaua su Magestad al dicho Don Francisco, le diesse todo fauor y ayuda, para lleuar mucha summa de arboles curiosos, y grande summa de yeruas: y despues por mandado del dicho señor don Francisco, otro phisico y yo hizimos muchas preguntas al erbolario à cerca de la doctrina de yeruas, y hallamos le bien diestro enellas, y daua buena quenta de los capitulos de Dioscorides: y cierto me parescio bien exercitado enel campo, y que con mucha razon su Magestad le auia mandado dar aquel cargo. Espero en Dios que esta insigne ciudad de Seuilla, incitada por vn tan excellente y celebre exemplo, assi mismo haga otro jardin ò campo de yeruas, para vtilidad de los enfermos de esta populosissima ciudad. Porque en la expecieria hallan se muy pocas yeruas, y muchas dellas tan secas, que ni se conoscen ser ellas, ni tienen virtud alguna, y yo se que enel maremagnum de Seuilla ay hombres tan doctos en este negocio que este Illustrissimo Cabildo, podra entre ellos escoger vno à quien se pueda cometer vna cosa tā importante
para

para la salud, & yo offrezco mi industria, porque la empleare de muy buena voluntad juntamente con el erbolario q̃ vr̃a señoria señalare, porq̃ es negocio en que me ocupe algunos dias y sali con conoscer algunas yeruas. No dexare de dezir vna costumbre muy prouechosa que ay en Lisboa, que todos los dias de feria, que son dos dias cada semana, ay erbolarios, y muchos con gran quantidad de yeruas y rayzes, y flores, y simientes: las quales venden en precios commodos. Empero es grandissimo el prouecho que de este vso se sigue à los medicos que quieren exercitarse enel conoscimiento de estos simples: y assi lo hazia yo todas las vezes que estuue enla corte, que los dias de feria los gastaua enella, para exercitarme enel conoscimiento de las yeruas. Esta à mi parescer ha sido vna digression, aunque larga: empero sera occasion de prouecho, porque quiça algunos se afficionaran à la doctrina de las yeruas. Boluamos à nuestro proposito, que es ver si es ansi que el Mitridato no es prouechoso para las mordeduras de animales ponçoñosos. Algunos quieren que el Mitridato es vtil para pestilẽcia, y para medicinas venenosas: empero dizẽ que no es bueno para las mordeduras de animales venenosos, por quanto no entra cosa de animal en la dicha composicion, paresce que quanto à lo que toca à esta medicina, haze su effecto applicada exteriormente haziendo attraciõ por familiaridad, empero tomado este medicamento beuido, quien dubda sino que sera de mucha efficacia, assi fortificando el color natural, como resistiendo al veneno, pues en la dicha composicion entran muchas medicinas las quales son contra veneno: como son el Escordiõ, y el Cinamomo y la Gẽciana, y diptamo y Hypericõ, Balsamo y otras medicinas, que cada vna dellas por si tiene mucha virtud contra veneno. Empero si la composicion del Mitridato lleuasse sangre de Anade (como quiere Manardo Ferrariense) ya no auria tanta dubda, por auer aquella familiaridad, la qual dizen que le falta al Mitridato por no entrar enel cosa alguna de animal

mal, sino es que quieran que esta familiaridad sea no solamente por entrar en vna composicion parte de animal, mas que aquel animal ha de ser ponçoñoso, como es la biuora que entra en la composicion de la tyriaca. Pero dexadas estas consideraciones à parte Galeno nos quita desta dubda, el qual enel prohemio del segundo de los antidotos claramente responde à la question propuesta, diziendo asi. Pues que en todo el primer libro se ha tractado de la theriaca, breuemente tractaremos eneste segundo libro de los otros antidotos, començando del mitridato, el qual es de mucha efficacia contra muchos medicamentos que llaman mortales. Empero contra la mordedura de la biuora es de menos efficacia que la theriaca. Estas son palabras de Galeno, de las quales se sigue que el Mitridato, no solamẽte podemos llamar Alexipharmaco, mas alexitheriaco.

Capitulo de la Theriaca Diathesaron.



DIZEN QVE MITRIdato Rey de Ponto, vsaua vna theriaca, ordinariamente para defenderse de todo genero de ponçoña, muy facil de hazer, porque se haze solamente de quatro cosas que son higos, y nuezes, y ruda, y sal: no se si para conficionar estas quatro cosas se mandesse echar alguna cosa liquida, como es la miel ò vino: fue de tanta virtud esta theriaca, que queriendo se matar el rey Mitridates con veneno: no consiguio su intento, y busco otra manera de muerte, por no venir à manos de los Romanos, y despues de la muerte de Mitridato, en su escriptorio hallaron vn escripto de su propria mano: el qual cõtenia esta theriaca llamada diathesaron: porque como tengo dicho se compone de quatro

tro cosas. Y si en los panes de higos que hazen, echassen esta quatro cosas, serian muy prouechosas, y sospecho que no daran mal gusto. Y aunque Dioscorides no declaro las quantidades que se han de echar de cada cosa; empero enel capitulo de la ruda, despues de auer dicho, como es Alexi pharmaco, q̃ quiere dezir antidoto contra mordeduras de todos los animales venenosos. Dize de las hojas q̃ comidas por si, ò cõ nuezes, ò higos passados, hazen que los venenos pierdan su fuerça y efficacia. Dioscorides no hizo mencion de la sal Laguna: sobre el capitulo de la ruda da vna buena manera, y es que dẽtro de vn higo abierto se meta media nuez, y algunas hojas de ruda, y vnos poluos de sal, y comido el higo preparado ò relleno desta manera es de buen sabor y cõtra veneno: empero si alguno quisiesse hazer mucha quantidad desta theriaca hara desta manera q̃ se haga por peso, puesto de la misma manera: y por la misma ordẽ q̃ se hazẽ los panes de higos, poniẽdo à quatro onças de higos media de nuezes, y peso de dos reales de hojas de ruda, y veynte granos de poluos de sal: y estas quatro cosas puestas por muy buena orden, y apretadas de manera que vengan à mezclarse, y à hazer vn mixto por cõgregaciõ, y q̃ en alguna manera resulte vna forma cõplexional: y q̃ como no solamente se representa el sabor de vna de aq̃llas cosas, sino de todas algo remissas asi tãbiẽ aya vna virtud eneste cõpuesto, la qual resulta de las quatro medicinas componẽtes, cierto quãdo los medicos puedẽ dar medicinas delectables y vtiles el es el que se lleuara la palma, segũ el dicho vulgatissimo de Horatio q̃ dize q̃ merece gran de premio, el q̃ cõ grande approuechamiẽto delayta. No sin pequeña occasiõ enesta theriaca se mezcla la sal, porq̃ en aq̃l texto famoso del sexto de las epidemias, el qual empieça. En los dolores purgaras por la parte mas propinqua, quãdo llega ala manera de curar los dolores, si se haze por causa venenosa. Dize q̃ el remedio es leche, ajo vino caliente, vinagre y sal. La leche es vtilissima cõtra las medicinas venenosas corrosiuas, y assi

la das

la damos al q̃ hã dado cãtarides. El ajo tiene algũa virtud theria cal, y enesta opinion esta la gente vulgar, demanera q̃ se podra tomar con grande vtilidad contra los venenos frios: y assi mismo el vino, y assi dezia Socrates que como la cicuta es veneno al hombre assi el vino lo es ala cicuta: el vinagre se da quando alguno se esta ahogando por humores viscosos, engendrados por auer comido hongos, bien de differente manera curè yo en coymbra à Fabio Arcas, estando ahogandose por auer comido hongos: aquella noche con hazerle vomito: y despues con hazerle beuer mucha quantidad de vn cozimiento de quartos de peras: esto se hizo en defecto del ramo del Piruetano. Por cierto que fue à manera de encantamiento, porque dentro de vn quarto de hora estuuo bueno y sano: mas al desdichado poco le approuecho esta ventura feliz, pues dentro de pocos dias murio subitamẽte en vna callle, viniendo de dar el grado à vn Bachiller de leyes: fue cosa de mucha lastima: y enfin la sal tiene virtud de consumir y gastar la malicia y la sustancia de los venenos, y medicinas venenosas: demanera q̃ venimos à colligir que es muy conforme à Hyppocrates, que enesta Theriaca diathesaron se mezcle sal. Suelen algunos authores dezir q̃ se mezcle con vn grano de sal: empero como esta sea quantidad muy incierta, mezcle se la que tengo dicho, ò de tal manera que el medicamento quede de buen sabor. Cõsiderando quatro cosas de que se compone esta theriaca compendiosa, vemos que en ella ay lo que se puede dessear contra muchos de los venenos, porque los higos tienen tan copiosa humedad, que son parte para impedir la corrosion que hazen muchos dellos. La mezcla de higos y nuezes es de gran efficacia contra todo genero de veneno. La ruda quita la fuerça à los venenos, y conuiene tomar las hojas contra las serpientes, digo contra las mordeduras dellas. La sal tiene virtud incisoria, y enfin consume y gasta la substancia de los medicamentos venenosos, y preserua nuestros cuerpos de podrescimiento. Todo el compuesto hara

estos

meno cõ alguna cauſa ſe puede llamar medicina Theriacal porque aunque la razon porque la theriaca de Andromaco ſe llamo anſi por la biuora, que en griego tiene aquel nombre la la qual es fundamento deſta notable compoſicion. Empero por vna ſimilitud, las otras medicinas, aunque enellas no entre biuora, ſe llama impropiamente Theriaca como tengan virtud de confortar el coraçon: y preſeruar de veneno, y curar aquellos que eſtan aſidos del.

Capitulo del medicamento que ſe haze de ſangre contra venenos y peſtilencia.

ALGVNAS VEZES he eſtado conſiderando, ſi por ventura de la ſangre ſe puede hazer algun medicamento que ſea prouechoſo para la ſalud del hõbre viſto que ſolamente dentro delas venas es prouechoſo, y tenido por conueniente para conuertir ſe en las ſegundas humidades por las quales han de paſſar, para que ſea nutrimento para noſotros, porque el que eſta (como dizen) eſtrauenado, y quajado, cierto es venenoſo y por tal le tienẽ los autores claſicos de medicina. Y de la miſma manera haze los accidẽtes, como ſi fueſſe veneno: y delos actiuos y no obſtãte todo eſto ſe haze medicina theriacal de ſangre: la qual enel ſegũdo delos antidotos intitulo Galeno Diahematon, que quiere dezir medicina theriacal que ſe haze de ſangre. Tomen pimienta larga y dela blãca coſto à coro, açafran, valeriana Meu diptamo, Amoniaco agarico, de cada coſa peſo de dos denarios. Ammomo, çumo del balſamo, ſimiẽ-

te de ruda, comino siluestre de Ethiopia, Anis, sangre de anade macho y hembra, sangre seca de cabrito, y sangre de ansar, simiente de nabo siluestre, de cada cosa tres denarios, Genciana Trifolio, flor del junco redondo, de la lagrima del incienso, rosas secas: de cada cosa quatro denarios, del Petrosilino cinco denarios, y otro tanto poluo de cinamomo; seys denarios de la flor del Escordion, peso de ocho denarios, de la myrrha, y del Nardo de cada cosa, peso de diez denarios: de Canela ocho denarios, despues de molidas todas estas medicinas (segun arte) y cernidas, mezclarse con mucha miel cozida, y echarlo en vn vaso de plata: y vsan deste medicamento, como de cosa muy grande y de mucho precio. Esto es lo que dize Galeno en la cõposiciõ, y asi Auicena alabò tanto el Agarico; en el libro de viribus cordis le cuẽta entre las medicinas cordiales, pues entra en muchas de las medicinas preciosas q̃ se cõpusierõ para la pestilẽcia, y para los venenos. Que mas veneno que la simiente detenida en las mugeres apartadas de la conuersacion del hombre y para este veneno hallo Galeno mejor Bezahar que el Agarico tomado con vino. La genciana es vna rayz de mucha estima, y llamase asi, porque el Rey Gencio fue el inuentor della. Esta es vna rayz, la qual fue occasion para que el Serenissimo Rey de Portugal don Iuan el tercero, me hiziesse merced, porque estando vna mañana con su Alteza, dos muy grandes phisicos, el vno el phisico mayor passado, y el otro el que lo es agora el prudente Leonardo nuñez, entre los quales auia differencia si la genciana era caustico ò no. Su Alteza mãdo que me llamassen para que yo dixesse mi parescer, y llegado me dixo vno de los dichos phisicos, que el Rey queria saber mi parescer, en aquella difficultad, y fue dicha, que yo sabia casi toda la sentẽcia del capitulo, y dixela en latin, porque con este lẽguaje su Alteza se holgaua, y resoluime que no era caustico, q̃ se podia applicar en la enzia del Rey, como dezia Leonardo. De manera que se applico, y el sucesso fue prospero, y entõces

el serenissimo Rey me hizo merced de mandarme dar la morada por su phisico, todo el tiempo que leyesse en Coymbra, con que las vacaciones, fuesse à residir en la corte. Moui me à dezir que no es caustico, porque Dioscorides enel propio capitulo manda que se pōga sobre los ojos apostemados: y assi se hara cōserua desta rayz pues dize Dioscorides, y otros, q̄ beuidas dos draginas desta rayz approuecha contra las mordeduras de las serpientes beuida con vino: empero en tiempo de pestilencia beuerse ha con agua de las que hazen à este proposito, y siendo en conserua sera muy delectable, y no tomar mas quātidad. De la misma manera que se conseruan las rayzes de lengua de buey, y se hazen blandas, se pueden hazer las de la genciana: y todas las otras yeruas que auemos dicho ser cordiales, y de otras dos medicinas theriacales, haze mēciō Galeno enel segūdo libro de los antidotos. La vna se dize Ambrosia de philipo, la qual medicina es Alexityria, y Alex pharmaca: como paresce por el titulo della. La otra se dize antidotū zopirū. Tiene las mismas vtilidades, vea el curioso las descripciones ē Galeno.

Capitulo de las pildoras de Rufo.



O AY NINGVNO de los medicos, q̄ no hagā mucho caudal destas pildoras de Ruffo, y cierto creo que enesta parte de pestilencia digo, los mas delos authores se remitē à el: y aunq̄ aya algūa differēcia entre ellos, en la cōposicion, en la qual (segun dize Paulo Gineta) es la siguiente. Tomen dos partes d̄ acibar, y dos de amoniaco

y à vna parte de myrrha. Hagan se pildoras con vino de buen olor, segun arte de peso de diez granos cada pildora, y doren se. De estas pildoras tomaran vna ò dos cada mañana, para preseruarse de pestilẽcia, y tambien para curar: pues dize Ruffo que no conoscio nadie que venciesse la pestilencia, con este medicamento. Y assi offresciendo se tal tiempo (lo que Dios no quiera) tomen por consejo los Boticarios de proueerse copiosamente destas tres drogas, y que sean muy escogidas: porque puedan acudir al pueblo con remedio tan excellente. Quã singular medicina sea la Myrrha para preseruar de corrupcion claramente se vee en los cuerpos muertos de grandes señores los quales lleuan à sepultar de vn lugar à otro: el mayor remedio que tienen para poder hazer esto, es hinchirles el vientre de myrrha, despues de auer sacado las tripas: porque las tres drogas, impiden el podrescimiento, por algunas horas. Empero para este proposito, no ay mejor cosa, ni de mas efficacia que el Cedro, el qual tiene propiedad de cõseruar los cuerpos muertos, y de corromper los biuos. Y por esta causa muchos le llaman al cedro vida de los muertos: pero no aconsejo à nadie que le tenga en su casa: porque como dize Dioscorides, es corrupcion de los cuerpos sanos.



Capitulo del pan que se ha de comer en tiempo de Peste.



VRIOSAMENTE tractò Galeno de las maneras de pan: empero de estas maneras escojase el mas blanco, y no se haga sino de trigo escogido, y en ninguna manera se vse en aquel tiẽpo de trigo que aya venido por mar, porque todo es hidiondo: y la causa desto es, porque como

entre el trigo y la agua, ay tãta familiaridad: el trigo atrae assi el agua hidióda, y corrõpese el trigo: el pã sea biẽ fermẽtado, y biẽ cozido, q̃ sea como pã bizcochado: y los q̃ lo pudierẽ comer seria muy bien que vsasen bizcocho, pues es esto muy aueriguado, que los mantenimientos seccos son menos dañosos en pestilencia. No coma nadie pan de trigo de silos, porque casi todo es de mal olor, guarde se para otros tiempos, porque aquel es trigo enterrado, el quel participa delos malos vapores de la tierra: y carece de cierto lustre, y perfeccion delos astros: la qual mas facilmẽte se les communica por el ayre que no por la tierra. No tengo por buena manera de guardar el trigo en silos, pues paraque se pueda saccar el trigo de ellos, es menester que primero este abierto el silo muchas horas, paraque con seguridad puedan entrar en el: porque elque en trare luego, no le costara menos que la vida: vean que tal estara el trigo contenido en aquella cauerna, y que pestilencial: soy de parescer que el pan se amase en aquel tiempo con agua pluuial, la qual no es tan humida como la otra de fuentes, ò rios, ò pozos: y que al tiẽpo del amasar, se eche simiente de hinojo, porque le dara buẽ olor, y sabor: y cõ la dicha simiente consumense algunas humidades: y si la agua cõ q̃ se amassa el pã en tiẽpo de pestilencia fuere primero cozida con vnas rasuelas de Canela, sera prouechosa, porque le da buen olor, y sabor: y es admirable para fortificar el estomago. Y por esta causa en tiempo de enfermedades contagiosas: tenga se por auiso particular, que todos los que tuuieren aparejo para ello, traygan en la boca ordinariamente vna rrasuela de canela, ò vnos granos delas pepitas delas cidras, es remedio de buen gusto, y de mucha vtilidad. Quanto à lo que toca, à ser el pan de la flor dela harina, ò de toda la harina, que es el pan que algunos suelen alabar, no quiero tratar aqui dello, màs de significar endos palabras mi opinion, y es que como la parte superflua no sea de alguna vtilidad, tengo por aueriguado q̃ no puede dar prouecho alguno

al pan;y assi concluyo que el pan de toda harina no es tan proue-
uechoso como el que es purissimo, y de la flor de la harina:por
que este caresce de toda superfluydad: y la mayor parte del se
cõuierte en buena sangre, y sino vea se la prueua que à tiempo
de necessidad de trigo, por razon de la qual son forçados los
hombres à que en sus casas no sea tan curiosamente cernida la
harina, mas antes se come como pan de afrecho, luego se si-
guen mil enfermedades, y finalmente despues de hambre, es
hordinario seguirse enfermedades contagiosas.

Capitulo de las Carnes



O FALTA QVIEN diga que en tiempo de peste no se coma carne, empero es claro que con poca carne se satisfaze el estomago, y con otros mantenimientos, aunque sean en bastante quantidad no queda vn hombre satisfecho, como claramente lo vemos enel tiempo de quaresma que cõ seruirse à vna comida muchos platos, nunca quedamos tan contentos como en tiempo de carne, y por esta razon, que es bien euitar todo genero de hartazgas, las quales son occasiones de grandes males, es mas conueniente en tiempo de pestilencia comer carne, porque aun que se coma en poca quantidad, quedã los hombres satisfechos mas si fuere cozida, segun parescer de Nicolao Florentino, cozer se ha primero vna vez, porque la gordura que se dize pinguedo, mny facilmente se derrite, y vierten aq̃l caldo, enel qual esta toda la gordura, y despues cueza se otra vez con mucho vinagre, ò agraz, ò çumo de limon, y siendo carnes que se pue-
dan

dan comer assadas, sera mejor comerlas asi, por quanto aquella gordura se consume y gasta, señaladamente quando la carne fuere bien assada, y si fueremos de la opinion del philosopho, que la carne assada es mas humeda que la cozida, entonces ternemos por remedio comer las carnes bien cozidas, y derramar el caldo, pues enel va toda la gordura, aunque toda la humedad que tiene la carne cozida, es madefatiua, que se le comunica de la agua en la qual se cueze: y por tanto sera mas sano consejo comer siempre assado. Y tenga se este auiso delante los ojos, que en tiempo de peste no quieran comer las carnes muy manidas, porque quando estan desta manera, las tales carnes tienen ya principio de podrescimiento, y asi no deuen passar de vn dia, sin que enel mismo se gasten. Mas antes todas las reses que se comieren en tal tiempo, sean muertas del mismo dia. El carnero y cabrito sean muertos del mismo dia: y la gallina, conejo, perdiz, ternera: y aunque estas carnes rezien muertas sean algo duras, al maxcar, todo lo haze vsar de dientes de hierro, que es el buen cuchillo, picando la carne que se comiere. Pueden escusar en tiempo de peste carne de oueja, y de puerco, porque la humidad destos animales es demasiada. Y de todas las aues, y carnes, los señores que tienen possibilidad, y aparejo para hazerlo, coman antes de la parte derecha que de la yzpuierda, quiero dezir que si comiere vna pierna de carnero, ò espalda, ò quarto de cabrito, siempre coma el derecho antes que el yzquierdo. Esto en todo tiempo se ha de hazer, y guardar este auiso: y con mucho mas cuydado en tiempo que ay algun temor de contagio, porque las dichas partes tienen menos humidades, y mas pocas superfluydades, y la carne de la parte derecha, esta mas digesta, y mas puesta en su perfeccion, y por esta causa es de mejor sabor. En las aues pequeñas no se puede tener tanta cuenta, ni en las reses grandes, por que no miran en ello, empero siruiendo se à la mesa de vn grande señor

vn pauo, ŏ vn capon, ò vna gallina, ŏ perdizes, ò Francolines, ŏ faysanes, ò codornizes, ò zorzales, ò chorlitos, ò qualquiera de las otras aues, que en grandeza son entre las grandes y pequeñas, coma antes de las pieças de la parte derecha que de la yzquierda: ni falta causa para fortificar este nuestro parescer. porque à la parte derecha acude siempre la mejor sangre, y de mejor lustre, y mas bien elaborado. Bien entiẽdo que tractar esto, es mucha curiosidad: mas los que esto leyeren, si se enfadaren, en su mano tienen menospreciarlo. Mas los Principes y grandes señores, que ponen tanto cuydado en que la agua que beuen, sea de vna fuente, y no de otra: y si el nascimiento della es al Oriente, ò al Occidente, y que el vino que beuen sea de sant Martin de valde yglesias, ò de Madrigal porque no ternan cuydado que las pieças ò suertes de las reses, ò aues que comen sean de la parte derecha, y no de la yzquierda? Pues ningun señor ay, ni Cauallero, ni nadie que se coma vna aue entera, mas antes andan salteando, y degustando los mantenimientos, y siruen tantos que no pueden comer tanto de vno hasta que se satisfagan. Que ay que marauillarse de esta curiosidad que se mire en que las pieças que se comieren de vna aue, ŏ de vna res grande sean parte para mejor conseruar la salud, pues en vna misma aue vemos que en diuersas partes tiene differentes sabores, como es la Grulla, de la qual la molleja tiene sabor de perdiz, y las pechugas tienen sabor de carnero, y las piernas lo tienen de vaca. Ay tambien vnas aues que son de muy buen sabor, y pueden se comer en tiempo de peste, las quales aqui en Seuilla llaman chorlitos. Dexo de tractar de muchas aues de agua, las quales traen aqui à Seuilla en gran cantidad, como son mil maneras de patillos y gallinas de agua, las quales como cosa preternatural, y que abundan demasiadamẽte en humidad, dexamos el vso dellas en pestilencia. Empero quanto à lo que toca al carnero, conuiene mucho cõsiderar de proposito, si el vso del es conueniente en tiempo de enfermeda

des

des, y para preseruacion dellas, vemos que Galeno enel tercer libro delos mantenimientos, vitupera al carnero diziendo, que la carne del cabron para bondad del mantenimiento, y para la coction es peor que todas las otras. Despues la de carnero, y despues la de toro, de manera que del contexto de Galeno, parece claramente ser peor la carne del carnero que la de toro ó de vaca. Cosa bien differẽte de lo q̃ cada dia vemos por experiẽcia y señaladamente enel Reyno de Valencia, en dõde muy descuydadamente, mas antes creo que con mucho cuydado los phisicos de aquella ciudad, los quales ni en letras, ni habilidad, ni en cuydado à nadie son segundos, mandan dar vna pieça de carnero à los enfermos, aunque esten de calentura, y cierto es costumbre en aquella ciudad, y en todo el reyno, echar juntamente con la aue vn braçuelo de carnero, para que se haga buẽ caldo: es cosa de marauilla ver la perfection del carnero en aquella tierra, asi en olor como en sabor, como en cozerse facilmẽte. Pues porque Galeno abomino tanto de esta carne, q̃ en malicia la puso junto à la del toro? Mas pues que el nos ha enseñado que la facultad de los mantenimientos la auemos de juzgar por la experiencia que de ellos tenemos, siendo asi que experimentamos ser las carnes del carnero prouechosas, juzgarlas hemos por tales. Es de poco momento dezir que en la regiõ de Galeno, Pergamo Ciudad de Asia, los carneros son de mal mãtenimiento, porque en vn mismo mantenimiento no ay tanta diuersidad de vna region à otra, que en la vna sea bueno el mantenimiento, y en la otra sea malo: principalmente que preguntando à vn discreto, qual de los animales era mejor, respondia que el carnero, y que qual de las aues era mejor, dezia que el carnero, y que qual de los pescados era mejor, y dezia que el carnero: demanera que determinadamente affirmaua que el mejor mantenimiento de las aues, y de los animales terrestres, y de los marinos, es el carnero. Es mantenimiento conel qual sin affrenta puede vn hombre acometer à

quien quiera: porque tiene vn medio, y mediocridad entre los mantenimientos gruessos y delgados. Y en fin quiero dezir enesta dubda, muchas vezes disputada entre gente de lustre, lo que siento. Y es que Galeno enel capitulo alegado, no vitupero la carne del carnero castrado, y de vn año. Mas está muy claro por la letra de Galeno, que asi hablo del carnero, como del cabron, y del toro. Habla destos tres generos de animales, como que son ineptos para el mantenimiento humano, y conuenientissimos para la propagacion, y conseruacion de su propia specie, como se vee claro enel contexto de la letra, porque no dixo de la carne del caper, si no del hirco, que es el cabron, q̃ es admissario, y q̃da para propagacion de su especie. Ni tampoco dixo de la carne del buey: los quales son domesticos, y tienen carne mas apazible, y familiar: mas dixo de la taurina la qual es carne de toro, y esta ser muy mala, por el comun dicho se paresce, pues se dize de las cosas ynutiles y aparejadas para corromperse, que las reparten, como carne de toro. De aqui collijo mi proposito, que en tres palabras el admirable Galeno no ha de cometer equiuocacion, mas antes de la misma manera ha de hablar del carnero, como hablo del cabron, y del toro. Empero porque en griego no tenemos vocablos distinctos, que pongan differencia entre el carnero quando es admissario, que es el que queda para la generacion, como los ay para significar el cabron, quando es admissario, el qual se dize hircus: y quando no lo es, el qual se dize caper, como tenemos para distinguir el buey, que es admissarius, el qual se dize taurus, ò quando no lo es, el qual se dize bos. De otra manera es en la boz que significa el carnero que es aries, que esta misma significa el admissario, y el que queda para buen mantenimiento. Es pues este vocablo aries comun: y quando Galeno (enel lugar alegado) tracta de la malicia de la carne hircina, arietina, y taurina: no aura nadie tan falto de entendimiento que de la misma manera que tracta de la hircina, y tau-

y tau-

y taurina, tractara tambien de la arietina. Y como de aquellos dos es cierto tractar de los admissarios, que son como si dixessemos por vocablo no muy polido garañones de suato, assi entenderemos que es el carnero, el qual siendo admissario es peruerso y perjudicial à la salud. Que ay que marauillar desto pues vemos la differencia que ay entre la carne del capon y del gallo: pues que este es manjar de rusticos, y el capon manjar de regalados y enfermos. Miren siempre que no se coma la carne de aquellos animales que en aquella tempestad se mueren, porque la peste siempre suele començar por los animales irracionales. Quatro classes pone Galeno de las aues: en la primera pone la perdiz, y el francolin, y el palomino çorito, y el pollo, y la gallina: en la segunda pone el zorzal, la merula, y los paxaritos pequeños que llaman de cañuela. En la tercera el tordo, el palomino casero, y el anade: y en la quarta se pone el pauo, segun que son faciles, ò difficiles de gustar.

Capitulo del Vino.



N ADAGIO DIZE q̃ el q̃ beue agua, no haze cosa buena, yo antes diria al reues: y en fin el vino beuido cõ moderaciõ, grãdes son sus prouechos, pues dize Galeno ẽ cierta parte, q̃ haze mejores todos los humores, y Homero dize q̃ es fortaleza de los varones. No dubdo yo sino q̃ en preseruacion que se ha de beuer con

mo

moderacion, pues da fuerça, y haze los humores mejores, empero como se ha de aguar, no se puede dar regla cierta por la mucha differencia que ay en los vinos. Empero hablemos de los que comunmente se offrescen, que ni son muy poderosos, como los de la sierra, ni tan blandos como los de ciudad Real, ò del Rin, sino que tengan vna moderacion como los de Mãçanilla, ò de Xerez, y en estos no ha de echar tanta agua que se vea el vino, y no se beua (como dixo Galeno. Empero aunque de esto no se tracte en muchas partes, Galeno en vn lugar solo, paresce que quiere que sea mixtura, y que se echen yguales partes de agua, y vino, bien cõtra el apetito de algunos que quieren que el agua se eche enel pie de la taça, y contra el dicho de otros, que dizen que basta el agua que el vino rescibio en las viñas, que es la del cielo, y contra los de aquellos que dizen que el vino aguado amerga: empero dexados estos dichos à parte. Aguar el vino de manera que se põgan yguales partes de agua y vino, es mucha quantidad de vino: y si Galeno manda aquello, no es en disposicion natural, si no en enfermedad de frio: Empero aqui tractamos en disposicion natural, y quando quisieremos preseruar algun cuerpo de peste, entendido esta que ninguna cosa se pretende mas en pestilencia, y en la preseruacion de ella que es dessecar: y como sea cierto que el vino tenga esta virtud de seccar, como consta por Galeno enel propio capitulo del vino, no ay porque sean priuados deste licor los que quisieren ser preseruados de peste. Entre los antiguos vuo muchas maneras de beuer, assi en los vasos como en la orden, porque los Cayos y Thasicos beuiã con grãdes taças, y començauan por la mano derecha. Los de Athenas començauan de la mano yzquierda, empero los vasos eran pequeños. Los de Thessalia no guardauan orden, sino algũas vezes por la mano derecha, y otras vezes por la yzquierda, empero los vasos erã grãdes. Los Lacedemonios tuuieron esta costũbre q̃ a cada vno delos cõbidados les poniã, empo los

que

queseruian a lamesa, tenian gran cuydado que en beuiendo vno luego derraman enel sulo otro tanto vino como el combidado sebeuia, cosa de lastima. En nuestros tiempos se beue de differentes maneras, cada vno a su gusto: y tengo por aueriguado, que ninguno delos antiguos les hizieron ventaja, porque cada vno pide de beuer quando quiere, y lo agua deja manera que es su voluntad: eneste verso se contienen las maneras de beuer ò de aguar el vino.

¶ AVT QVINQVE BIBE, AVT tres, aut ne quatuor.

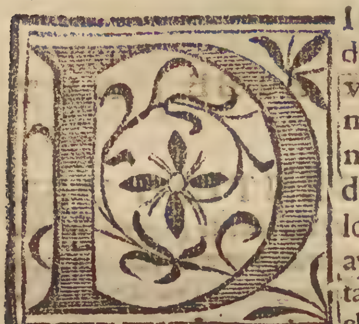


L SENTIDO DEL qual verso, es este (segun opiniō de algunos) que se echen cinco partes de agua à dos de vino, ŏ à vna de vino tres de agua: empero no à vna de vino quatro de agua, porque esta mezcla postrera, quita al vino el deleyte, y el prouecho. Empero de Galeno se collige, enel tercero, devictu in acutis, que echar vn poco de vino, de manera que venga à hazerse agua enuinada, quitale el deleyte, mas no el prouecho: en fin concluye que, pera preseruacion de peste, cumple beuer vino: mas en la cura de calentura pestilencial, no se beua vino, sino agua cozida con ceuada, ŏ con rayz de siete en rama, ò alguna delas chicorias. A cornelio Celso no se q̄ se le antojo, que manda que vn dia beuamos vino, y otro agua; y el vino que se beuiere en tiempo de peste, sea vino blanco: entiendo por vino blāco, no el que en romance entendemos por vino blanco sino lo que se entiende en latin, porque esse es aquoso: y aun

pue

que no es caliente, empero es humido, y esta calidad es abominable para tiempo de pestilencia de la qual huyen todos los que quieren ser preseruados de pestilencia.

Capitulo de la Cerueza.


IOSCORIDES HIZO dos Capitulos muy pequeños, el vno es de Zito, y el otro de Curmi: y es lo que vulgarmente llamamos Cerueza, la qual se haze ordinariamente en Flandes, y en Polonia, y en otras regiones donde ay falta de vino, no ay cosa que de tantas maneras se adultere, como el vino: porque de ceuada se haze Cerueza, y de trigo como en Flandes. De mançanas se haze Cidra como en Vizcaya se haze. Del Mayz vino, como en muchas partes de las Indias. La Cerueza se prepara de diuersas maneras, porque se haze simple, y compuesta, porque en la que se dize compuesta, mezclan ciertas especies, empero en todas echan lupulos, los quales son el vigor, y todo el ser de la Cerueza: y por esta causa en las partes donde se haze la Cerueza tienen tanto cuydado de cauar, y podar los lupulos à sus tiempos, como en España tienen de cultiuar las viñas. Licor es muy amado de todos, pues en todas las partes procuran de hazer sustitutos. El primer inuentor de la cerueza, fue Dionisio el Egipto. Y Suidas dize, que el zito se llama vino hordeaceo. Sophocles y Aeschilus, llaman à este breuaje, no Zithon sino Briton es vna beuida acre mordicatiua, ò por las especies que lleua, ò por el podrescimiento, engendra malos humores, y no falta quien

quien diga que la malicia dela Cerueza, se emienda alguna cosa con mezclarse ceuada tostada, y lupulos. La Cerueza es de horrible sabor al principio, hasta que se hazen a ella: engendra piedra, y arenas en los riñones, y vexiga, y humores melancolicos, y adustos, y por estas causas no se deue beuer en tiempo de pestilēcia: y en deffecto de vino, beua se agua cozida, y no Cerueza. Del çumo de las mançanas se haze en muchas partes de Vizcaya vna especie de vino que se llama Cidra, es beuida de buen sabor: quanto à lo que toca à ser caliente ò fria, sera conforme à la naturaleza de las mançanas de que se haze: porque las mançanas dulces y vinosas, son callientes: y de comer mucha quantidad destas, ya se ha visto causarse calentura: como nos enseña Galeno en cierta parte. Otras ay que son azedas estipticas: de suerte que la Cidra sera conforme à la naturaleza de las mançanas de que se haze, y por esto dize Laguna, que la Cidra es fria: mas ha se de considerar que este genero de vino despues de hecho, este licor cueze como el mosto, por el qual cozimiẽto muda su naturaleza, con tal additamẽto que el que fuere de mançanas dulces, sera mas caliente, y el que fuere de mançanas azedas, sera menos caliente. No ay para que poner aqui la manera de hazer estas especies de vino. Ay otro breuaje, el qual vsan mucho aqui en Seuilla, que se dize Aloxa: y dizen que lo vsan para refrescar: ala fe yo digo que lo vsan para beuer: porque la aloxa se haze de miel, y especias, y esto no puede sino dar calor, mas contentã se con aquella frialdad actual, aunque despues tenga poder de calentar. Mas me marauillo del mal vso desta ciudad del agua ardiente: porque siendo tan caliente como es Seuilla, tengo por aueriguado que en toda España no se gasta tanta agua ardiente como aqui, porque oyran, y veran todas las mañanas gran multitud de moços pregonando por las calles agua ardiente y naranjada, y muy pocos son los officiales, que no gastan sus ochauos en esta beuida. Assi mismo en este tiempo se vende la conserua de el

Can-

Cantuesso por las calles. A mi paresceme que esta beuida, y comida por la mañana les defiende del daño que les podria hazer el agua muy fria; y si no les haze daño, es porque desde la mañana esta armado el estomago, con el calor de la agua ardiente. Dela misma manera es agora el beuer enfriado con nieue, ò arrimado como dizen ò soterrado ò puesta la nieue sobre los platos de plata muy delgados, con los quales se atapa la taça llena de vino aguado, es por todo estremo la frialdad que la beuida tiene desta manera, y con todo esso no les haze daño, porque los estomagos estan armados con fiambradas, y carbonadas, y pastelones, y todas estas cosas adereçadas aposta con mucha especieria, assi para que tengan mucha gana de beuer, como para que la beuida con nieue no les haga daño, ni les empezca, ni en preseruacion della. Estas beuidas, siguiẽtes son malas, porq̃ la Cerueza es caliente y engendra humores adustos, La Cidra es vino facticio, y muy ventoso. La Aloxa, es demasiadamẽte caliente. La agua ardiente su nõbre, dize lo que ella haze. No repruevo el enfriar la beuida con nieue, y si en seuilla lo tuuiessemos que nos faltaua ? vberrimo emporio de todas las cosas. Galeno enfrio con niueue, y de otras maneras. Auicena en sus canticos dize que doblada quantidad de agua que no es fria no haze lo que puede hazer poca, que lo es desta manera. En la segunda parte de sus canticos enel comento veynte y cinco diziendo desta manera. Y por cierto poca quantidad de agua fria apazigua, y mata la sed, y para esto no basta mucha quantidad de agua no fria. El genero de vino que se haze de mays no lo tengo por bueno por quanto me han dicho que se haze muy suziamente, que es maxcãdolo, y despues pone se à que se podrezca. Alexixas, y çahinas son dos cosas muy vsadas en Seuilla. Lo primero es cierto genero de ordiate, del qual se vsa en esta Ciudad, para los que sienten demasiado calor, haze se de Ceuada, y las çaynas se hazen de leuadura con ciertas semillas, es vna manera de regalo, del qual se vsa ordinariamente

en los

en los conualescientes, y en los que estan priuados de la gana del comer.

Capitulo de los pescados,

ESCVSARSE EN tiempo de pestilencia, y en la preseruacion della los pescados, seria bueno, por la mucha humidad q̃ dellos se engendra: pues es assi que todos son humidos, y la copioiosa hamidades aparesada para podrescerse: y no obstãte todo esto, ay muchos dellos q̃ engendran sangre moderada. Por moderada entiendo que ni sea tan gruessa como la pez liquida, ni tan serosa como la aquosidad, sino que entre estos dos extremos tenga vn medio, como la sangre que se engendra de pan bien preparado, y de bolateria, como son perdizes, y de muchos de los pescados marinos. Los marinos tienen menos humidad, y son saxatiles muchos dellos: y siẽpre en vn mismo genero de pescados, el de mar es mejor que el del rio. Muy mal se puede collegir (por la diffinicion que da Galeno) quales son los pescados saxatiles, porque dize que lo son, los que se crian, y habitan entre piedras: cerca de los promontorios que son peñascos en la mar, y no los que estan en la ribera arenosa, ò terrosa, Cosa bien indistincta, y confusa, porque acaescera el muy buen pescado criarse en arena, y el muy malo entre peñascos: pero nombrando los, especialmente Galeno nos enseña quales seã los petrosos y saxatiles, enel tercero de los mantenimientos Capitulo veynte y siete, que se intitula de los saxatiles: y porque se vea como no ay cosa que carezca de reprehension

sion. Celso dixo, enel libro segundo, Capitulo veyente y vno que los peces saxatiles no son buenos, mas antes los vitupera. Y à Rondoleto le parescio vituperar los lenguados tan venerados en toda parte, empero yo no puedo pensar que razon tuuo para vituperarlos. Las azedias muy facilmente las damos à los enfermos. Los bezugos, moxarras, robalos, y las truchas las quales entre los pesces son como la perdiz entre las aues. Los salmonetes son excellente pescado, tienen gran familiaridad con la carne del hombre, y carescen de humedad, mas antes es carne seca en comparacion de todos los otros pescados. De manera que de estos pescados se puede vsar cō mucha moderacion, y quando vuiere falta de buena carne, los ruuios son muy buenos, por quanto tienen la carne blanca, y tambien carescen de gordura, y tienen la espina gruessa, y mucha escama. No puedo dexarme de marauillar de vn famoso phisico, y de su parescer, conel qual tractando yo si dariamos pescado à vn cauallero que estaua enfermo, dixo que le diessemos pescados petrosos: preguntele yo que quales eran los petrosos, y el respondiome que eran algunas boguillas, y algunos pescados pequeños, los quales se cogen en arroyos, cosa bien agena de la verdad, y de la doctrina de los griegos, los quales de comun consentimiento, quieren que los pescados petrosos tengan siempre su asiento en la mar, y no solo huyen del agua dulce, mas tambien aborrescen la que esta mezclada de dulce y salada, y asi desta doctrina se saca que ningun pescado de agua dulce es petroso: porque segun Galeno, à quien auemos de ymitar, no basta para que vn pescado sea petroso, que nasca y se crie entre piedras y peñascos, empero es menester que las dichas piedras y peñascos, esten enel profundo mar: y asi sera muy buena esta consequencia, y manera de argumentar. Este pescado no es de mar, luego no es saxatil ò petroso: pues tenemos aueriguado (segū doctrina de Galeno) que los pescados saxatiles siēpre estan enel purissimo mar. Paresce q̄ Galeno eneste

ne-

negocio fue mas curioso delo q̃ es necessario: y q̃ fue secretario de Neptuno: que porq̃ la merula, ò la julia que el cuenta entre los saxatiles alguna vez se desmandassen por algun impetu de vientos, ò por su muy gentil nadar: demanera que viniessen aportar à algũos de los rios caudalosos, los quales es cierto ser deagua dulce, mas por esso no perderan su ser y authoridad. Que diremos del pescado en rollo, que llaman assellus: digo q̃ en falta de buenas carnes nos podremos approuechar deste pescado en tiempo de pestilencia, pues es blanco, y de facil digestiõ. Y dize Galeno en cierta parte, que en bondad tiene competencia con los pesces petrosos: y assi lo vemos por experiẽcia que como de pescado sano se haze manjar blanco del, y muy seguramente lo damos à los enfermos, y con este pescado se purgan en los conuẽtos de la Cartuxa. Demanera que ay muchos que tienen por aueriguado, que el assellus que alabamos, es la pescada cecial: y daste podremos vsar con mucha tassa. Ay contra esto à mi juyzio vna objection, y no liuiana, que dize Galeno que el assellus no es pescado apto para ser salado, vemos q̃ las pescadas ceciales son aptissimas para ello, y que no se cõseruan de otra manera. A esto diremos que los assellus en la region de Galeno, no son tan aptos para ser salados como por aca, ò que Galeno haze comparacion entre el assello, y otros pescados mayores, los quales tienen carne dura, y mucha humidad gruessa. Los assellos, aunque tengan mucha humedad toda es vtil, y no se salan, para que por la salitura se hagan mejores, y mas sanos, como los atunes, que despues de salados no son tan mal sanos. Demanera que los assellos si los salan, hazese por conseruarlos muchos dias, y aun meses, y no para mejorarlos para la salud de los hombres, mas aun para el gusto: pues es assi que son mejores frescos, y de mejor sabor.

Capitulo de las Carnes.


O FVE PEQVE ño consuelo para los enfermos, principalmente para los que tienen calentura, produzir naturaleza tan gran tropel de frutas, que parece que se vsurparon este nombre de frutas con alguna razon; pues que aunque muchas plantas produzgan sus effectos, no todas se llaman fructas, si no solamente aquellas que en tiempo de primauera y de estio produze naturaleza, y de arbores, y estas llaman fructas, como si ellas solas lo fuessen, y no otras, pues ay tantas especies de ellas y tanta multitud, con razon se dubda si en las calenturas conuiene comer fructa, porque por vna parte tenemos auctores Arabes, los quales quieren que todas las frutas dañan à los que padescen calentura con su humidad. Cierto mucho mejor dixera, que la humidad aunque sea algo demasiada approuecha en las calenturas, como nos lo enseño el buen viejo Hyppocrates en aquel dicho vulgatissimo. El mantenimiento humido es cōueniente à todos los que padescen calentura, y pues es ansi que las frutas las crio Dios para regalo y consuelo del hombre en tiempo tan rezio como es el estio, mejor estoy conel dicho de Galeno, el qual en las calenturas da licencia que gustemos todas las frutas; que hara el desuenturado del enfermo que no puede comer bocado, si estando concalentura topa cō vn medico tan seuero, y Areopagita, que no le quiere dar licencia para que coma media dozena de cerezas? Gustan se todos para q̃ refresquen al enfermo, y conellos resciba algun contento, y no haga excesso enellos, demanera que se engendre humidad demasiada, y sea causa material de podrescimiento: y lo que se dize en las calenturas podridas, esso mismo se ha de entender en las pestilenciales, que es que se gusten todos, mas no ingurgitar, y

hare

hartarse dellos, porque estos son los que causan calenturas. Auemos aqui de notar, si las frutas que se comen en tiempo de peste han de ser muy maduras, ò no, los griegos quisieron que las frutas que se comen, se maduren primero en su arbor, porque entonces tienen el sabor, y olor, y color en toda perfectió, y antes desto, no tienen estas calidades segũdas, las quales siguẽ la forma complixional en el estado y ser que desseamos. Es assi el madurarse las frutas en el arbor, como venir à su perfectió la criatura en el vientre de su madre, que quando antes de auer venido à su perfeccion, por golpe ò enojo, ò cayda se sigue mouito, es imperfecion, y mal successo: y en fin corrupcion de la criatura, por no nascer à su tiempo. Desta manera quando el fruto cae del arbol por algun viento impetuoso ò algũa otra violencia, no es apto para comer, mas antes estas frutas verdes, son manjar de muchachos, y mugeres desordenadas: hagase la prueua en vna alberchiga bien madura, y veran quan grã consuelo y regalo da à los enfermos, y alos sanos: y al contrario quando esta verde, ni tiene sabor ni olor, solamente se queda con el nombre dela alberchiga. Confirmase esto con dicho de galeno, el qual por consejo de su padre (varon muy prudẽte) no comio fruta alguna, sino fue vuas, y higos biẽ maduros conel qual regimiento se preseruo muchos años sin caer enfermo. De esto se concluye, que qual quier genero de fruta para que no haga daño al tiempo que se come ha de estar bien madura. Y no es marauilla porque estos dos vocablos, maduro, y perfecto quierẽ dezir vna misma cosa: verdad es que quãdo alguno de los frutos llegare à su perfeccion vltima, en el propio arbol, y se quedare algunos dias mas, como no pueda passar adelante en su bondad, pierde su derecho, y vase à corrõper, de manera que quando no se pudiesse alcançar la fruta en toda perfeccion, menos inconuiniente sera si se comiere algo verde, que no demasiada mente madura. Porque la que passa de madura vase à corromper, y tiene gran principio de po-

drecimiẽto. Empero tractemos mas particularmente delas frutas, declarando las que se pueden comer en tiempo de pestilencia, es cierto que dexando las guindas a parte, las quales son de grande vtilidad para pestilẽcia, por su sabor vinagroso que tienen: y lo que haze mucho à este proposito, q̃ impidẽ el podrescimiento: des pues de ellas luego se siguen las ciruelas, aunque destas ay grande turba multa, empero todas son vtilissimas, y dan mucho contento à los enfermos, señaladamente las que son azedas como las endrinas: y yo no querria para mi, ni para mis enfermos mejor xaraue para tiempo de peste, quedarles endrinas, y assi de qualquiera de las otras ciruelas, ŏ de las de monja, ŏ de las caneladas, ò de las ordiarias, ŏ de las assiminas. No se yo que aya especie alguna de fructas, que sea mas difusa que las de las ciruelas: todas estas son fructas de principio. No sera de menos prouecho la fruta de vna planta la qual los herbarios llaman rubus y deus, la qual fruta se llama fraga, ò fragula, y en portugues se dize moranganos, es fruta de la misma figura y color que son los madroños: aun que es fruta algo mas pequeña. Vila muchas vezes en Coymbra, es yerua que multiplica mucho. Aqui en Seuilla la tiene en su jardin Sauzedo corredor de lonja, el qual jardin esta al postigo dela casa Real. Desta fructa aconsejo yo que se coma en tiempo de peste, para preseruarse della, porque casi es de la misma virtud que las guindas, y endrinas: y son de muy buen sabor y apetitosas, las fragulas digo. Ay en muchas partes de Italia vn genero de agraz, el qual se llama agraz de espino: deue ser el fructo de cierta vid, la qual se llama la brusca. Es vn razimo de vagos muy menudos, y no echan çumo de si, mas echado enel mantenimiento da sabor azedo como el agraz, y muy perfecto: y este genero de agraz se madura antes que el ordinario: y deuen procurar los curiosos con mucha industria de conseruar el agraz de qualquier genero que sea en poluos los quales se hazen secandose el çumo: y despues muele se, y conser.

seruase en vasos de barro bien atapados: los quales poluos se echaran enel mantenimiento, como quien echa sal. Tambien se conserua el çumo en redomas, y el cuello de la redoma esta lleno de azeyte, para que no pierda su liquor, y humedad, y quãdo se offresce auer de vsar del dicho çumo, vazian el azeyte, y luego vsan del agraz. Es de ver si los aluercoques, y aluerchigas y duraznos, y priscos se han de comer asi mismo al principio, ò à la postre. Galeno quiere que las aluerchigas se coman al principio, y dize que todas las frutas que tienen humidad demasiada con lubricacion, enel segundo de los mantenimientos enel capitulo diez y ocho, en donde dize que si se comieren à la postre que andan nadando sobre los otros manjares, y luego se corrompen: y asi pone este precepto muy vniuersal en el propio capitulo, en donde dize que todos los manjares que engendran mal humor con humidad demasiada que se han de comer al principio, porque si se comieren à la postre corrompen se ellos, y dan ocasion à que se corrompa lo demas. De manera que quien vuiere de comer aluerchigas à las de comer al principio, de la misma manera que los albercoques, y si despues de cogidas las alberchigas las tienen vn dia al sol hazen se mas prouechosas, porque el sol consume y gasta mucha parte de su humidad. Las moras no soy de parescer que se coman, es fruta muy aparejada para corromperse, y daña mucho al estomago. Y en todo tiempo se guarden de comer hauas, y mucho mas en tiempo de peste, y asi lo mandaua Socrates.

Capitulo de preseruacion por via de medicina.

Para

PARA PRESERVARSE de calenturas que se hazen de humor podrido, importa mucho que el cuerpo este limpio, señaladamente el estomago: y para esto tengo yo vn secreto singular, y no de mal sabor, que es vsar de vna miel rosada colada: la qual se ha de hazer de yguales partes de açucar, y de miel: y de yguales partes de çumo de rosas, y çumo de granadas agras, y con estas quatro cosas se haze vn medicamento agradable al gusto y muy prouechoso, porque por razon de la miel, corta los humores viscosos, y el açucar hazelo mismo, aunq̃ no tan poderosamente. El çumo de Granadas quita el podrescimiento, y refresca el calor, y el çumo de las rosas haze lo mismo, y es cordial. Esta medicina fue inuentada por vn phisico de la corte Romana, y con esta medicina, todos se hallaron muy bien, y quando quisieren tener respecto al pecho, y riñones, sera menester que en lugar de açucar, se ponga açucar candi de culantrillo de pozo. Esta es vna medicina muy acertada y de buen sabor. Y cierto yo querria que los boticarios en todo tiempo tuuiessen hecha alguna quantidad de este xaraue, porque como la tẽplãça (en la quantidad de todos los humores) sea de tanta importancia para preseruarse con este xaraue, se disponan marauillosamente para ser euacuados, y como no se pretenda hazer euacuacion si no del estomago, es muy buen medicamento el xaraue de nueue infusiones; y aun que algunos digan que este xaraue euacua de todo el cuerpo, a mi no me paresce que el çumo de rosas tenga tanta fuerça. Empero es cierto que para euacuar los humores que estan en el estomago, no ay mejor medicina, ni mas segura, pues se atreuen los authores à darle assi el xaraue, como la conserua à las preñadas: y lo que mas nos persuade, que este xaraue es medicina muy segura: es que mãdan los authores darlo en los primeros meses de la preñez: pues se da quando ellas tienen el apetito

corrom-

corrompido que es en los primeros tres meses. Tãbien en preseruacion deste mal, purgaremos despues de auer hecho la preparacion deuida con el Mechuacan, porque es medicina con la qual se purga colera, y flegma suauemente y sin accidentes. La quãtidad que se suele dar desta medicina, es peso de medio real de plata, hasta vn real de plata, ò peso de real y medio quando mas, yo he vsado desta medicina muchas vezes en toda calidad de personas delicadas, y fuertes, viejos, y moços, mugeres y varones, religiosos y seglares, y en los mas dellos haze notable effecto. El modo de tomarse es, que hazen los poluos subtiles, mezclando vna almendra, al tiempo del moler, porque no se exale la virtud desta medicina en esta trituracion, en tiempo de inuierno dese con vino blanco: y en estio se de con agua de borrajas, y en todos los tiempos se puede dar con caldo de pollo, y tambien se da con mucha vtilidad, con xaraue de nueue infusiones. Y porque este medicamento tiene parte subtil, yo he procurado muchas vezes de dar la coladura desta medicina, y entonces haran la trituracion grosso modo (segun que mandan los authores) señaladamente Auenzoar, y haga se la infusion en alguna de las aguas destiladas, por espacio de doze horas. Y entonces puede se tomar quantidad de dos dragmas y harase la coladura, y en la dicha coladura, para que de buen sabor à la purga, echaran vn poco de çumo de rosas liquido. Y si quisieren euitar purga, auiendo quantidad de flegma enel estomago, tomaran vnos tragos de agua tibia, con la qual mezclaran vn poco de oximiel simple, ò con azeyte mezclado con agua tibia, ò con vn cozimiento de Eneldo. Y porque somos ya tan delicados, y tan amigos de hazer todas las cosas sin pesadumbre alguna, lo mismo hara comer al principio de la comida ò de la cena vna ensalada de alcapparras, con vnas matillas de perexil, porque es muy cierto que la flegma que esta enel estomago, la raen y lleuan consigo al camino de la camara. Acaesce tambien que en tiempo contagioso

vemos algunos muy llenos de sangre. Y porque estos no solo en este tiempo, mas en qualquier otro estan aparejados para enfermar, serles ha cosa muy importante para la salud, sangrar se y moderarse todo lo posible en los mantenimientos, porque moderado mantenimiẽto no puede hazer mucha sangre.

Capitulo de vna medicina cordial de piedras.

AVIENDO TRACtado de algunas piedras particularmente, las quales son muy vtiles en la cura, y preseruacion de pestilencia, sera bien tractar de vna medicina, compuesta por el Conciliador, la qual approuecha para todas passiones de coraçon, señaladamente contra pestilencia, y contra venenos. Y assi dize el author en la differencia y question. 96. que es vn antidoto mas noble, mas efficaz, y mas templado que todos los otros, y que se puede dar en passiones calientes y frias, porque como su effecto sea confortar el espiritu vital: de ay se sigue tener mucha efficacia contra todas enfermedades del coraçon. La descripcion es esta, Tomaras çumo da camuesas, ò de mançanas dulces, çumo de borrajas, quitada la espuma, del vno, y del otro, de cada vno destos cinco dragmas do, ronico, cortezas de cidra, flor de borrajas, rosas coloradas, collejas blancas y coloradas, coral y limaduras de marfil, de cada cosa quatro dragmas, espodio macis gallia muscata, ambar de cuentas,

del

del huesso del coraçon del ciervo, sandalos colorados, de cada cosa tres dragmas, simiente de basilicon, folio, simiente de murta, torongil, culantro, cinamomo, galange, zedoaria, spica, linaloe, seda cortada ò picada, açafran, de cada cosa dos dragmas. De todos los mirabolanos, de cada vno dellos dragmas quatro. Berrillos, esmeraldas, iacintos, sardona, Zaphiro, granates, de cada cosa peso de vna dragma, perlas blancas, ò en su lugar aljofar tres dragmas, oro y plata limados, de cada vno dos dragmas y media, ambar de olor, y camfora, de cada cosa peso de diez granos, y de almizque peso de vna dragma. Haga se el letuario segun arte, el qual sera muy agradable al gusto. Darse ha esta medicina excelente en todo tiempo con vino ò con algunas de las aguas cordiales, para que lleue su virtud al coraçon: el qual fortificado, echa de si à su enemigo. La quantidad desta excellente medicina, sera peso de medio real cada vez, y es medicina que aunque no entre en su composiciõ parte de animal, empero vee se por experiencia que resiste à todo genero de veneno, assi de animal, ò de planta, ò mineral. Cierto es composicion tan excellente, que todo buen sucesso se puede esperar della. Y aunque en ella entren muchos simples, y de mucha importancia, empero hallan se todos, y conoscen se: y por esta causa se podra hazer este antidoto excelente, aunque con mucha costa, por entrar en la composicion muchas piedras de gran precio. Empero los ricos por la salud, todo lo dan por bien empleado, como arriba dixe.

Capitulo de vn remedio notable para esta enfermedad.

Como

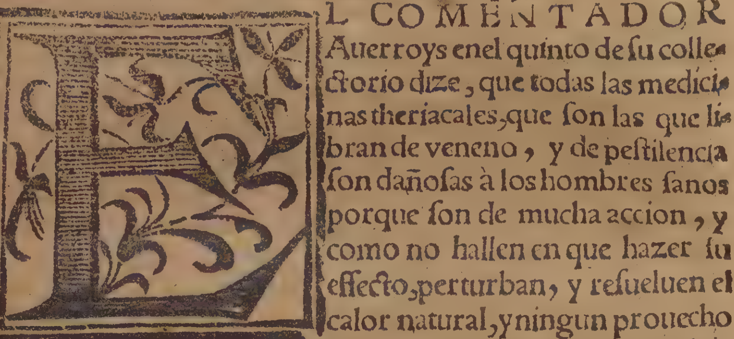


OMO EN LA PES- tilencia, todos los accidentes sean terribles, y muy crueles, y no ay cosa pequeña, sed, vascas, temblores, frialdad de extremos, camaras, desatinos, saltar de la cama, vomitos temerosos: finalmente con muchos otros, quitarseles la habla, accidente pernicioso para el cuerpo, y para el alma, pues se le quita la habla, y ni puede dezir lo q̃ siente, ni lo q̃ deue. Ver el cuydado q̃ en esta disposiciõ tienẽ los deudos propinquos, para q̃ les buelua su habla: porq̃ piẽsan auer mejor parte de su haziẽda: y tãbiẽ porq̃ se ponga biẽ con Dios: ver como dizẽ q̃ la medicina es de poca importãcia, pues no puede restituyr la habla, y la salud. Paresceles q̃ esta la salud en su mano: pobres dellos, y q̃ oyẽ quãdo el successo no es prospero, y q̃ cuydado ponẽ en tomarle la palabra al medico, para q̃ les diga q̃ no morira el enfermo, no para otro effecto, si no para cõ justo titulo poder despues q̃xarse del phisico: de manera q̃ nos obliga à q̃ siempre vsemos de cautela; y aunq̃ la enfermedad no fuesse de si tan peligrosa, digamos q̃ lo es mucho, pues sabemos que los pronosticos en las enfermedades agudas, no son totalmente ciertos: en los quales vemos que vn dia el enfermo esta con todo el reposo y cõtento del mundo, y otro dia esta en grande estremo, tanta es la mudança en todas las cosas, y mucho mas en las disposiciones de las enfermedades agudas, y esto no solo en pestilẽcia en la qual todo es morir, y llorar, ni se marauille nadie de q̃ en los estados delas enfermedades aya tãta dubda, pues la mudança es tã grande, y con alguna occasion dixo vn author Barbaro que la medicina es vna sciencia que no se sabe. Dio mucho lugar à los detractores para que mas à rienda suelta digan mal de nosotros. Empero esta

es la perfection de la medicina, que aun à los emulos, y à sus enemigos haze prouecho. Y vna de las causas porque tiene tãtos emulos, es por superfluycion: y por mas que le quiten de su ser, siempre queda de manera que haze gran ventaja à muchas de las otras facultades. Ni fue para quitarle su lustre la delicada troba del medico Cordoues, el qual por complazer à los emulos de la medicina hizo aquella inuectiua, y no porque el no sienta otra cosa de la medicina, porque siẽdo de otra manera no aura hecho conforme à lo que se espera de tal ingenio ni de tales ni tan continuos trabajos, principalmente que estudio esta sciencia debaxo de la doctrina de varones muy doctos, y que en su tiempo no vuo en España quien les excediesse. Este phisico, mas quiso perder la amistad cõ la medicina, ò con los medicos, que aquel dicho de su troba, bien pueden doblar por el. Pero dexadas estas trobas à parte, yo se que à persona de tã buena habilidad no le parescera mal arte tan excellente: y porque no parezca este capitulo todo digressión, vẽgamos à nuestro proposito, declarando aquel remedio para reparar aquel accidente tan pernicioso, que es la habla quitada. Dize vn autor Barbaro, que se remedia con poner en la boca peso de doze granos destos poluos, los quales se hazen de yguales partes castoreo macis, y açafran: remedio es singular para este proposito: y dize el mismo autor, que es remedio para poder rescebir los sacramentos de la yglesia, y confessar sus peccados. Vna objection ay contra esto, que las medicinas de que se hazen estos poluos son muy calientes, como consta: y applicarlas en calenturas pestilenciales, las quales son muy siticulosas es inconueniente. Digo à esto, que quando à estos se les quita la habla, ya no tienen calor, sino grande frialdad: no solamente exteriormente, mas aun en las partes interiores. Y por esta causa seguramente se pueden applicar medicinas calientes. Quanto mas que en aquel tiempo ya no esperamos la salud del enfermo, porque esta muy cercano à la muerte, y no pretendemos

si no que este bien con dios, y que muera con su habla, lo qual hazen con mucha efficacia aquellas tres medicinas.

Capitulo del modo como obran las medicinas contra veneno y pestilencia.



EL COMENTADOR Auerroys enel quinto de su collectorio dize, que todas las medicinas theriacales, que son las que libran de veneno, y de pestilencia son dañosas à los hombres sanos porque son de mucha accion, y como no hallen en que hazer su effecto, perturban, y resueluen el calor natural, y ningun prouecho hazen à las virtudes de los miẽbros principales, como los pharmacos purgantes son muy dañosos à los hõbres sanos. A esta difficultad responderemos con el conciliador, porque las medicinas contra veneno, y contra pestilencia obran de quatro maneras, la vna es quebrantando la fuerça del veneno por su cõplexion, contraria à la que tiene el veneno. La segunda es resoluiendo la substancia del veneno, ò porque le echa del cuerpo ò quando por propiedad especifica se corrompe. De la primera manera vn veneno es medicina Bezoar de otro veneno: porque el daño que hiziere el opio se remedia con Castoreo, y con action vigorosa, y nadie en disposicion sana vsara de Castoreo, ni de ensorbio, sin grande persuyzio. Exemplo de la segunda manera, es como la tierra sellada, ò el ajo, y el agarico que hazen despedir el veneno por vomito, ò por sudor. Exemplo del tercero como de la esmeralda que echa el veneno hasta lo extremo de los miẽbros. El quarto es que destruye lu substãcia del veneno por su forma especifica natural como es la piedra bezoar ò artificial, como es la theriaca, la qual despues de

fer

fermentada tiene aquella forma cõplexional excellente por la qual haze su admirable effecto, y estas obras, ò se hazen con vehemencia ò delicadamente porq̃ las medicinas que con mansedumbre, y por su propiedad, confortando el coraçon vencẽ al veneno. No ay dubda, sino q̃ con seguridad podremos vsar dellas en disposicion sana. Y assi para preseruar sin miedo alguno vsamos de la corteza y simiente de la cidra, oro, ambar, y jacincho, y azahar, porque destruyen el veneno por su calidad mansa, y no con furia. Tambien cõtra veneno quãdo esta en el estomago, para q̃ reuiessen damos leche, y azeyte, y agua tibia. De las quales cosas sin escrupulo alguno vsamos en salud, porque no hazen su obra con vehemencia y furia, demanera q̃ las medicinas bezoarticas q̃ echaren el veneno por su propiedad con action vigorosa, estas son las que dañan à los hombres sanos, y las que vencen al veneno por calidad manifiesta vigorosa dellas, no vsaremos en los sanos. Nadie aura q̃ para preseruarse de veneno, de agarico, al que estuuiere sano, ni dara enforbio al bien dispuesto, ni tãpoco les dara carne de biuora: porq̃ estas son las medicinas de las quales dixo Galeno q̃ tienẽ vna media naturaleza, por participaciõ de los dos extremos, entre las medicinas venenosas, y el cuerpo q̃ curamos, y destas solamẽte entẽdio Auerroys q̃ dellas no auemos de vsar en los sanos. Offresce se aqui vna objection, q̃ si en los sanos no podemos vsar en preseruaciõ de pestilẽcia de la carne de la biuora: tãpoco podremos vsar de la theriaca no fermentada, porq̃ en ella las medicinas de q̃ se cõpone, estã en su furia, porq̃ no estan refrenadas sus facultades furiosas: empero despues q̃ se ha hecho la mezcla y la furia y grandes fuerças de las medicinas simples esta moderada, seguramẽte se puede vsar della, principalmẽte en poca cãtidad, porq̃ deste medicamẽto, como auemos dicho en los sanos para q̃ seã preseruados de peste vsaremos dela mitad de la dosi que vsamos en enfermedad: y assi lo hazia el Emperador Antonino por consejo de Galeno.

Capitu-

Capitulo de algunas coſas parti-culares que ſe deuen hazer en preſeruacion de peſte.



A SANGRE EX-trauenada (como he dicho) ſe conuierte en naturaleza de vene-no: y de la propia manera quan-do eſta fuera de el cuerpo, por eſtar fuera de toda gouernació, y podreſcerſe, y de mala calidad de podreſcimiento. Por tanto es con-ſejo muy util, que quando ſe ſan-graren caualgaduras, no quede la ſangre dentro de la ciudad, mas antes la echen fuera della, y quanto mas lexos mejor: y aſsi miſmo ſe haga de la ſangre que ſe ſacare à los hombres finalmente huyr todo lo poſsible to-do contagio, y inquinamiento, y no tuuo poca occaſion Raſis en mandar que en tiempo de contagio, echen à todos los ne-gros de las ciudades, porque el mal olor que de ellos ſale, es co-ſa abominable, principalmente quando ſudan. No tengo por coſa acertada el vſo de algunos ſeñores, y gente principal que hazen à ſus eſclauos cozineros: los quales como han de eſtar ſiẽpre al fuego, y echãdo de ſi horrible olor, ninguna coſa bue-na ſe le puede pegar al manjar que adereçan de la vezindad de aquel olor. Y cierto eſto no es melindre ſino que me parece aſsi, y lo doy por conſejo, y ya que no ſe pudieſſe hazer echar tanta multitud de negros de la ciudad que quiſieſſemos preſer-uar de peſte: alomenos que la juſticia impidieſſe ſus juntas y bay-les en las plaças publicas, ò en otras partes en las quales hazen tantos y tan differentes bayles, que es coſa de admiracion. Y es grande la multitud de los negros, que en diuerſas partes ſe jũ-tan, con los quales concurſos, como baylan todos, no eſtan

oliẽ

oliendo à almizque. Y por esta razon antiguamente que fue el año de mill y quatrocientos y sessenta y nueue auia de casarse Don Alfonso, Principe de Porttugal con Doña Ysabel Princesa de Castilla: y el Rey que entonces reynaua auia concertado que las fiestas deste casamiento, se hiziessen en Euora, porque entonces morian de peste en Lisboa: y tambien vuo vn rebato de peste en Euora, lo qual sintieron mucho los Reyes, assi por el gran dissimo apparato que estaua hecho en Euora, como porque se auia de differir vna cosa que por todas las partes era muy desseada: en fin determino el Rey y con muy buen consejo q̃ por el mes de setiembre, antes de la conjuncion dela luna, que toda la gente se saliesse dela ciudad, y aposentose la gente por las quintas de las comarcas: y con muchas y ricas tiendas en el campo, y mando que se hinchiesse la ciudad de ganado vacuno: metianlo de noche, y luego por la mañana lo lleuauan à comer sus dueños. Esto duro quinze dias, vuo guardas por los muros dela ciudad y calles, para guardar las haziendas: y esto se hizo con todo el cuydado y fidelidad possible, porque no falto cosa alguna delas haziendas delos ciudadanos, ni delos cortesanos, y pasada la conjuction de octubre, echaron todo el ganado fuera, y limpiaron la ciudad, y perfumaron la con fuegos de leñas de buen olor, y encalaron las casas y calles, aunque esto que en algunas partes tanto se vsa, de encalar no se quan prouechoso sea para la salud. Y mando su Alteza que por espacio de algunos dias echassen fuera dela ciudad todos los negros, y mulatos sopena de perderlos, y con estas diligencias y con muchas deuociones en breue tiempo quedo la ciudad sana y limpia, y pudieron se hazer en Euora las grandes fiestas del casamiento delos principes. Escriue esto Garcia de Resende, en la coronica del Rey Don Iuan el segundo, y trezeno Rey de Portugal. Algo mejor manera de expurgar la ciudad fue esta, que la que manda hazer Licrofron. Dize este autor antiquissimo que para expurgar la ciudad, la qual esta puesta en trabajo, ò por hambre

ò por mortandad, se busque por ella el hombre mas baxo, mas torpe, y mas feo y suzio que se pueda auer y sea facinoroso, el qual este author llama cartamo, y pharmaco: y mandauan lleuar à este hombre al lugar constituydo para sentenciar le, el qual lleuaua en vna mano queso, y vna hogaça de pan, y vnos higos. Y despues desnudo le dauan de açotes en sus verguencas, con varas ò ramos de arbores siluestres: entre los quales en traua vn ramo de higera cabra higo siluestre, y de la cebolla albarana: y despues hazian grande fuego de leña siluestre, y quemauan à este hombre turpissimo y facinoroso. Y la ceniza que resultaua deste, echauan la en la mar con mucha cerimonia, y con dezir ciertas palabras. Esta es vna antigualla muy vana, la qual solo espera ver la, y burlar della. Lo que haze al caso (Illustre señores) en estos tiempos, y en todos, procurar con toda la industria posible quod sit mens sana in corpore sano: que es con forme al dicho de Esiodo el qual dize que ay dos grandes bienes, los quales con todo el cuydado del mundo auemos de procurar, que son, salud, y virtud.

Capitulo de las medicinas que segun Dioscorides entran en los antidotos.

PARA QVE FACILMENTE pueda componer qualquiera persona versada en la doctrina de Dioscorides las medicinas, ò theriacales, ò alexipharmacas. Porque vnas medicinas se hallan en vna region, y otras en otra. Pareciome vsar deste compendio, que es escriuir aqui todas las medicinas simples, de las quales dize Dioscorides que entran en la composicion de los antidotos, porque escusado es pensar que se hallen en españa hombres tan curiosos que vayan de vna

region

region à otra, mas aun ni tres leguas para buscar vn simple, el qual importe algo para la composicion de vn medicamento. Ya en nuestros tiempos no ay sino poco cuydado de saber, y mucha solicitud en arrebatar dineros: empero mucha culpa desto tienen algunos hombres prosperos, los quales si fauorescie ssen à los de ingenio y industria, ellos harian el deuer en tener mas cuydado de reboluer los libros, y finalmente aya Mecenates, que no faltaran Marones. La silua delas medicinas simples: que entran en la composicion delos antidotos, segun Dioscorides, es la siguiente. Offresce se primero el acoro, del qual se dize que es vtil para las mordeduras de las serpientes, y que la rayz se mezcla con grande vtilidad en los antidotos, empero ay dubda que sea el acoro, porque algunos quieren q̃ sea galanga, lo que comunmente se gasta en las boticas: otros son de contrario parescer, solamente por esta razon, porq̃ Serapiõ (author muy autentico) haze dos capitulos differẽtes, el vno de Galanga, y el otro de Acoro. Mas esta razõ no es bastãte, porq̃ de vna medicina se pueden hazer dos capitulos: por cũplir con diuersas regiones, en las quales vna misma cosa tiene nombres differentes. Desta manera de escreuir vso Dioscorides alguna vez, como enel capitulo de Yberide, y Lepidio: los quales vocablos significan lo mismo, aunque haze diuersos Capitulos. Y en los Capitulos de Chrisantemo, & Buphtalmo, los quales vocablos significan vna misma cosa. Ni falta author que diga que el Acoro, y la Galanga son lo mismo. Y desta opinion es Antonio Musa, aunque Laguna siente lo contrario, por la razon que dixe. Sigue se el Amomo, el qual (segun dize Dioscorides en su Capitulo) se mezcla en los antidotos, y en los vnguentos preciosissimos. Esta planta no se halla en nuestras partes, ni creamos que es pez Columbinus. Bastarnos ya que digan que en la medicina, no es el geranio de alguna vtilidad, quanto mas que el Amomo es frutice, y no yerua, ni es alguna de las especies de rosa, ni ay para

que en las officinas, nos muestran por amomo simiẽte alguna, pues la vtilidad deste medicamẽnto, no esta en la simiente, podemos vsar en su lugar de otras rayzes preciosas, mientras no tenemos conoscimiento desta, que podra ser que aya algun curioso que la conozca. Danos Dioscorides eneste capitulo vn auiso de mucho prouecho: y es que quando quisieremos hazer experiencia de algun simple, no nos contentemos con ver vn fragmento del, si no todo el simple entero, para que mas facilmente resulte la cognicion de tal medicamẽto, porq̃ si la cogniciõ de la Lysimachia, resulta del caule, flor, y hoja. No me podre yo satisfazer con solamente ver la hoja, porque sin la Lisymachia ay otras yeruas, las quales tienen hoja de sauze. De manera que quando nos faltare el amomo, seguramente vsaremos en su lugar de la rayz del Acoro, enel capitulo del junco oloroso, el qual se llama en Castilla paja de meca, y esquinanto. Dize Dioscorides, que esta medicina se mezcla con los antidotos. La letra griega dize asi. La flor beuida approuecha à los que echan sangre, y à los dolores de estomago, de pulmones, higado, y riñones: y aqui acaba la sentencia. Y despues dize, mezclase en los antidotos en falta de espique, nuestros platicantes mezclan en la infusion del Ruybarbo, algunos el esquinato, para hazer mas feliz la obra del. Tambien del costo dize que se mezcla con las medicinas cordiales. Enel capitulo del Ciphi dize que se mezcla en los antidotos. Este vocablo Ciphi, quiere dezir composicion de cosas olorosas, y de grande precio, delas quales vsan mucho los Egipcios, para sacrificar à los dioses, y hazerles perfumes. Algo mejores composiciones se hazen en nuestros tiempos, porque tenemos tres principalissimas medicinas olorosas y de grende precio que son ambar de olor. Algalia, y almizque: y destas no gozaron los antigos ni conocieron tan buena cosa. Es de reyr, pensar que de honestos no escriuieron destas tres medicinas preciosissimas, si no porque no las alcançaron. Es el àlmizque medicina de mucho

pre-

precio a la qual los curiosos llaman moschos, porque el animal endonde se engendra se llama asi, que quiere dezir cabrilla, y desta manera es aquel animal, saluo que es de color roxo: lo qual se manifiesta bien por los pelillos castaños que vienen mezclados con la substancia del almizque, haze se le à este animal, que es la cabrilla montes vn apostema en ciertos tiempos, el qual anda madurandose, y en este tiempo tiene esta cabra comezon increyble enel dicho apostema, el qual se le haze enel vientre, y busca este animal piedras ò leños agudos, y fregandose en las dichas partes, y rõpido el apostema, sale aquel liquor maduro: y despues de curado echa de si aquella fragancia, que todos saben. Porque veamos que no todas las cosas podridas huelen mal (como arriba dixe deste aroma) tenemos grandes prouechos, en la medicina, y los Arabes vsaron mucho del en el diamuscho, en la galia muscata, y en la celebrada con fecion alquermes. El ambar oloroso es droga de grande precio: porque vale a peso de oro, y ya no ay guantes bien adobados, sino con mucho ambar, ni peuetes, ni pastillas, ni argollas de oro, ni çarcillos, ni pomas que no se hagan con mucho ambar, si ha de ser cosa buena. Serapion y Auicena hazen mẽcion desta droga particularmente: del qual ponen tres maneras, vno es ruuio, el segundo es blanquezino, el tercero nigricante. El primero es mejor, llamase Scelachitico, porq̃ se halla en vn lago de la mar junto à esta ciudad. El segundo traen de la feliz Arabia. El tercero es falso, y sophisticado. Y vnos dizen que es cierto betum que se haze en la mar: à otros les parese que es simiente de la vallena. Que diremos de la algalia regalo, y consuelo de las mugeres apassionadas del mal de la matriz: porque puesto enel ombligo conforta y consuela à la dicha matriz, no por que tenga sentido olfactorio, porque el lugar donde reside esta virtud de oler es el celebro, mas tiene grandissima familiaridad esta parte con los buenos olores, y muy grande enemistad cõ los malos: y tienẽ por achaque las mugeres tener madre

para sin empacho alguno pedir vna poca de algalia, aunque yo he visto en vna Illustrissima señora delas mas principales desta Andaluzia, ala qual en passion dela matriz no le haze prouecho oler malos olores, sino que todos han de ser buenos los q̃ le dan ha oler. Y los que le ponen abaxo, desto dare la causa en otra parte: es cierto humor que se haze en vna como bolsa, jũto à la natura destos gatos que dizẽ de Algalia, la qual suelẽ coger cada tercer dia, bien semejante à la cera que se haze en los oydos delos hombres, es animal inquieto, y brauo, y muy delicado porque estan enfermos de pequeñas occasiones. Es menester tener muy grande cuydado de su mantenimiento: y assi no son sino para casas de señores: aunq̃ en munchas partes se tiene por grãgeria, y quãdo aciertã à ser buenos son de mucho prouecho. Yo he visto gato que da cada mes dos onças de Algalia, D estas tres elegantes medicinas, juntamente con otras que no son de tãto precio se hazen las pomas de buen olor para tiempo de peste, y aũ para otros tiempos (como al fin desta obra dire.) y todas estas composiciones, que la curiosidad humana ha inuentado se llaman Ciphi, aunque el ciphi que compone Dioscorides, no es el mejor del mũdo. En cosas muy vulgares y de poco precio se halla virtud admirable, pues en la simiente de los nabos se halla, la qual se mezcla con mucho prouecho, con los antidotos, y con las theriacas, principalmẽte con las que quitan dolor: y por si beuido es saludable contra los venenos, y la simiente del nabo beuida enflaquesce las fuerças de los venenos, y se mezcla cõ los antidotos. La simiẽte de la berça señaladamẽte de las q̃ nascẽ en Egypto echa las lõbrizes, y mezclase con los antidotos, y theriacas. De la pimienta dize Dioscorides de la blãca q̃ se mezcla en los antidotos, y en las medicinas q̃ dispensan contra los venenos, las quales medicinas se dizen propiamẽte theriacales: es pimiẽta larga, y despues se haze pimiẽta blãca, y despues quando viene à su perfectiõ se acaba de madurar, y se haze qual vemos aca. No se si la pimiẽta de aca de las Indias de españa haria lo mis

mo

mo, es fruta hermosa, y ay mucha quãtidad en esta ciudad, y en alguna manera ha quitado el valor à la pimienta de la India de Portugal la de españa. Comen la muy ordinariamente hecha tajadas con la carne y el pescado. Yo vi comer mucha quãtidad à ciertas señoras Illustres. Porfian algunos que han estado en indias que no es caliente esta pimienta, y que el calor que tiene, esta en ciertos neruios blancos interiores, y que quitados aquellos queda lo de mas con mucha templãça, y ni es acre, ni mordicatiua. Deste condimento tuuo Plinio noticia, y llamolo piperitis, y otros lo llamaron Siliquastrum, por aquellas vaynas que echa de si. Tambien ay aqui otro fructo del mismo color que los pimientos, el qual llaman tomates, y es vn fructo muy redondo. El abrrotano es vna yerua bien semejantes à los assensios, y casi dela misma facultad; y dize este author de ella que no solamente se mezcla en los antidotos, mas dale vna prerogatiua muy grande, y es que la simiente del abrrotano beuida con vino, es antidoto cõtra los venenos mortiferos. Todo veneno tiene esta propriedad de matar, y esse es su officio. Mas este autor por põderar mas la efficacia desta simiẽte del abrotano dize ser remedio cõtra los venenos efficacissimos, y muy perniciosos. Y no falta auctor autentico que dize que el agua distilada desta yerua aprouecha cõtra las calenturas pestilẽciales. No ay tyrunculo que no sepa q̃ el Cãtuesso es prouechoso para passiones de cabeça, y señaladamẽte Aecio en las medicinas q̃ ordena para la capeça, siẽpre mezcla Cãtuesso por directiuo. Y siendo medicina tã caliẽte pues lo es en el tercer grado no se q̃ se les antoja a los cõferueros desta tierra q̃ en tiẽpo de estio vẽdẽ por las mañanas por toda la ciudad cõferua de Cantuesso. Y cierto mejor hazẽ los q̃ vẽdẽ Alexixas q̃ es cierta cõfaction q̃ se haze de ceuada. Dize Dioscorides q̃ se mezcla el Cãtuesso en los antidotos. Y en tiẽpo de inuierno seria de parescer q̃ assi para curar la pestilencia como para preseruarse della que vsassen dela cõserua hecha con açucar, señaladamẽte si fuesse peste sin calẽtura y tãbiẽ q̃ no faltã authores que dizen q̃ las medicinas capitales

son cordiales. La Bacharis, tambien es medicina que las rayzes della se dan con vino para las mordeduras de las serpientes, y con agua y vino aquoso los poluos de la dicha rayz se daran con vtilidad en calenturas pestilenciales. En esta orden se puede numerar la berbena, à la qual llaman los authores yerua sagrada: assi llamada por las excellentes virtudes que tiene, la qual es muy conoscida de todos, y como es vtilissima, trayendo la colgando, ò la rayz, ò las hojas, y tambien para limpiar la casa, ò para expurgarla, por esta causa la llamo Dioscorides yerua sagrada. Sera muy buen consejo, que quando se abriere alguna casa, la qual no se abrira sino seys meses despues de passada la tempestad, en la qual aya auido algunos enfermos de peste, que la dicha casa se enrame con mucha Berbena, y aunq̃ se cuelgue por las paredes: pues dize Dioscorides que approuecha para las expiaciones. Empero lo que aqui haze mas al caso es que las hojas con la rayz beuidas, y applicadas à manera de emplasto, approuechan contra las serpientes. Cosa marauillosa fue la multitud de serpientes que vió Dioscorides en las regiones por donde anduuo, segun escriue differentissimos remedios contra las dichas serpientes. Entre estas medicinas contra ponçoña, quenta la mandragora, mas yo no aconsejare à nadie que vse della, por mas que diga en las postreras palabras de su capitulo, que beuida esta rayz con yerua mora furiosa, es antidoto, que es medicina cõtra veneno. No ay por que dexemos de tractar del Heliotropio, la qual juntamente con la ambubeya son esponsas del Sol. Y cierto es notable cosa que las flores destas yeruas siguen el discurso del sol: lo qual dize vn author con mucha efficacia, alomenos de la Ambubeya. Solem Orientem, & Occidentem respicit, tantus syderis amor. Finalmente las hojas destas yeruas cozidas en vino, y beuido el vino: y de las hojas hecho vn emplasto, approuecha contra las mordeduras de los escorpiones, y assi mismo contra enfermedades pestilenciales. Es cosa marauillosa ver de quantos remedios

dios nos proueyo naturaleza contra todo genero de veneno: y fue porque en cada parte que nos acaesciesse la desgracia de estar heridos de peste, ò de animal venenoso no quedassemos sin remedio, mas antes le tuuiessemos à la mano, pues vemos tã gran multitud de simples, los quales tienen particular virtud cõtra veno. Con occasiõ tractaremos aqui de la Smilaxaspera, la qual dizẽ muchos q̃ es la celebrada çarça parrilla en nuestros tiẽpos: y es lo tãto que no ay enfermedad, à la qual no se applique la dicha çarça parrilla: y como se vsa tanto y de tantas maneras no seria mal successo que vuiesse sanado tantos, quantos ha despachado. No podria yo dezir que tantos son los q̃ de doze años à esta parte me han llamado para remediar los inconuenientes que del vso della se han seguido, ya no ay maestro, ni maestra, q̃ en todo genero de enfermedad no applique la çarça parrilla, y guisada de tantas maneras que excede à los hueuos en la diuersidad de guisarse: empero vsamos de la rayz, y no hazemos caso del fructo, ni de las hojas, de las quales dize Dioscorides, que beuidas antes que ayan sido offendidos de los venenos, ò despues, que son antidotos de los venenos: y si algo destas dos cosas del fructo digo, ò de las hojas se diere, alomenos de ay adelante ningun veneno les dañara. No auia de auer algũ descuydo en esto: si no que se auia de hazer vn electuario con miel, ò açucar, conforme al tiẽpo, el qual se auia de conseruar como vna cosa preciosa, y de mucho precio, para que en començando à paladear las criaturas les diessen deste electuario, pues nos promete Dioscorides cosa de tanta importancia, que es no recebir perjuyzio alguno de venenos. Y asimismo es de grande efficacia contra pestilencia. Hasta aqui he tractado de las medicinas simples, que son prouechosas contra pestilencia, y contra algun genero de venenos: agora conuiene que los phisicos tẽgamos algunas composiciones hechas, para que offreciendo se la necessidad, podamos vsar de ellas, sin que entonces vamos à los campos à buscar las yeruas, para remediar tan grande ne-

cessidad, como es que se offresce quando ay pestilencia. Ya dixe de vn singular compuesto, el author del qual es el Conciliador Agora pretendo tractar de las piedras, rayzes, hojas, simiẽtes flores, las quales lo mejor q̃ he podido he dicho ser de vtilidad para pestilencia, y para venenos. Agora dire de algunos compuestos para este proposito. Y porque yo soy amigo q̃ todos los simples q̃ entran en la cõposicion hagan su obra à vn mismo tiempo, por esto se hara vna composicion la qual se hara de poluoras de piedras, con açucar y otras simiẽtes con el mismo açucar ò miel, conforme al tiempo en que se diere. Y ordenare vnos poluos, los quales tengo yo por singulares eneste proposito con descreuir aqui primero vn electuario excellẽte: el qual compuso Mathiolo Senes, hombre doctissimo, señaladamẽte en la doctrina de simples, y es muy trabajoso de hazer por la gran copia de medicinas que entran en su composicion, y algunas dellas curiosas, y muy difficiles de hallar. Y pues mathiolo haze esta composicion, en la qual entra Theriaca, y Mitridato, y muchas otras cosas curiosas, este author no terna por impossible la composicion de la theriaca, la qual es la siguiente. Tome se riobarbo, y reopontico, y rayz de la valeriana, Acoro, cipero, quinque folio, tormentilla, y aristilochia redonda, peonia, ala, costo, agarico, lirio cardeno, y del camaleon blãco tres dramas de cada cosa. Y tẽ Galanga, imperatoria, diptamo blanco, de la angelica, millefolio, y de la filipendula, doronico, zedoaria, y gengibre, de cada cosa dos dragmas. De la simiente del limon, agno casto, henebro, grana fina, del fresno, azederas, pastinaca siluestre, nabos, axenuz, peonia, albahaca, yrion, thlaspi, hinojo, ammi: de cada cosa dos dragmas. De la grana del laurel, de la hiedra, y esmilace aspera, y cubebas: de cada cosa vna dragma y media. De las hojas del Escordion, camedris, camepditis, cẽtaurea menor, cantuesso, espica gallica, calamita, ruda, hierua buena, betonica, berbena, escabiosa, cardo sancto, torogil, de cada cosa otra dragma y media, del diptamno de

cadia tres dragmas. Almoradux coraçoncillo, junco oloroso, marrubios, de la gallega, sabina, y pimpinela, de cada cosa dos dragmas, de los higos secos, nuezes comunes, y alhocigos, de cada cosa tres onças, de mirabolanos emblicos quatro dragmas, flores cordiales, rosas, de la laurendula, salui, y romero de cada cosa quatro escrupulos, açafran tres dragmas, canela diez dragmas, ebano y nuezes de especias, y macis dos dragmas y media de cada cosa, de la pimienta negra, y de la luenga, y de todos los sandalos, lignaloe: de cada cosa vna dragma y media, del cuerno del cieruo, media onça, del vnicornio vna dragma, del huesso del coraçon del cieruo, y limadura del marfil, y vergajo del cieruo, y castoreo, de cada cosa quatro escrupulos, de la tierra sellada tres dragmas, opio vna dragma y media. Aljofar, esmeralda, jacinto, coral, de cada cosa dragma y media, de alcãfor dos dragmas, almaciga, inciẽso estoraq̃, goma arabiga, therbẽtina, serapino, oppoponaco, la serpicio, de cada cosa dos dragmas y media. Almizque y ambar, de cada cosa vna dragma. Del olio del vitriolo media onça: de las especies cordiales tẽpladas: diamargaritõ, diambar, diamusco, del electuario de gẽmis: de los trociscos del alcãfor, de la biuora, y de la scilla de cada cosa dos dragmas y media: çumo de azederas, cicerbita, escordion, echio, y borrajas, y torõgil, de cada cosa media libra. De la hypacistide dos dragmas: de la theriaca escogida, y del mitridato, de cada cosa seys onças: de vino anejo oloroso tres libras: y de açucar de la ysla de la madera, ò perfectissima miel, ocho libras y media. Todas estas medicinas dichas se harã con mucha diligẽcia vn electuario en aq̃lla forma q̃ suele prepararse la theriaca: porq̃ no solamẽte contra el veneno beuido, y contra mordeduras de animales venenosos. Empero tambien contra pestilẽcia haze milagrosos effectos. La quantidad que se tomare, sera dragma y media, hasta tres, con agua, ò con vino conforme à la necessidad que se offresciere. Desta composicion laborosissima, queda bien claro que se puede hazer, segun la opinion de Mathiolo la theriaca, pues no pone dubda

en ha

en hazerla que agora. Empero cierto es quasi impossible vista la multitud de las drogas, y compuestos de que se haze.

Capitulo del Diascordion.



OMO DIXE ARRIba, para pestilencia, y para preseruar de podrescimiẽto, es el Escordion medicina importante, y à esta causa no falta quien haze vna composicion, en la qual el fundamento es esta tan celebrada yerua, y la composicion es la siguiente. Tomen Cinamomo, y Canela, de cada cosa media onça, de el Escordion vna onça, del Diptamo, Tormentilla, y Bistorta, de cada cosa media onça: Galuano, y Goma, de cada cosa media onça: del Opio dragma y media: del Estoraque quatro dragmas: de las Azederas dragma y media. Tierra sellada media onça, de la Genciana media onça: pimienta larga, y Gẽgibre de cada cosa dos dragmas. De la miel despumada dos libras y media: Media libra de vino escogido, y vna libra de açucar rosado. Mezcle segun arte y haga se electuario: del qual vsaran à qualquier hora que el enfermo estuuiere fatigado, dando peso de medio real, con agua de la yerua Escorçonera. Empero para quitar trabajo de composiciones, quando la enfermedad pestilencial estuuiere enel augmento ò enel estado, que es quando el podrescimiento esta en toda su fuerça para quitar este heruor tomarase poluos de la yerua Escordion, de los quales daran quantidad de veynte granos con agua de Azederas, quando vuiere necessidad. Y para prouocar sudor, sera mucho mejor sobre los poluos del Escordion darle agua de Escabiosa, ò de Torongil.

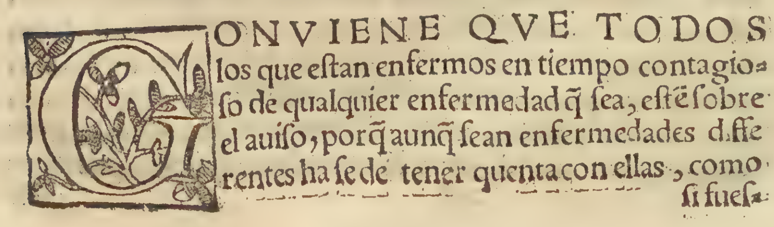
Capitulo

Capitulo de vnos poluos singulares para pestilencia, y preseruacion della.



ARRIBA DIXIMOS de quã grãde efficacia seã las cidras y todas sus partes, señaladamente la simiente contra pestilencia, y assi haga se esta composicion. Tomen media onça de simiente de las cidras, las quales son muy semejantes a las de las peras, y media onça de aljofar, y vna quarta de flor mosqueta: y peso de vn real de flor de jazmin. De las quales flores no hizo mencion Dioscorides, si no se cõprehẽde debaxo del capitulo de viola blãca, aunq̃ del azeyte del jazmin biẽ haze mẽciõ: y estas quatro cosas hagan se poluos curiosamente y con artificio, y mezclen se, y daran de los dichos poluos cada vez que se offresciere necessidad, peso de medio real, con agua de lengua bouina. Tambien se podra hazer conserua de las quatro cosas, con açucar, y vsaran para preseruar, y para curar de esta conserua, dando vna cucharada de ella.

Capitulo, en que se tracta como todas las enfermedades que acaescen en tiempo de peste, son pestilenciales.



CONVIENE QVE TODOS los que estan enfermos en tiempo contagioso de qualquier enfermedad q̃ sea, estẽ sobre el auiso, porq̃ aunq̃ sean enfermedades differentes ha se de tener quenta con ellas, como

si fues-

si fuessen pestilenciales, porque asi lo son cierto todas las que en tal tiempo acaescen, las quales comunican en vn accidente grauissimo, y la razon para esto es mas que aparente, porque si las enfermedades vniuersales se comunican, y se apegan à todos los que tienen alguna preparacion ò deffecto en los humores, y como ninguno de los enfermos tenga sus humores proporcionados, paresce que esta bien dispuesto para que el contagio se le comunique. Pues es asi que ningun enfermo de enfermedad humoral, tiene los humores bien proporcionados, de manera que estan aparejados para que la influencia vniuersal haga su obra enellos: ni obsta dezir que en tiempo de peste ay quartanas y tercianas, y de otras enfermedades q̃ de si noson peligrosas, porque entonces no ay cosa que carezca de peligro, pues con qualquiera enfermedad se mezcla algũ accidente comun y atroz, el qual haze peligro. De suerte que se concluye de aqui, que en tiempo de influencia pestilencial, no ay indisposicion alguna, que no sea de temer por el contagio vniuersal, en aquellos que no tienen proporcionados los humores. El cõtagio se haze por vna de tres maneras, ò por contacto actual, como vna mançana, ò granada podrida que toca à otra, es causa que la otra ò otras se podrezcan. La segunda manera, por el fomite que queda en la hazienda de aquellos que han padescido enfermedades contagiosas, y esto q̃ llamamos fomite no lo ay en todas cosas, porq̃ ni hierro, ni oro, ni plata ni piedras preciosas, ni algun genero de leños, nõ rescibẽ esta qualidad, ò substancia que llamamos fomite, mas rescibenle, ò vestiduras de lino, y paño, y sedas, y algodon, y aforros de martas, arminios, peña y otros aforros. Con gran prudencia esta proueydo en algunas republicas, que la hazienda de los que han sido heridos de peste se queme, y se pague del herario publico en precio moderadissimo. Es lastima ver el estrago que haze vn vestido, colcha, ò sauanas. Quien dubda de las camisas, y jubones, ò calças de las personas que han padescido enfer

enfermedad contagiosa: no ay cauallo sayano que tan pernicioso sea. Pierdan los herederos la cobdicia de los vestidos, por mas ricos y galanos que sean, de las personas que han fallescido de enfermedad contagiosa. Nunca vemos otra cosa sino que en vna casa jamas es vno solo el que muere ptisico: y es cierto que se atreuen à mucho los que se visten las ropas de personas que han fallescido de enfermedades contagiosas, pues es aueriguado que el fomes, el qual es causa de se apegar, es vn vapor caliente, y humido el qual se llama contagio, y poco a poca va haziendo su obra insensiblemente, como el humo entizna las paredes de la cozina muy blanca, de manera q̃ no se siente la obra q̃ haze cada dia, hasta q̃ despues de algunos dias se hallan entiznadas. Escripto esta de cierta ropa de martas, la qual fue de vn cauallero que murio de peste, despues se la vistieron tres ò quatro de los successores, hasta que vieron claramente que el contagio estaua en aquella ropa, y determinaron de quemarla. Ay tercera manera de contagio, como es la pestilencia la qual obrã desde lexos, aunque no aya contacto mathematico, sino virtual. Desta manera son las calenturas pestilenciales, por la euacuacion q̃ sale del que padesce esta enfermedad. En los que estan heridos de toxico, no ay contagio, ni ay quien alguna vez aya visto que el toxico ò veneno se comunique de vno à otro por muy fuerte que sea, empero las calenturas pestilenciales, la ptisica, la sarna, la ophtalmia, la lepra, son enfermedades contagiosas, y no el venenato ò toxicado suele apegar su desuentura al que se llega a el, y desto da la causa, y biẽ eficaz Hieronymo Fracastorio en su libro que hizo de las enfermedades cõtagiosas: y porq̃ es solamẽte para medicos no lo escriuo aqui, mas remito los curiosos à este lugar. Mucho deuẽ aduertir los phisicos à las tempestades passadas para ver de q̃ manera acude la pestilẽcia en la ciudad en q̃ habitamos, y de q̃ parte; porque las señales rememoratiuas algunas vezes nos ayudan à bien pronosticar, y cerrar las ventanas de aquella parte

de don-

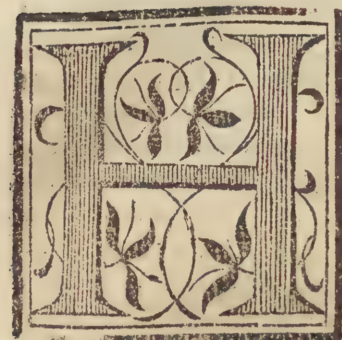
de donde viene la peste, y aun tabicarlas, y no habitar en aquellos aposentos, si no en los otros quartos de la casa, ò en otros aposentos, y considerar mucho con que se hallauan bien en las pestilencias passadas: porque algunas vezes son prouechosas purgas, y otras vezes las sangrias, y de esto no se puede dar causa, ni Galeno la dio. Y en vna constitucion dize, q̃ las mugeres se librauan de las enfermedades pestilenciales, señaladamente aquellas à las quales les acudia su regla. Otras vezes suele ser muy perjudicial, porque no da lugar al medico para que pueda vsar de sus beneficios. Empero esto es muy auuriguado q̃ de hartos trabajos se librã las mugeres con este auxilio natural del qual las proueyo nararaleza que es su regla. Otras vezes es necessario constreñir à los enfermos que coman por fuerça, porque como dize vno de los Arabes. Aquellos escapan que los que comen varonilmente. Y con todo esto hallo escripto, q̃ en la era de mil y quatrocientos y dos años, vuo aqui en Seuilla grande mortandad de landres, en yngles y sobacos: y algunos escaparon con esforçar la virtud comiendo varonilmente. De donde se vee claramente, que aunque este escripto que en las dolencias agudas auemos de vsar de mantenimiento delicado, y subtil, empero no se ha de entẽder en peste. Diez años despues vuo aqui en Seuilla otra pestilencia, porque fue en la hera de mil y quatrocientos y diez: y començo esta pestilencia en Niebla, y Gibraleon, y Trigueros, desde Março hasta Agosto estuuo afligida Seuilla. Viendo de que parte viene, se toma auiso q̃ ventanas se han de cerrar en las casas, q̃ puertas se han de guardar, que entrada de mercaderias se ha de impedir. Ynformarse de los antiguos con que remedios se hallauan mejor, pues oy dia ay muchos viejos que se acuerdan de la pestilencia de aqui de Seuilla, de mill y quinientos y siete. Y dizen que el año de ocho murio tambien mucha gente, por la grande hambre que vuo. Empero mucho mayor fue la pestilencia, de quinientos y veynte y quatro, y duro mas, y yo he oydo dezir à vn antiguo,

que

que quando vio ya la ciudad en mejor disposicion, se hallaua por la lista delos curas delas yglesias que cada dia morian ochocientos: y que en esta pestilencia no se hallauan muy bien con las sangrias, y que la orden que entonces se tenia, que en sintiendose alguno herido, tomaua vn cordial de peso de vn real de theriaca, con agua de lengua bouina. Quedan las ciudades tan solas, y tan despobladas, que los desseosos de muchas haziendas pueden entonces entregarse con pocos dineros, porque por falta delos vezinos valẽ las haziẽdas à menos precio, y ay necessidad de multiplicar. Hallanse solos los que quedan, porque apenas queda con quien poder tractar, y conuersar. A causa desto en Egipto despues de vna gran pestilencia: como cierta ciudad de aquella region quedasse casi desnuda y despojada de gente, auiendo entendido los moradores de aquella ciudad, q̃ Agripa llamo à la saluia yerua sagrada, porque haze à las mugeres facundas y parideras: y assi dizen que si vna muger toma vna hemina de çumo de saluia caliente, con vna poca de sal y despues tuuiere conuersacion con su marido, que concebira sin duda. Es esta la yerua empreñadera, porque el çumo es vtil para este proposito: y la conserua hecha delas ojas dela dicha saluia: y porque el çumo es algo horrible, pues la industria inuento los xaraues, porque los çumos son de mal sabor, hagase xaraue de esta yerua, como se haze delas de mas. Y las señoras deseosas de successores, vsaran del dicho xaraue, y consiguiran su proposito si fueren para ello. Tambien podran hazer cõserua delas hojas dela saluia con miel ò con açucar y vsar de la dicha, tomando vna onça della con agua de torongil. Desto tratare largamente en otro libro con el fauor de Dios, empero yo fiador que las señoras no se oluidaran deste remedio.

Capitulo en que se tracte que purga se ha de dar en tiempo de pestilencia.

I Ha sido



A SIDO GRANDE felicidad la de nuestros tiẽpos auer se hallado tãta copia de buenas medicinas, de las quales con seguridad podemos vsar en peste: porque como los humores pestilenciales sean podridos, y otros corrosiuos y de mala condicion: demanera que en breue tiempo ponẽ la virtud en mucho aprieto. Cierto sera muy sano consejo vsar de purgas benedictas, y no fortissimas, porque como el humor sea tan maligno con poco incitamento se euacuara, de manera que el buen phisico purgara con las pildoras de Ruffo, ò cõ buena quantidad de la medula de cañafistola, ò con riubarbo escogido, el qual es medicina admirable, ò con xarabe rosado, de las rosas alexandrinas, de siete ò nueue infusiones porque quando es de mas infusiones es muy espesso, ò cõ agarico escogido. Es medicina de la qual à mi ver se puede vsar seguramente, ò con el celebrado mechuacan, del vso del qual ya he dicho arriba copiosamente, y porque qualquiera persona particular se puede approuechar destas purgas sin consejo de medico es biẽ poner aqui algunas formulas de purgas, por las quales los que no son medicos se puedan regir, ha de auer este auiso que las quãtidades de las purgas que aqui escriuo son para los moços, y robustos, porque enlos viejos no se han de dar en tanta quãtidad, puesto caso que pocas vezes les acomete peste, aunque el año passado de, 68. enesta ciudad, no perdonaua à los viejos, como se vio en Alonso de la Serna, hombre de ochenta años, el qual fue herido de peste, y sano por mi industria. Y lo mismo acaescio en vn cerrajero quasi dela misma hedad, que se llama Iuan de toro: porque el y su muger fuerõ heridos de peste, y sanaron. Assi mismo en los muchachos se han de moderar las purgas, porque son facilmente resolubles. Pur-

ga r.

garse ha, pues el enfermo de peste con vna onça: y algunas vezes con doze dragmas de medula de cañafistola, la qual si se diere en bocados hara mejor su effecto, porq̃ es de mas efficacia y si fuere desatada sera en decoctio de flores cordiales, es medicina muy segura, y que tiene respecto à los tres humores, los quales pretẽdemos euacuar cõ las purgas, y si vuiere cañafistola en cõserua, tomar se hã dos onças de la dicha cañafistola: es medicina q̃ sabe biẽ, y approuecha. Yo los dias passados tenia por cierto era muy poco lo q̃ esta cañafistola purgaua, porq̃ para cõserua se cogie verde de su arbol. Empero despues vi lo contrario, porq̃ viniẽdo vn gẽtil hõbre de Indias, el qual traya vn barril desta cañafistola, vi como la tomo, y hizo su obra placidamẽte cõfiado en esta experiẽcia. Estãdo enferma mi señora doña Iuana de çuñega, de vnas ceciones muy importunas, determine de purgar à su señoria cõ esta cõserua: y el successo fue prosperrimo, porque sano luego, y purgo sufficientemente. Visto esto, vse con mucha confiança dela dicha conserua, aunque verde, en muchas personas regaladas con effecto prospero. Assi mismo se dara dos dragmas dela coladura del ruybarbo, la qual se hara en agua de borrajas, y estara toda la noche el ruybarbo en la dicha agua, y d̃spues colarse ha, y p̃a quitar el mal sabor, mezclarã cõ la dicha coladura vna onça de çumo de rosas liquido, ò çumo de cortezas de cidra, y deste çumo echarse ha la media onça.

¶ La tercera purga que en estas enfermedades se puede tomar, sera vna onça de conserua de ciruelas simple, hecha bocados, ò desatada en agua de escabiosa.

¶ La quarta purga de que se puede vsar, es xaraue de nueue infusiones señaladamẽte para los q̃ se quexã del estomago, y porque este xaraue es algo espesso, mezclarse ha con agua de borrajas, ò cõ caldo de pollo, cõforme al gusto del enfermo, si estuuiere ẽ su seso, puesto caso q̃ en tales tp̃os no mirã mucho al gusto q̃ la extrema necessidad de remedio les haze no mire ẽ regalos

¶ La quinta purga de q̃ suelẽ vsar es peso de vn real de las pildoras de ruffo: la descripcion de las quales ya esta escripta arriba.

☞ La sexta purga de que yo vsaria enestas enfermedades pestilenciales es peso de vn real de los poluos del mechuacan, ò peso de real y medio, el qual se infundia por vna noche en agua de yerua escorçonera; y despues en la coladura mezclaran vna onça de çumo de rosas liquido.

☞ Septima purga de que se puede vsar, es el suero de leche de cabras: señaladamente en los que estan muy tristes: y tomarse han del dicho suero rezien sacado diez onças, conel qual mezclaran vna onça de çumo de rosas liquido. Y esta es vna purga de que yo vsaria: la qual Mesue alaba mucho.

☞ La octaua y vltima purga es el Agarico trociscado peso de vn real, mezclado con tres onças de xaraue de nueue infusiones: y esto porq̃ sera muy espesso, desate se en suero, ò en agua de escabiosa: y sera vna purga admirable: y quando estas calenturas pestilenciales fueren muy agudas, entonces es bien que se vse de la coladura de tamarindos, los quales son apropiados para apaziguar el heruor de la sangre y de la colera: visto que el mechuacan es vna medicina que purga el humor flematico: que es el que cõserua y cria las lombrizes. Prouẽ si tenia virtud de matar las lombrizes, y algunas vezes le he dado à niños quãtidad de veynte granos, y tambien con xaraue de yerua buena, ò con agua de ensensios, cierto es cosa marauillosa ver cõ quãta facilidad las mata, porque dos vezes que se toman los dichos poluos, luego salen las lombrizes con la camara, aunque mal dixe que salen, mas antes naturaleza las echa de si como cosa q̃ no haze à su proposito, y yo lo he experimentado en todo genero de lombrizes, y contra todas approuecha, aunque seã de los que dizen latos, los quales han menester mas fuertes medicinas, que los redondos que llaman teretes, de la diuersidad de los quales tratò Galeno con vn compendio admirable enel catorzeno del Methodo al fin. Asimismo es medicamento valẽtissimo para opilaciones de baço, y de higado, empero para este proposito nunca doy la substancia deste medicamento, si no la

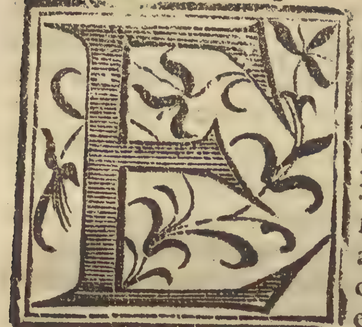
infu-

infusion: y quando estuuiere en infusiõ no estara menos de doze oras, y si alguna vez no vuiere lugar para que este tanto tiẽpo en infusiõ, supla el deffecto del tiẽpo cõ vna liuiana ebuliciõ, y quãdo se echare esta medicina en infusion, no se ha de moler curiosamẽte, sino como dizen grosso modo, pues enel agua, ò el liquor en q̃ se hiziere la infusiõ ha de q̃dar la virtud de tal medicamẽto, despues la virtud del medicamẽto exalaria, y esta es la causa porq̃ Auẽzoar en aq̃l capitulo aureo q̃ es el prohemio de su Theysir: dize que se de el ruybarbo, y manda que se infunda por espacio de veynte y quatro horas, no me paresce mala manera de desmenuzar el ruybarbo con vn rallito muy delgado conel qual se podra rallar el ruybarbo, y el mechuacan. Muy differente cosa es quando damos la propia substancia, porque entonces conuiene que se muela delicadamente, an si para la actuaciõ del medicamento, como para la penetracion: mas es prouechoso para los que aborrescen el mantenimiento, y quãdo le han comido; no se lo suffre el estomago. El mechuacan mascado sin tragar cosa alguna es muy prouechoso, porque da fuerça à la boca del estomago, demanera que comprehende el mantenimiento, y aunque no falte author celebre que diga esto mismo del Agarico: empero yo no pienso que aura enfermo tan paciente que quiera mascar el agarico, porque es muy amargo, lo que no tiene el ruybarbo, porque no es amargo, ni tiene mal sabor alguno: y esta es gran prerogatiua desta medicina, de la qual la ha dotado Dios, porque ordinariamente las medicinas tienen mal sabor, y peor olor, qualidades son muy aborrescibles para los regalados, y aun para quienquiera. Ansimismo es prouechoso para la reuma fria, perfumar los paños de cabeça, y tocados, y cofias de mugeres, quando se sienten cargadas de reumas, y tambien recebir aquel perfume echãdo algunos de aquellos poluos del mechuacan sobre las asquas bien encendidas, y cerrados los ojos recebira aquel perfume, es de admirable effecto, y no de menos que el anime. Quien du

da sino q̃ siendo medicina caliente y seca, q̃ el humo q̃ se leuãta della, sera muy vtil para la reuma fria. Medicos ay à los quales les parese q̃ esta rayz del mechuacan es la q̃ aqui llamamos brionia: y no me marauillo, pues Dioscorides enel propio capitulo manda q̃ se de à los q̃ padescen gota coral, peso devna dragma cada dia: y aun mas dize q̃ se de todo vn año, delo qual me marauillo mucho viendo quan poco caudal haze de aquel dicho vulgatissimo, q̃ las cosas acostumbradas no nos alteran, offrescense aqui dos difficultades, la vna es si en pestilencia auemos de vsar dexaraues, los quales dispongan el humor para ser euacuado, pues aq̃l proloquio es vniuersal con cocta medir: la segunda difficultad es acerca del agarico como le ponemos aqui por pharmaco q̃ euacuaua, pues los antiguos vsaron del para apretar, y no para euacuar. Quanto à la primera, digo q̃ en la calentura pestilencial nose ha de esperar preparacion, porq̃ siẽdo humor venenoso el q̃ causa la enfermedad, como siempre lo es, tiene los mismos incõuenientes q̃ tiene el humor furgente, porq̃ la causa porq̃ purgamos es porq̃ el humor estitilante aunq̃ no este cozido es porq̃ tememos no vaya à parar à alguno delos miembros principales, y sea causa de muerte: pues q̃ parte mas principal que el coraçon? y como tengamos aueriguado que el humor venenoso va derecho al coraçõ, es el mismo inconuiente, y peligro: porq̃ es cierto q̃ no todo furgente es venenoso: ni todo pestilencial es furgente. Desta materia tractaremos en su lugar, de dõde se sigue claramẽte q̃ purgemos en fiebre pestilencial, aunq̃ no aya precedido preparacion de humores enel primero ò segundo dia: y si acaso al phisico le paresciere q̃ podra vsar de algun xaraue para templar la malicia del humor; entõces vsara del xaraue de borrajas, y dela misma agua: y si quisiere fortificar el coraçõ, vsara del xaraue dela yerua escorçonera, y dela misma agua: y si quisiere quitar la mala calidad del humor, vsara del xaraue de acetositate difri cõ agua de azederas, y si quisiere impedir podrescimiẽto, vsara del xaraue de agraz cõ agua de almorines: pues todas las especies de

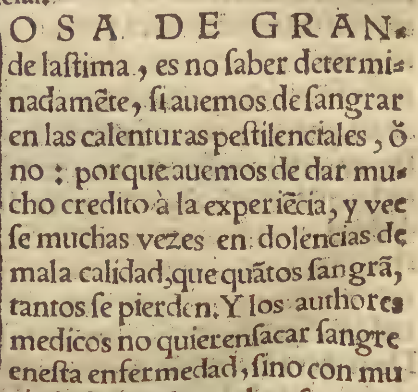
almirones, tienẽ virtud alexiphar maca, y de la especie de ellos, es la escurçonera, ni el agraz tiene virtud adurente, aunque lo diga el interprete de Dioscorides.

Capitulo del Agarico.


NESTE CAPITVLO pretendo satisfazer ala difficultad propuesta enel passado, por ser el Agarico medicina tan celebrada, y de tantos prouechos: y como dixe vsamos en nuestros tiẽpos para otros vsos que antiguamẽte se approuechauã del, hasta el dia de oy no esta aueriguado que sea, si es rayz ŏ hongo: verdad es q̃ para rayz es muy fragil y liuiano, y q̃ facilmẽte se desmenuza: empero enesto poco va, es vna medicina q̃ si tiene las condiciones q̃ los authores quieren, de blanca liuiana, friable, q̃ es q̃ se desmenuza con facilidad, no ay mas que dessear, empero como le falte alguna de las cõdiciones, es mucho mejor no vsar de tal medicina. La occasiõ de la dubda es porq̃ los autores antiguos vsauan del agarico para purgar, apretar para quebraduras, para quiẽ à caydo de alto, para dolores de viẽtre, para cõstituciones, y finalmẽte para detener el fluxo de sangre. Agora todo al reues, porque para enfermedades de pecho, no vsamos otra cosa: y con esta confiança Auicena (enel capitulo de asma) cõpone las pildoras de Agarico, para esta enfermedad, En enfermedades flegmaticas, no purgamos con otra cosa si no con Agarico, en la prefacion vterina no tenemos mas poderoso remedio que dar agarico con vino. Bien nos dio à entender la virtud del Agarico Rabi Moyses de Egypto en sus Aphorismos. Demanera que no sabremos como auemos de vsar de el Agarico, verdad es que el mismo Dioscorides enel proprio capitulo, dize que purga el vientre, tomando quantidad de

vna ó de dos dragmas. Y tambien Galeno enel propio capitulo en las postreras palabras del dize, que es medicina expurgante. Destos lugares se vee claramente que no tiene lugar lo que dize Augerio Ferrerio, porque los antiguos, segun el dize hablauan del agarico qua trayan de Agaria, region de Sarmania y que nuestros boticarios traen al agarico de los montes de Alpes, y del Phinato, la causa por que digo que este medico no me contenta, es porque el mismo Dioscorides, y Galeno son los que dizen que approuecha à las quebraduras y pasmos, y que aprieta, y despues el vno dize que purga, y el otro dize q̃ es medicina purgante. Digo pues que esta excellente medicina (de la qual querria que mis amigos estuuiessen proueydos) tiene facultades subcontrarias, y en esto no ay difficultad alguna, pues la parte çumosa laxa, y la corpulenta aprieta y constriñe, y esto mismo tiene el ruybarbo, y otras medicinas. Cierto en mugeres enfermas de peste, ordinariamente vsaria de buena gana del agarico, con que fuesse bueno y escogido.

Capitulo de la sangria en fiebre pestilencial.



OSA DE GRANde lastima, es no saber determinadamẽte, si auemos de sangrar en las calenturas pestilenciales, ó no: porque auemos de dar mucho credito à la experiẽcia, y veese muchas vezes en dolencias de mala calidad, que quãtos sangrã, tantos se pierden. Y los authores medicos no quieren sacar sangre enesta enfermedad, sino con mucha limitaciõ, si vuiere abũdancia de sangre; lo qual no se mira ẽ

las otras dolēcias que proceden de humor podrido; como aya los escopos a los quales tuuo respecto Hyppocrates, luego mādan sangrar, muy de otra manera ha de ser en pestilencia, porque en vn momēto la facultad vital esta cayda, y ellos luego se sienten que mueren. Dicho me ha persona de credito q̄ vn especiero en la pestilencia de quinientos y veynte y quatro, como se sintio herido, hizo luego su testamento, y fuesse à sancta Cathalina, y mando q̄ le hiziessen vna sepultura, y despues se echo en ella: y no fue parte nadie, por mas persuasiones, diziendole si no salia, que era omicida: demanera que en breue espacio murio, y le enterrarō. Esto digo para aduertir como se sientē morir. Y dexada esta consideracion aparte ay otros inconuenientes, ni nos ha de mouer que es enfermedad grande, porque bien claro esta que para que se haga sangrar, es menester que aya enfermedad grande: mas no en toda enfermedad grande auemos de sangrar, ni nos ha de mouer, que despues de hecha la sangria, muchas vezes sale el tauardete por todo el cuerpo, porque esto no es argumento de fortaleza de virtud, si no de mayor perturbacion de naturaleza, porque por razon de la sangria se agitan los humores, y la leuadura, como si dixessemos del podrescimiento se mezcla con toda la sangre, demanera q̄ mas salen aquellas flores, porque naturaleza esta necessitada y afligida, que no porque este fortificada, no falta author que dize dando razon porque algunas vezes approuecha la sangria, en las calenturas pestilenciales, y otras vezes no, y es el ingenioso Fracastorio, enel tractado que hizo de enfermedades contagiosas, que quando la peste comiença de nosotros, que en tal caso, porque el humor pernicioso esta en las entrañas, y muy en lo interior, que entonces conuiene sangria, porque con esta euacuacion se haze atraction conuenientissima, pues el humor pernicioso se trae de las partes interiores à las exteriores. Empero si la dolencia no tiene principio de nosotros, mas por contagio, y por el ayre exterior, en tal caso dize que

no conuiene ſangria , pues por ella ſe trae el humor peſtilencial à las partes interiores , las quales ſon mas principales que las exteriores. A cerca deſta dubda auemos de aduertir que en fiebre peſtilencial de qualquiera cauſa que proceda, como aya apoſtema en alguna parte, neceſſariamente ſe ha de hazer ſangria, y guardando ſe la rectitud ò direcciõ, de la qual fue muy amigo el buen Hyppocrates , y eſta orden de curar obſeruo el exercitatiſsimo Auenzoar en ſu tercero libro , enel capitulo de la Epidemia, que procede por razon del ayre , en donde dize aſsi. Vi aun moço, el qual tenia vna apoſtema pernicioſo, y trabaje, y eſtudie, procurando la ſalud deſte moço , y comence primero à euacuarle con ſangria. Y deſpues puſe coſas confortantes ſobre el apoſtema : y deſpues purguele de los humores malignos, que redundauan enel , y dile à beuer de las medicinas alabadas en peſtilencia, como ſon bolo armenico, y tierra ſellada , y algunas vezes le dimitridato , y aſsi le approuecho la cura, por que ſe deſhizo el apoſtema, y ordenele buen regimiẽto, y fue de bien en mejor: haſta que tuuo ſalud totalmẽte. Eſta es la hyſtoria que nos cuenta Auenzoar , por la qual ſe vee que enel apoſtema pernicioſo ſangro, y ẽ fin ſano el enfermo. Las preñadas, ſi tuuieren ſeccas en las verijas, ſangrarſe han del touillo, por q̃ anſi embeuẽ, y deſpues ſanan algunas, y ſi no ſe ſangran, ò ſi ſe ſangrã del braço, todas mueren , y en todos, haga ſe luego la ſangria ſi el calor fuere mite, y el pulſo lo cõſiente, empero quando el humor fuere verde , ò eruginoſo , y grandes vomitos, por los quales vemos que el humor no eſta dẽtro en las venas, en tal caſo vſaremos de purgas. Las ventoſas no ſe pongan ſobre la miſma ſeca, porq̃ ſe ſigue graue dolor , y por eſta cauſa pongan ſe quatro dedos deſuiadas de las ſecas, y haga ſe eſcarificacion. Paulo Gineta enel libro ſegundo, capitulo de peſtilencia ſin diſtinction alguna, dize q̃ en las fiebres peſtilẽciales ſe haga ſangria ſi vuiere copia de ſangre. Deſte miſmo pareſcer fue Aecio Amideno, enel libro quinto, capitulo nona-

gesſi

gesimo quinto, diziẽdo si sobra sangre sera prouechosa la sangria. Muy liuianamente passaron estos celebres authores, por negocio de tanta importãcia, pues q̃ en tiempo de pestilencia, y enel subjecto q̃ esta ya azido della, dizẽ q̃ se haga sangria, si vuiere copia de sangre, sin hazer distinctiõ alguna, si la causa fuere interior: cierto muy pocas vezes hariamos sangria en las calenturas pestilẽciales, si para q̃ se hiziesse regularmẽte, fuesse necessario q̃ la ponçoña començasse en nosotros, y q̃ fuesse intrinseca, pues q̃ muy pocas vezes tiene principio la peste desta manera, si no por corrupciõ del ayre ò dela agua, o por algũ publico inquinamiẽto: quãto mas q̃ estando podrido el ayre atraese por la inspiraciõ, y va derechamẽte al coraçõ, y alli haze su obra q̃ es corrõperselos humores enel cõtenidos: de manera q̃ aunq̃ la causa es exterior, no solamẽte nos haze la guerra acometiendo nos por los poros: empero mucho mas por los instrumentos de la respiraciõ, por los quales ordinariamente en tiẽpo de peste nos viene el daño, de suerte q̃ la regla q̃ da Fracastorio es muy dudosa, y inutil, porq̃ pocas vezes se offresce auer de curar à vno enel qual comiẽce el humor venenoso, harto mas artificio terna ver si el humor q̃ es causa d̃la enfermedad es colericisimo, como es la colera vitellina, prasinna, ò eruginosa. Estos son los humores q̃ en tiẽpo de peste nos hazẽ la guerra, porq̃ siẽdo tales, entõces no haremos sangria, antes vsaremos de alguna de las purgas señaladas enel capitulo passado, para euacuar el humor, ò vsaremos de aq̃l medicamẽto expurgãte, el qual tanto celebro Auẽzoar, cõpuesto de estiercol de palomas, y otras cosas, aunq̃ nũca me parescierõ biẽ medicinas tã suzias, señaladamẽte quãdo el negocio se puede hazer cõ medicamẽtos polidos y limpios. Auicena no hizo ecepciones, porq̃ dixo q̃ la suma dela curaciõ destas fiebres, es euacuar por sangria ò por purga Vna cosa ay mucho q̃ considerar en la cura de estas enfermedades pestilẽciales, q̃ como el veneno derechamẽte acomete al coraçon, el qual es principio de la vida, en vn pũto se enflaquesce la facultad vital, y por esta causa auemos de cõsiderar mucho si se ha de hazer sangria ò no. No por que la enfermedad no

lo pi-

lo pida, mas la virtud vital por su flaqueza no lo consiente: y an si el medico curioso deue de estar dieitro en vsar de remedios, en lugar dela sangria: como son ventosas y sanguisuelas como prosperamente vse el año passado de .1568. delas sanguizuelas en la abadessa dela Concepcion de sant Migel, con successo feliz, las quales le hize poner enel sobaco: y luego sano, fue successo marauilloso. De los quales beneficios vsamos, quando por falta de la virtud no podemos vsar del remedio principal, que es la sangria. Ha de tener dos auisos el medico, que en tiempo contagioso quisiere vsar de sangria, el primero es que luego se ha de hazer la sangria enel principio, antes que se pierda la facultad vital, la qual es la que haze el pulso, el segundo auiso es, que nunca en estas calenturas se ha de sacar mucha quantidad de sangre: porque no solamente se ha de tener respecto à la disposicion presente, mas aun à la que suele auer despresto. Porque estas enfermedades son tan malignas, que en vn punto esta el enfermo con fuerça, y en otro esta puesto del lodo, quanto menos se atreuera el Phisico à hazer sangria, hasta que el enfermo se desmaye, como en otro genero de enfermedades se suele mandar. Esta es vna enfermedad en la qual (como tengo dicho) la experiencia tiene mucha fuerça, ni deuen tener por caso de menos valer los medicos letrados, de informarse de los que no son medicos, cõ que sean viejos y discretos ciudadanos, los quales suelen tener cuenta conlas cosas q̃ passan en la ciudad como hõbres desocupados, y q̃ no andẽ agonizãdo buscando la comida. Digo pues que no deuen tener por caso de menos valer de informarse de tales personas, de que remedios vsauan en otras pestilẽcias passadas. Mucho haze al caso la experiẽcia, tanto q̃ Galeno no se desprecio de tener por su maestro à Ascrio medico emperilo, y de grandissima experiencia (segun dize el dicho Galeno en lo de simplici medicina, enel Capitulo delos cancros fluuiatiles. Resoluiendo pues esta materia, digo que la sangria se ha de hazer muy al principio de estas

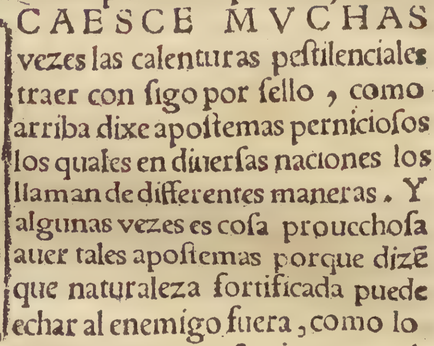
fiebres

fiebres pestilenciales:y auiendo fortaleza de virtud,y no auiendo la vsamos de ventosa ò de sanguisuelas, porque sacan sangre,y no se enflaquesce la virtud,y allende desto las sanguisuelas tienen propiedad de atraer à si la sangre dañada, del vso de las quales tractamos largamente en vno delos preludios para la methodo curatiua. Es cierto que como la principal causa en estas calenturas sea la putrefaction tanto que ay quien la tenga por causa contentiua, y no falta razon para ello, haziendo se euacuacion por sangria:teniendo respecto à lo que auemos dicho, quitã se los humores que hazen la obstruction,y assi ay lugar para que se haga alguna euentacion del calor natural, de manera que assi en peste en la qual el principio sea exterior, ò interior auemos de hazer sangria, como sea calentura humoral:porque si fuere ectica, ò ephimera, entonces no conuiene sangria, empero siendo humoral, la qual tiene su principio de humor podrido, es cierto que se ha de curar por la orden que curamos à las otras calenturas podridas, pues es muy claro ser grandissimo remedio para el podrecimiento la sangria. En el processo deste libro nunca he tractado de la beuida ordinaria de los que padescen pestilencia, porque la agua quanta efficacia tenga para engendrar enfermedades pestilenciales claramẽte lo declara Hyppocrates en las constituciones morbosas à las quales llama estado, porque todas fueron lluuiosas de vna de las tres maneras que Galeno pinto la constitucion lluuiosa, enel primero de las Epidemias. Y si la agua exterior por su humedad gruessa, y madefactiua es madre de podrecimiẽto, porque no lo sera quien estuuiere dentro que es la que beuemos:y por tanto no sera mal consejo para los que actualmente estan assidos de peste, que les hagan moderar la beuida, porque la agua mas daño haze por su humedad, que prouecho por su frialdad, sera pues de mucha vtilidad que los heridos de peste beuã poca agua, y que en ella se eche tanta quãtidad de vinagre blanco que se pueda beuer. Es de grande efficacia el vinagre para

corre-

corregir todo genero de podrescimiento lo mismo hara echar (como digo) enla agua que se vuiere de beuer çumo de agro de cidra, ó de limon, o lima ò çumo de granadas agras ò mandar cozer la agua con canela, para que se gaste alguna parte de aquella humedad demasiada que la agua tiene, ò cozer se ha con ceuada, ò con la rayz de tormentilla, ò con alguna rayz, de las especies de almirones (como arriba dexe) occasionalmēte, pues que todas estas son compañeras dela escurçonera, enemiga capital de peste.

Capitulo del modo que ha de tener el cirujano quando cura los apostemas pestilençiales.



ACAESCE MVCHAS vezes las calenturas pestilenciales traer con sigo por sello, como arriba dixe apostemas perniciosos los quales en diuersas naciones los llaman de differentes maneras. Y algunas vezes es cosa prouechosa auer tales apostemas porque dizē que naturaleza fortificada puede echar al enemigo fuera, como lo echa dela parte principal à alguno delos emunctorios, para el qual effecto los instituyo naturaleza. Y otras vezes es por auer grandissima abundancia, de suerte que da trabajo, y fatiga ala parte principal, y à su emunctorio, empero siempre enestos apostemas la intencion del medico ha de ser atraer el humor venenoso alas partes exteriores, poniendo cosas que tēgan tal virtud, vna delas quales y de mucha efficacia es la yema del hueuo batida con mucha sal, la qual sera entanta quantidad hasta que se venga à hazer espessa, ni es marauilla que haga esta obra si consideramos la virtud attractiua, de la yema del hueuo, y la facultad dela sal contra los venenos, y esta medicina es de tal

cali-

calidad que se ha de mudar por oras; porque desta manera haze obra tan admirable que la apostema venenoso queda estirpado. Y aquella famosa yerua que se dize cinoglosa majada, y puesta sobre el antrax q̃ llaman carbũco haze lo mismo. Otrosi el emplastro hecho dela escauiosa. El tercer emplastro para este effecto, el qual dizen q̃ como à manera de milagro approuecha para el carbũco, y es q̃ se tome del vincetoxicũ, y de la escauiosa y dela consolida menor, de cada cosa ygual quantidad, majen se, y mezclen cõ ello sal ò salitre, y mãteca de puerco fresca, de todo se haga vn emplastro, vsarã del cõ prouecho tã conoscido y tan de presto q̃ paresce encãtamento. En estos apostemas perniciosos, de todas las maneras possibles procurã de traer el humor à la parte de fuera, applicãdo vẽtosas con escarificacion, ò sin ella, ò alomenos poniendo la algo apartada del tuberculo que es la secca, por espacio de dos ò tres dedos, porq̃ quãdo se pone sobre la propria secca, suele en algunos causar grauissimos dolores, y como ellos estan flacos, acaba se la facultad vital: otros la podran suffrir, en fin esto queda à la discreciõ del medico prudente, si se pornã sobre la seca ò no, ò poniẽdo sanguisuelas hãbriẽtas sobre la misma landre, las quales son de mucha fuerça para atraer la sangre venenosa, ò abriendo aues benignas, y conel propio calor, y corriendo sangre poniẽdolas sobre el apostema, y mudando las en breue espacio, porque de presto se corrõpen. Otros hazen emplastro muy atractiuo de la leuadura, con la qual mezclan mostaza y oruga, y algunas cantarides, todo majado y bien mezclado con la dicha leuadura. Y con todo esto añadiran vna poca de miel, y cierto este es poderoso remedio, pues que en espacio de tres oras haze exulceracion, que es lo que se pretende en semejante disposicion. Lo mismo hazen las rayzes del narciso heruidas en azeyte de lirio, y despues mezcladas con miel. De otro emplastro vsa Auicena, que se haze de granadas agras de nuez trancia, Leuadura, tallo de Cebolla, estiercol de las Palomas, de cada

de cada cosa destas ygual quantidad: de las quales curiosamente majadas se haze emplastro, y vsan del en tiempo de peste, poniendo sobre el apostema pernicioso, y la obra que haze es rõper, y hazer bexigas.

Capitulo en que se tracta de vn electuario singular contra peste.



OMO HE DICHO la experiencia tiene grãde valor para curar peste, y a esta causa los remedios experimentados deuen se tener en grande precio, señaladamente quando los tales remedios son de tal calidad que con razon hazen aquel effecto, y por tanto este remedio se deue tener en mucho, porque Maestro Leonardo de testa, Doctor excellente de medicina, en la ciudad de Mecina, del qual remedio vso este doctor en la dicha ciudad, el año de mil ỹ quiniẽtos y veynte y siete, en vna crudelissima peste, de la qual por marauilla escapaua hombre, hasta que maestro Leonardo inuento, y vso deste remedio, al qual llamaron la salud y remedio del pueblo.

☞ Tomen pues vna libra de açucar rosado, y quatro onças de xaraue acetoso, y del precipitato que son los poluos de Ioannes de vigo, Canela, el eboro negro, de cada cosa vna onça, y çumo de cogombrillo amargo, que es lo que comunmẽte los antiguos llamauan el aterio cinco onças. Y todas las sobredichas cosas sean bien encorporadas sin fuego, y guardarse ha en vaso de vidro gruesso como vna redoma, la boca de la qual

se ha de atapar cō cera, demanera que no respire, y quādo fuere necessario tomar el dicho lectuario. Tomarse ha de mañana estando ayuno, el que lo tomare quantidad de vna dragma, sobre el qual beuera dos tragos de vino blanco, y despues de tomado tardarse ha la comida cinco ò seys oras. Este lectuario es purga excellente porque haze purgar por todas las partes, q̄ es por vomito, y camaras: como se vio por experiencia, y vera quien considerere la virtud de las medicinas simples que entran en esta elegante composicion: y alguna occasion han tenido los medicos practicos para pensar que este es el famoso bocado del Doctor Alderete Cathedratico de la vniuersidad de Salāmanca, varon muy diestro en la practica, y el qual con razon tuuo tan preheminente lugar en España de grande practico, por tener remedios rezios, y peregrinos, y no conformes a los que comunmente suelen vsar los medicos, ni es marauilla pues esta enfermedad es como pestilencia, pues el contagio no se le puede negar. Y vemos con quan grande perjuyzio se comunica de vnos à otros. Quanto à lo de mas que falta, pues à la corta, ò a la larga alcança à todos, y al fin mueren de este mal y si algun remedio ay con que se pueda extirpar este mal frances es el mercurio que es el azogue porque tiene virtud de limpiar los neruios, y junturas del humor maligno q̄ esta enellas demanera que para ser pestilencial esta enfermeded no le falta cosa alguna: si no que algunos de los enfermos de este mal tardan muchos dias en morir, empero biuen vida miserable y triste con muchos dolores à todas las mudanças de los tiempos, y tienen necessidad todos los años, de andar à pleyto con la çarça parrilla, palo, y china, tres capitanes contra el mal frances, y de la çarça parrilla en Seuilla hazē mas guisados que de los hueuos, pues se da simple y fuerte en xaraue, y julepe, y en poluos, la cascara y el coraçon, y de muchas otras maneras. En fin no se tiene por medico el que no sale con su inuencion à cerca de la administracion de la çarça parrilla, ni ay cosa mas vsada ago-

K ra

ra en Seuilla.

Remedio local con el qual se curara la landre



TOMARAS VNA libra de verniz, goma de pino tres onças, cera amarilla quatro onças, vizco quercino dos onças, todas estas cosas se encorporaran al fuego, y heruirã para hazer vn ceroto, y luego vaziarse ha en agua fria, para que se quaje, y despues que este fuera del agua, massarse ha como vna massa, y quando quisieres vsar del dicho ceroto, estenderlo has en vn paño de tanta quantidad como fuere menester, y poluorize se con poluos de cantarides, y pon el dicho ceroto sobre la landre porque en espacio de doze horas leuantara ampollas, y sacara mucha quantidad de humor pernicioso: quitar lo has, y limpiar se ha el dicho pegado, y boluerlo has à poner, y en breue espacio verse ha vn effecto m arauilloso.

Capiulo en que se tracta de vna confection para hazer pomas de olor en tiempo de peste.

TOMARAS LIGNALOE, Cinamomo, clauos de calicu, nuez moscada, mẽjuy: de cada cosa tres oncas: de almizque finissimo peso de vn real, hagan se todas estas cosas poluos subtiles segun arte, y amassarse han cõ agua ardiente de cabeça, y haranse pomas de quãtidad de vna nuez, para traer en la mano, en tiempo de peste: porq̃ este olor resuelue el humor pestilẽcial, fortifica el celebro, y preserua el cuerpo d̃ podrecimiẽto. Estos sõ effectos singulares cõtra peste.

Capitulo en que se tracta de vn perfume de mucha vtilidad, para tiempo de pestilencia

OMARAS INCIENSO, mirrha, clauos de calicu, y menjui molerse ha todo esto, y amasarse ha con agua ardiēte, y vinagre distilado, y hagase vna masa muelle como vnguento rosado, y al tiempo del perfumar la casa, y señaladamente la pieça en donde habitan. Tomarse ha peso de medio real dela diha massa, y echarse ha sobre las brasas bien en cendidas, de la qual se leuantara vn grandissimo perfume, el qual es contrario al podrecimiēto del ayre, por el qual ordinariamente se haze la peste.

Capitulo en que se descriue otra poma para tiempo de pestilencia.

OMEN MEDIA ONCA de laudano, y vna onça de estoraque, y dos dragmas de menjui, y de cinamomo, y nuez moscada, gario filos, y nigela blanca, calamo aromatico, y canela, todas estas cosas han de ser media onça, molerse han segun arte y pongase todo lo sobre dicho en vn mortero, y mase se bien aquella pastilla, y mezclese con ella media onça de cera blanca, y vna drama de estoraque, y ala postre echen el almizque, y ambar, y hagan se las pomas de olor ò quentas para rezar ò çarçillos ò agnus dei, y todas estas joyas llenas dela dicha pastila, la qual fue inuencion de vn Phisico veneciano para tiempo de en fermedades contagiosas.

CAPITVLO EN QVE SE DESCRIUE vna confection marauillosa para adobo de guantes en tiempo de pestilencia.

TOMARAN OLEO de espique, y oleo de menjuy, con algalia, y oleo de estoraque, con almizque, y oleo de jazmin, con ambar, y oleo de flor mosqueta, cō ligno loe, y oleo de nuez moscada con canela, y de azahar, y de clauos de calicu. Pornan todas las sobredichas cosas juntamente en vna redoma, y mojaran vna esponja en las dichas drogas, con la qual esponja bien empapada en estos azeytes olorosos sobredichos, y fregaran con la dicha espōja los guantes, y principalmēte por las costuras, y despues rociarse han con agua rosada. Es manera de adobar guantes prouechosissima para tiempo de peste.

Capitulo en que se tracta cierta manera para hazer poluos de la algalia.



DE LA ALGALIA HE escripto largamente en vn capitulo de los passados, empero no cōsidere el modo como se pueda hazer poluos la algalia, para q̄ mas facilmēte se pueda vsar, y aun traerse mas limpiamēte como si fuesse almizque, ò ambar. Los Italianos son mas delicados y mas constantes en perseuerar en aquello que han enprendido, hasta que lleguen al fin de lo que pretenden, que muchas de las otras naciones, y esta fue inuencion de Italia: la manera es esta. Massaran la Algalia con açucar finissimo, y

mo, y para este proposito sera mejor açucar cãdi. Tomē yguales partes de açucar candi, y de algalia, y pongan lo en vn almirez que sea de buen metal, y anden moliendo, ò majando delicadamente, y haranse poluos, siruen estos poluos para poluorizar los manjares, y para poner en las pomas de olor en la superficie, y para poner sobre el ombligo en prefocacion de la matriz con auer vntado primero con azeyte de azahar, ò con azeyte de estoraq̃ el qual tiene particular amistad cō la matriz.

Capitulo vtil que tracta la orden que deue tener el *Phisico* quando entra à visitar al enfermo herido de peste, y seruira para los demas.



RAYGA EL FISICO ordinariamente sobre el coraçon, que es en medio del pecho vn saquillo de tafetan carmesi, hecho curiosamente como vna colchita, y dentro del echarã las quatro poluoras cordiales q̃ son, rosas, violetas, borrajas, y lengua de buey, cō las quales mezclara azahar & rayzes de quinque folio. Y esta colchita se trayga siempre, la qual lleua mas camino de hazer prouecho que no el soliman, el qual pensar que puede aprouechar es grandissima burla, y antes que entre enel aposento del enfermo es menester que huela su poma, ò algun ramillete de flores diferentes todas de buen olor, y no aguarde a hazer esta obra de oler despues que estuuiere dentro en el aposento del enfermo, porque juntamente se lleuara por la virtud olfactoria el buen olor, y el malo y pestilencial haziendo esta diligencia. Y las concauidades que son el instrumento de oler estan ocupadas con

buenos olores y prouechosos, impedir se les ha la entrada à los malos, y al ayre corrompido. Assi mismo se aprouecharan de vna bola de Aciprez que sea algo grandezilla, y ha de ser concaua y toda agujerada, porque poniendo dentro vn pedacillo de esponja mojada en vinagre rosado, resulta vn olor admirable, y si vuiere alguno de tan particular y peregrino olfacto, al qual no le contente el olor del vinagre podra mojar la esponja en alguna de las otras aguas de buen olor: conforme al apetito de cada vno. Empero mire se mucho que destas bolas de aciprez no han de vsar en niños; por quanto estan muchos dellos subjectos à gota coral: para los quales es dañoso el acipres. Y assi podran mandar que se hagan de ligna loe, ò de otra madera, ò mandarlas hazer de plata, assi mismo agujerada. Antes que el fisico salga de casa, vnte se los oydos, y las ventanas de narizes con vnas gotas de azeyte de azahar, con el qual mezclarã vn par de granos de ambar molido, porque conuiene mucho armar todas las partes que tienen sentido, pues que por todas ellas suele acometer el mal pestilencial. Assi mismo cõuiene que el Fisico trayga siempre en la boca vna rayz de Zedoaria, ò de tormentilla, y antes que salga de casa coma vn par de bocados de alguna cõserua, ò de lengua de buey, ò flor de borraja confitada, ò de camuesa, ò perada, o carne de mẽbrillo, y sobre algũa destas cõseruas beuera vnos tragos de agua de lẽgua de buey: y cõ esta preparacion, y cõ encomendarse à Dios yra con seguridad à visitar sus enfermos. Que cierto particularmẽte à los curas y fisicos, Dios los fauoresce en defenderlos del contagio: pues tan de cerca tractan y cõuersan cõ los heridos de peste: y yo assi lo tengo por muy cierto, visto el gran bien que hazen à la republica. Assi mismo es necessario q̃ todos hagan preparacion, fortificando todos los hemuntorios, haziendo vna fricacion, en verijas, sobacos, y en garganta, y circuyto de las orejas, con vn poco de vino blanco, en el qual se aya cozido vn manojo de torõgil, con el qual beneficio todas las dichas partes

que

quedaran fortificadas, assi para deffenderse del enemigo q̃ por aquellas partes laxas puede acometer, y entregarse sin resisten-cia alguna, como el ladron que entra por la puerta falsa, ò por el agujero, y assi mismo cobrando fuerças aquello que res cibe de la parte principal, facilmente lo puede desechar de si. No dexen de hazer este beneficio quantos se hallaren en lugar don de ay ayre corrompido, porque hallaran notable prouecho y regalo vsando deste remedio. Traygan vestidos limpios, y an-den vestidos de seda, ò de chamelotes, conforme à la region donde se hallaren, porque dexado à parte lo que les toca à los mismos medicos: que la limpieza ayuda mucho à la salud, da contento al enfermo ver que entra bien vestido, y moderada mente tractado, no quiero delicias demasiadas, ni curiosidades en los medicos, como en algunas regiones se vsa. Agrada me mucho la moderacion de los Fisicos de Seuilla, los quales se tra ctan como conuiene: por que en otras partes no ay sino ropa-zas de sedas, cadenas, y joyeles de oro, muchas sortijas cõ pie-dras tan grandes, que por su magnitud se vee no ser preciosas, y ay algunos que traen tantas, que estan en terminos de dessear seys dedos en las manos, por tener justa occasion para poder echar mas sortijas. Bien de otra manera han mirado esto los Fi sicos desta cibdad de Seuilla y aun quasi en toda España, por que se tractan limpiamente, y con mucha moderacion, y honestidad. Enel mismo punto que el fisico fuere llamado para ver el enfermo herido de peste, mandara hazer la sangria con forme à las reglas dichas: y dara para sudar los poluos siguiẽtes. Tomẽ poluos de las hojas del escordio, y de las pepitas de cidra, y poluos de grana, y de açucar cãdi de culãtrillo de pozo, de ca da vno destos se tome vna onça: poluos de diamusco dulce me dia onça: mezclese, y tomara el enfermo peso de vn real destos poluos, con agua de escabiosa, ò de escurçonera. Estos son pol uos admirables, cõ los quales siẽpre se hallara buẽ cuccesso: quã do enl processo dela ẽfermedad el enfermo se hallare fatigado

 darle

darle han tres . g . de la piedra Bezahar, con agua de Escurçonera. Tambien son admirables para sudor los poluos siguiētes. Tomen gengibre, camphora, rayz de escurçonera, de cada cosa media onça, y de açucar onça y media, hagan se poluos y mezclen se, de los quales daran peso de vn real, con agua de torongil para sudar.

Capitulo que tracta de Vn electuario singular, assi para preseruar, como para curar de pestilncia, del qual vso Maximiliano, emperador de Romanos.

TOME SE VN HVEVO fresco, enel qual se haga vn agujero, y por el se vaziara la clara: y por el mismo agujero se hinchira el dicho hueuo de açafrā por moler, y atar se ha el dicho agujero con massa: y assar se ha de espacio, y despues haga se poluos, y con ellos se mezclara otra tanta quantidad de mostaza molida, y con todo esto mezclen diptammo blanco, y tormētilla, de cada cosa dos dragmas de la nux vomica vna dragma, y de la rayz de la angelica, pimpinella, zedoaria, camphora, y atriaca, de cada vna destas cosas yguales partes, de manera que estas cinco medicinas vengan à pesar tanto como todo lo demas. Mezclen se todas estas medicinas en vn mortero curiosamente por espacio de dos horas, y haga se à manera de opiata. Esta excellente composiciō se guardara en vn vaso de plata, y dize vn author que se conserua treynta años: el vso de la qual es para preseruar, y para curar, para preseruacion dize el author que se de vn grano della à los sanos con agua de azederas, cierto me paresce que es poca quantidad para que pueda hazer effecto alguno, principalmente que para los enfermos da mucha quātidad, pues da peso de vn real, mas

podra

podra hazer la experiencia el fisico curioso en esta quantidad, y despues poco à poco augmentar la quantidad, y en fin al que estuuiere herido de peste dentro de seys horas del principio de la enfermedad, le daran peso de vn real de la dicha medicina cõ agua de la escurçonera.

Capitulo de Vnas pildoras para preseruarse de pestilencia.



ES TAN CRVEL este mal, que es bien que por muchas maneras y vias estemos armados para defendernos del, y assi tambien Montañana (en el consejo dozientos y ochenta, y cinco) haze vnas pildoras de las quales tomando dos cada noche antes de cenar: son de mucha efficacia en preseruació de peste, cõ las quales en alguna manera se verifica el dicho de Hyppocrates, quando dize que la medicina juntamente con el mantenimiento es buena mezcla. La composicion destas pildoras es la siguiente. Tomen çumo de azederas, de lengua de buey, y de almirones, de cada vno dos onças: de bolo armenico, vna onça, haga se vna preparacion de los dichos poluos, por espacio de vn dia natural, de suerte que los esten moliendo, juntamente cõ los dichos çumos por este tiempo: y passado este dia echaran en el dicho licor las cosas siguientes. Aciuar escogido tres onças, de la camphora dos escrupulos. Fragmentos, saphijr, jacintho, y esmeralda de cada vno medio escrupulo, de aljofar peso de vn real: simiente de cidras, peso de dos reales, lignaloe, simiente de basilicon, Carabe que es ambar de cuentas, coral, colorado, ze-

doaria, de cada cosa ocho granos, rosas, violetas, simiente de azederas, flor de borrajas, y de lengua de buey, de cada cosa medio escrupulo. Todas estas medicinas molidas cada vna por si, echen se en los dichos çumos, y mezclen se con ellos curiosamente y ponga se al sol hasta que se gasten los dichos çumos, y los mismos çumos renouarse han tres vezes, dexandolos gastar al sol tres vezes, queda despues vna massa de la qual se harã pildoras, de cada dragma se haran siete: si fuere en tiempo de inuierno se hara con agua ardiente, y si fuere verano como agora, se formara con agua de la yerua escorçonera, y tomarse han dos della cada noche: y tambien algunas mañanas, sin tomar otra cosa alguna, y visto que este excellente pratico Montañana es el autor destas pildoras: las di el año passado de 1568. a algunas personas para preseruarse de peste, con buen successo: aunque es bien que se hagã de dos maneras, para preseruar y para curar: y en las que fueren para curar, señaladamente quando fueren para hombres muy colericos, y quando vomitaren colera prasina, ò eruginosa, en tal caso purgar se ha cõ las dichas pildoras, empero para cada dragma de ellas se mezclaran diez granos de Cristal. Y en los enfermos para purgar, podran dar vna dragma entera, y cierto es remedio de mucho prouecho.

Capitulo de emplastros particulares para los bubones en tiempo de peste.

EN ESTA ENFERMEDAD ninguna curiosidad es sobrada, mas antes à todas las vence cõ su maldad: y asi como las cosas que se dizen al fin suelen quedar mas en la memoria, ha me parescido escreuir aqui algunos remedios particulares, los quales yo tengo experimentados, y

son

son de authores celebres.

¶ PARA MADVRAR Y HAZER que el veneno salga à fuera de presto.

TOmen vna rayz ò dos de lirio cardeno, las quales se cozeran muy bien en vino blanco, con vna poca de sal; y vnos ramitos de pimpinela, la qual se ha de echar à la postre quando yo estuuiere cozida la dicha rayz, y despues majarse ha muy bien, de suerte que venga à hazerse emplastro, y ponga se sobre el bubon pernicioso, porque este remedio, emẽdara su malicia, y le madurara de presto para que se pueda abrir, que para estos no es menester esperar mucha maturacion: y despues de abiertos curar se han como los otros apostemas, mundificando y encarnando. Asi mismo haran otro emplastro de sta manera. ¶ Tomen yguales partes de Torongil, y de Diptamo real, y de Beruena, y de la Ambubeya, que es del genero de la Escurçonera; y todas estas yeruas se cozeran en vino blanco, hasta que se puedan majar con facilidad, y despues con aquella massa mezclese yema de hueuo, y sal y leuadura. Cierto este emplastro puesto sobre las seccas pestilenciales las pone de manera que enmienda su malicia, y las madura muy de presto que es lo que se deissea, quando no se pueden resoluer.

Capitulo en que se tracta dos maneras de hazer agua rosada muscata.



OMARAN ROSAS BLANcas, las quales se marchitẽ primero àla sombra: y despues echen las dichas rosas en vna alquitara, y en la nariz dela dicha alquitara pornan ocho granos de almizque, ò mas quantidad, y dexen la distilar à fuego manso, porq̃ aquella agua quesedistila passa por el almiz

el almizque, y toma olor excellente, y no saquen la agua hasta el cabo, porque no tome el olor del humo; y despues vaziaran la dicha agua en otra redoma de vidro, la qual se atapara con cera, y con pergamino mojado y atado; y assi pornan la dicha redoma al sol a curar, y purificar la agua por espacio de vn mes, y desta misma manera se hara agua rosada con ambar, y agua de azahar, la qual es singular remedio para passiones de coraçon, aunque sean de causa caliente: Otrosi, es de mucha efficacia para el mal de madre tomar vn par de tragos dela dicha agua de azahar hecha curiosamemente con ambar ò almizque (como tengo dicho) y mucho mas approuecha la dicha agua si vuiere precipitacion de la matriz, ò declinare à sa parte diestra ò yzquierda, porque de todas estas maneras acaesce segun nos enseño el grande Hippocrates. Es cosa de grande admiracion ver la familiaridad, y particular amistad que la matriz tiene con los buenos olores, sin tener ella instrumento olfactario; porque solamente en el ventriculo del celebro anterior reside este sentido de oler, el qual tāto contento, y deleyte da à los hombres, pues que ha llegado à tāto nuestro deleyte q̄ no nos contentamos con que solamente los mantenimientos agradē al gusto, mas antes queremos que el olfato reciba su deleyte, y que sea como vn pregonero delos buenos mantenimientos para que lleue las nueuas delo que ay, al gusto. Y assi quādo los mantenimientos de su naturaleza no tienen muy buen olor, el artificio humano dando perfection, y enmendādo las faltas de naturaleza se le da, grandissimo regalo es para los hōbres qual quiera genero de buen olor, del qual nadie por mas seco que sea deue carescer, y señaladamente en tiempo de pestilencia ò enfermedades contagiosas: porque como todos los vapores sean de mal olor, es cierto ser contra ellos los buenos olores, y pues que ay buenos olores frios, y calientes, queda la composicion de las pomas, peuetes, pastillas, à discrecion y juyzio del buen medico, para que en tiempo de inuierno seā de cosas calien-

lientes, y en tiempo de estio de cosas frias, aunque el buen olo caliente, ò frio en ningun tiempo caresce de vtilidad, y quanto à lo que toca à determinar si la matriz tiene sentido olfactorio, pues ansi à rienda suelta sigue el buen olor, y huye del malo, como cada dia lo vemos por experiencia. Digo que no todo lo que atrae otra cosa, es por buen olor, ni por que tẽga sentido olfactorio, si no por familiaridad, y amistad que algunos de los mistos tienẽ entre si, y desta manera la piedra ymã atrae à si el hierro sin auerle olido primero, pues que no tiene sentido alguno, y las quentas de ambar atraen assi las pajas, y el cartamo atrae assi el humor flegmatico, y el ruybarbo, y no solamente entre cosas compuestas ay esta familiaridad, mas aun entre vn compuesto, y otro simple, segun Galeno nos enseño en el primer libro de las facultades naturales. Pues el trigo tiene facultad, y virtud de atraer à si la agua purissima, como engañosamente vsauan desta cautela los labradores que lleuã trigo à las ciudades, poniendo botijas llenas de agua en la misma carreta, en que lleuan los sacos del trigo, para que atrayendo el trigo la agua contenida en las dichas botijas, se haga el trigo mas gruesso, y mas poderoso, y se les siga à ellos esta ganancia harto perjudicial y perniciosa para sus conciencias, y para el pueblo, por quedar defraudado en alguna quantidad de trigo, como quiera que sea la venta, ò por peso, ò por medida, como es el ordinario vender en todas partes. De esta misma manera el buen olor atrae à si la matriz por familiaridad particular, la qual por palabras no se puede explicar, mas porq̃ no se explicara, y sin explicarse quedara claro todas las partes enel hombre recrearse, y sentir grande cõsuelo con el buen olor, por laqual razõ los medicos curiosos tienen por costumbre, y aun las señoras solicitas, y diligentes en lo que toca à su salud, sin q̃ los medicos lo manden tienen por costumbre hazer pegadillos sobre paño de grana, los quales llaman vmbilicales de excellente fragancia, y de buen olor, para que puestos sobre el ombligo de

las mugeres, y señoras que fueren tocadas de este mal que vulgarmente llaman mal de madre, sea como vn freno poderoso para tener arrendada, ò amarrada la matriz, y puesta en su lugar, con tanta fuerça y violencia como si tuuiesse puesta vna gran ventosa sobre el dicho ombligo, puesto caso que la ventosa obra con fuerça y violencia, estirando para si la matriz, y al reues los ombilicales olorosos, como si dixessemos blandamẽte con amor, y persuasiones amorosas atraen à si la matriz tanta es la efficacia de los buenos olores en todas las cosas. Es tãto el cuydado que en nuestros tiempos se tiene de procurar inuenciones para nueuas maneras de buenos olores, que se ha inuentado que en las quadras, ò camaras de los señores se pone sobre vn braserico, en tiempo de verano, ò en brasero grande cõ mucha lumbre, si fuere en tiempo de inuierno, vn pomo de plata enel qual echan agua rosada, y algunos granos de ambar y almizque, y cortezas de camuesa, y no auiendo camuesas seruiran qualesquiera mançanas de buen olor, estando el dicho pomo al fuego, entõces hase de destapar, y quãdo hierue echa de si vn vapor suaue y muy agradable, el qual derramado por toda la pieça da mucho contento à todos los que se hallan presentes, y no solo da contentamiento, mas vtilidad muy grãde, pues impide que los vapores venenosos hagã su effecto maligno, y fiero. Esta inuencion vi en la camara de el Illustrissimo señor Don Rodrigo Porto Carrero, Conde de Medellin. Es muy buena manera de perfumar, porque aquel vapor oloroso con mucha facilidad, recrea, y repara los espiritus vitales, y animales, y esta euaporacion se ha de variar conforme à la diuersidad de los tiempos, porque en tiẽpo de inuierno la agua que se echare enel pomo sera de azahar, y en tiempo de verano sera rosada.

LAVS DEO



A gloria y alabança de nueſtro Señor Dios, y de ſu glorioſa madre, fenece el libro de enfermedades contagioſas.

¶ Fue Impreſſo en la muy noble y muy leal Cibdad de Seuilla, Por Alonſo de la Barrera, Impreſſor de libros.

¶ Acaboſe à catorze dias del mes de Mayo de. 1569. Años.

